



Guía del patrimonio cultural de la pesca en Andalucía



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE AGRICULTURA Y PESCA

Guía del patrimonio cultural de la pesca en Andalucía

Sevilla, 2011



Guía del patrimonio cultural de la pesca en Andalucía. -- Sevilla : Consejería de Agricultura y Pesca, Servicio de Publicaciones y Divulgación : Agencia de Gestión Agraria y Pesquera de Andalucía, 2011

232 p. : il. ; 21 cm. -- (Pesca y acuicultura. Guías prácticas)

Pesca

Antropología marítima

Andalucía

Andalucía. Consejería de Agricultura y Pesca

Andalucía. Agencia de Gestión Agraria y Pesquera de Andalucía

316.324.5

Coordinación: Juan Pizarro Ríos.

Autora: Paula Silveira García.

© Edita: Junta de Andalucía.

Consejería de Agricultura y Pesca.

Agencia de Gestión Agraria y Pesquera de Andalucía.

Publica: Secretaría General Técnica,

Servicio de Publicaciones y Divulgación.

Producción editorial: Signatura Ediciones de Andalucía, S.L.

Serie: Pesca y acuicultura. Guías prácticas.

D.L.: SE-7402-2011.

índice

Presentación	5
■ Provincia de Huelva	
Ayamonte	9
Isla Cristina	19
Lepe	28
El Rompido (Cartaya)	32
Punta Umbría	36
Huelva	42
■ Provincia de Cádiz	
Sanlúcar de Barrameda	51
Chipiona	59
Rota	64
El Puerto de Santa María	69
Cádiz	74
San Fernando	80
Chiclana de la Frontera	84
Conil de la Frontera	88
Barbate	97
Tarifa	108
Algeciras	116
La Línea de la Concepción	121
■ Provincia de Málaga	
Estepona	127
Marbella	136
Fuengirola	143
Málaga	150
Caleta de Vélez	161
■ Provincia de Granada	
Almuñécar	169
Motril	179
■ Provincia de Almería	
Adra	191
Roquetas de Mar	199
Almería	203
Cabo de Gata-Níjar	211
Carboneras	221
Garrucha	226

presentación

El patrimonio pesquero que atesora Andalucía supone una inagotable fuente de riqueza para los municipios costeros de nuestra tierra que, durante siglos, han ligado su desarrollo, y sus esperanzas, a la vida del mar. Constituye una huella de nuestra cultura y de la armonía con el entorno natural que define la pesca extractiva, eminentemente artesanal, de nuestra Comunidad Autónoma. Este patrimonio cuenta con un gran potencial que puede y debe ser aprovechado para el impulso de la diversificación social y económica de los pueblos que se asientan a lo largo de nuestro extenso litoral.

Puertos, barcos pesqueros, lonjas, varaderos, mercados, fábricas, salinas, almadrabas, faros y torres, oficios, fiestas, canciones, gastronomía, etc., se extienden por toda la costa andaluza como testigos directos de nuestra tradición marinera, de nuestro pasado, pero también como oportunidad para el futuro. Todo ese legado, que ha sobrevivido al paso de los años, abre hoy la posibilidad de complementar las labores propias de la actividad pesquera con iniciativas turísticas basadas en la recuperación y valorización de nuestro patrimonio, tanto material como inmaterial del mundo de la pesca.

Esa es la apuesta decidida de la Consejería de Agricultura y Pesca por todo tipo de acciones que ayuden a la diversificación del sector pesquero, mediante la fusión de su actividad tradicional con el turismo, con la puesta en valor de su cultura y la divulgación de las formas de vida que han mantenido, generación tras generación, los habitantes de nuestras costas.

La divulgación de todo este legado es, precisamente, lo que persigue esta publicación de carácter etnográfico que, de forma amena y con magníficas ilustraciones, servirá de guía para conocer y valorar los elementos que conforman el patrimonio natural, cultural y social de la gente del mar, ensalzando el acervo cultural pesquero.

Clara E. Aguilera García
CONSEJERA DE AGRICULTURA Y PESCA



provincia de
HUELVA

Provincia de Huelva



Ayamonte

Ayamonte es una ciudad de la costa occidental de Huelva que marca la frontera con Portugal. Su localización en pleno estuario del río Guadiana (río Ana en árabe) le otorga un paisaje único, compartido con los municipios lusos de Vila Real de Santo António y Castro Marim. Con una población de 20.597 habitantes y una extensión de 142 kilómetros cuadrados se erige como uno de los principales núcleos del mapa onubense.

Con un marcado sabor marinero, Ayamonte es tierra de marisma, de pinos piñoneros y eucaliptos, por la que han pasado iberos, tartessos, griegos y romanos. Hoy día, la pesca y el turismo son los motores de su economía, que ha sabido, por tanto, conservar intacta la esencia de su pasado ligado al mar a la vez que miraba al futuro con el aprovechamiento de la excelencia de sus playas.



Patrimonio arquitectónico

Faros y torres almenaras

Torre de Canela

En el siglo XVII se diseñó un plan defensivo con la construcción de unas 40 torres almenaras desde Gibraltar hasta Ayamonte. La Torre de Isla Canela es de cuerpo troncocónico con un plinto circular de dos metros de altura visible. Alcanza una altura de 17,90 metros y es de "mampostería de sillares a escuadra y perfil atalutado". Desde el anillo de la base arranca un tramo de escalera de fábrica por el exterior de la torre que se eleva hasta una plataforma a 3,7 metros de alto sobre el anillo de base y desde la cual se debía acceder, mediante alguna escalera portátil o cualquier otro medio hoy inexistente, al hueco en el exterior que sirve de acceso y que se encuentra a 3,20 metros sobre dicha plataforma.





En lo que respecta a su aspecto interno indicar que la puerta se abre a un zaguán de planta trapezoidal, que atraviesa todo el grueso del muro. Posteriormente se accede a un patio circular y abovedado que aunque hoy es único, estuvo dividido en dos niveles, formado por dos cámaras

También se accede al terrado a través de una garita cuadrada. Éste se cubre con una bóveda escarzada de rosca a tizón. El perímetro de la terraza está todo él protegido por un peto de un metro de alto con algunas almenas.

La torre de la Isla de Canela aparece situada en una zona de amplia incidencia turística, a menos de tres kilómetros de la tierra portuguesa. Está rodeada de marismas y una zona arenosa de playa. Visualizaba la costa y la entrada del río, aunque no disponía de capacidad de defensa por su distancia a su curso.





Puerto pesquero

El puerto pesquero de Ayamonte se encuentra situado en la zona más occidental de Andalucía, sobre la desembocadura del río Guadiana, que sirve de frontera con Portugal.

Bañado por el mar Atlántico, tiene una temperatura suave durante todo el año, lo que facilita una actividad pesquera constante en su lonja, a la que acuden incluso embarcaciones portuguesas atraídas por sus buenos precios de venta.

El canal de entrada al Puerto de Ayamonte se encuentra balizado por boyas y el calado de barra es de unos 4,5 metros en bajamar. Debido al gran dinamismo costero la reubicación de las boyas son frecuentes. El puerto cuenta con dos muelles pesqueros, uno para el alijo de pesca y otro de avituallamiento.

El denominado Muelle Pesquero del Guadiana tiene una longitud de 171 m y un calado de 5 metros en bajamar, y el Muelle Pesquero de la Dársena con 130 metros de longitud y 4 metros de calado. Asimismo, se ha construido un tercer muelle pesquero en la Barriada de Punta del Moral con una longitud de 30 m y un calado de 5 m en bajamar, con objeto de atender la demanda de la flota de esta zona.





La flota pesquera con base en Ayamonte está constituida por 61 embarcaciones, siendo la modalidad de artes menores la más representada con 31 barcos, y le siguen el arrastre de fondo (18), los rastros remolcados (7), dragas hidráulicas (4) y 1 embarcación de palangre de superficie. Los barcos de bajura de tipo artesanal faenan en el Golfo de Cádiz y los de altura faenan en la costa portuguesa y en los caladeros de Marruecos.



Lonja

El buen clima que se da en la zona geográfica de Ayamonte y su entorno más próximo, permite a la flota pesquera del municipio salir a faenar prácticamente a diario, lo que genera por tanto un movimiento importante de carácter comercial en cuanto a la venta de sus capturas. La actividad comercial que se lleva a cabo en la lonja ayamontina, al margen de ser una forma de vida para muchos hombres y mujeres, estrechamente ligados a los trabajos del mar, no deja de ser, por otra parte, un atractivo escenario de la vida cotidiana del municipio para cuantos lo visitan, principalmente, por lo curioso que para muchos resulta ver los procedimientos que se siguen para la venta de las capturas, mediante el tradicional sistema de la subasta.

La gamba blanca es uno de los productos estrella, hasta el punto de que acapara la mitad de la pesca descargada en Ayamonte. El pulpo y la merluza completan el podio de las especies más comercializadas en la lonja fronteriza. Otras especies son la bacaladilla, cigala, solleta, brótola, jurel y choco.





Mercado de abastos

En pleno centro de la ciudad, entre las calles Médico Rey García y Trajano, nos encontramos el Mercado de Abastos de Ayamonte, donde día a día, de lunes a sábados, tenemos la oportunidad de comprar productos frescos, tanto pescados, como carnes y frutas, al tiempo que saboreamos un modo típico y tradicional del mercadeo, cuyos orígenes se remontan muchos años atrás.

Este edificio, de dos plantas, alberga una variedad importante de puestos, dedicados a la venta de todo aquello que tiene que ver con nuestra gastronomía, estando complementado por otro lado, con otra serie de productos, sobre todo en su planta superior, donde hallaremos tiendecitas dedicadas a otro tipo de necesidades o caprichos.

Hasta poco antes de la última década del pasado siglo, el mercado se mantenía abierto hasta poco más de las tres de la

tarde, sin embargo, tras sufrir una significativa remodelación y actualización, se amplió su horario, estando abierto hasta las 8 de la tarde o incluso más, según la época del año. Ir al Mercado de Abastos de Ayamonte, es como volver un poco al pasado de nuestra historia más reciente, ya que no ha perdido ese carácter de la compra tradicional, sobre todo por el trato de quienes nos atienden en sus puestos.

Industrias conserveras

Las fábricas conserveras son un pilar básico de la economía de Ayamonte. Hasta no hace mucho tiempo, había alrededor de 20 charangas, en las que trabajaban, sobre todo, mujeres. Actualmente permanece la industria conservera en esta localidad representada por empresas que se caracterizan por sus métodos de producción en el que combinan una producción que combina tradición e innovación.





Barrios pesqueros

Barriada de Canela y Campo de Canela

En Campo de Canela existen restos antiguos que contribuyen a pensar que hubo un poblamiento de otras civilizaciones. En siglos modernos, la población situada en esta demarcación se vería perjudicada con las devastaciones que ocasionó el terremoto de Lisboa, en 1755. En ese mismo siglo se desarrollan actividades pesqueras y se comienzan a crear los diversos "campamentos" que se afianzaron en nuestras costas, al igual que lo hicieron por todo el occidente andaluz. Se trataba en principio de asentamientos temporales, protagonizados por comerciantes y pescadores catalanes. Será en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX cuando esos campamentos temporales se conformen en asentamientos definitivos auspiciados por el desarrollo industrial en torno a la producción pesquera. Si durante el siglo XVIII fueron los catalanes los que visitaron nuestras costas, ahora serán en su mayoría procedentes del levante andaluz y Portugal. Mientras que los levantinos comenzaban a desarrollar asentamientos definitivos, los portugueses debido quizás a la proximidad de sus pueblos de origen y al carácter temporal de la actividad

pesquera, se asentaban de forma temporal. Esto deriva en un doble origen, en una diferenciación de las dos poblaciones existentes en la Isla, analizadas desde el punto de vista de sus primeros poblamientos. Mientras que Punta del Moral recibe en su mayoría población del levante andaluz, y principalmente de Almería, el campo y Caño de Canela tiene menos presencia levantina. Las características urbanísticas de la barriada de Canela manifiestan el carácter que mantuvo esta zona durante años, como un campamento pesquero: se conservan, cada vez menos patios y almacenes que servían para guardar las artes de pesca de los barcos o como residencia de una población provincial. Las calderas estuvieron presentes para el mantenimiento de las artes de pesca. La Carbonera era el lugar en el que se almacenaba el carbón. Servía de abastecimiento de la flota pesquera durante principios del siglo XX, principalmente para los galeones, embarcaciones movidas por una máquina de vapor y que se dedicaba a la pesca de la sardina, auxiliada por otras dos menores la eslorá y el puntal.



Punta del Moral

Punta del Moral está situada en una flecha litoral o punta producida por las corrientes litorales de Poniente y que se forma en el margen derecho de las rías, en este caso, la ría del Carreras. Está situada a 7 kilómetros de Ayamonte, a 8 de la frontera portuguesa y a 1 km de la vecina Isla Cristina.

Punta del Moral data de 1893, aproximadamente, y su nacimiento está ligado a la historia de Isla Cristina. La pesca de la sardina y del atún requería mano de obra abundante. Punta del Moral se creó sobre todo con los "levantiscos" llegados desde Almería. A finales del siglo XIX, las migraciones se hicieron de forma familiar y definitiva. Aunque se haya difuminado, existieron dos zonas claramente diferenciadas e identificadas por sus moradores. Por un lado, estuvo la conocida como "Punta de Afuera" donde aparecían situados preferentemente los almacenes o patios en los cuales residían los marineros. Estaba más próxima al mar y englobaba principalmente población inmigrante procedente del Levante.



Sin embargo, por otro lado estaría situado el conocido "Barrio de Abajo", conformado aproximadamente por los años cincuenta de la centuria pasada. Frente a "Punta de Afuera", estaría formado por población más autóctona.

Hoy, frente a las construcciones turísticas en lo que fue Punta de Afuera, el barrio de Punta del Moral recoge viviendas con estructuras dispares, conservando botes varados en la orilla del río Carreras, próximos a los cuartillos donde la población custodia las herramientas sencillas. En Punta del Moral actualmente se puede apreciar una actividad pesquera relacionada con embarcaciones más importantes, principalmente de arrastre.



Patrimonio etnológico

Fiestas

La Virgen se hace marinera bajo diversas advocaciones, entre ellas, la del Carmen. La vinculación oficial entre la Virgen del Carmen y el mundo de la mar se produce a principios de siglo, cuando se declara Patrona de la Marina (1901). Y Ayamonte, como pueblo marinero, no podía dejar de venerarla. Así, los ayamontinos, cada 15 de julio, se vuelcan en la Fiesta del Carmen con la tradicional procesión por la barriada de Canela.

Almadrabas

Desde principios del siglo XIX fue posible el acceso libre al negocio almadrabero como resultado de la abolición de los privilegios señoriales que habían lastrado esta actividad desde tiempos medievales; los Duques de Medina Sidonia dejaban paso a una burguesía que se venía perfilando en el litoral onubense desde finales de la Edad Moderna vinculada a la pesca y a la industria conservera a la cual pertenecieron, sin duda, armadores que calaron sus artes almadraberos en aguas de Ayamonte como Antonio Feu Casanova, Narciso Navarro Jiménez o Vicente Pascual y Catalá. La figura de Feu Casanova, hombre de negocios y armador ayamontino, fue un ejemplo especialmente destacado de esta participación de la burguesía local en las actividades pesqueras ya que desde 1887 apostó, demostrando una mentalidad emprendedora e innovadora, por el fomento de la pesca de la sardina en el litoral ayamontino primero cuando trató de poner en funcionamiento la que se iba a llamar almadraba de Canela y posteriormente logrando calar con éxito la almadraba conocida como "Reina Regente" (frente a la Punta de Afuera). No cesó ahí su interés y en



Ermita Ntra. Sra. del Carmen.

1902 consiguió el arrendamiento de la almadraba de las Cabecillas. Indiscutiblemente Feu fue una excepción al modelo empresarial de la industria ayamontina dependiente para la obtención de su materia prima de mercados externos como Portugal o Isla Cristina. En definitiva se puede decir que el litoral onubense quedó dentro del área de influencia de la "fiebre almadrabera" que conoció el Golfo de Cádiz en el siglo XIX.

En las proximidades de Ayamonte se calaban distintas almadrabas: Las Cabezas, Reina Regente, La Tuta, El Terrón.



Gastronomía

La gastronomía, como no podía ser menos, bebe del mar. Para el visitante de Ayamonte son platos obligados, por su sabor, la raya al pimentón, arroz con sardinas, sopa de “mechillones” (chirlas), fideos con caballas, el atún a la ayamontina, las sardinas asadas, el pescaito frito (salmonetes, acedías, boquerones, chocos, puntillitas...) y el marisco, presidido por la exquisitez de la gamba blanca. Todo ello, sin olvidar la mojama de atún, el pulpo aliñado o las deliciosas coquinas.



Como señalaba el Ayuntamiento, “en las frecuentes calamidades que sufren, es el Estero de la “Mojarra” el que proporciona a millares de familias, los medios para adquirir un pedazo de pan con que acallar sus más perentorias necesidades”.

Esto se debía a que en dicho estero acudían los pescadores pobres para, con artes de pesca más económicos y sencillos, poder hacer sus capturas cuando los temporales no permitían ejercerla en el mar, ni en el río. En esos años el Estero de la Mojarra era un criadero natural de crustáceos donde en épocas de calamidad y con poco esfuerzo libraban su subsistencia no sólo los pobres de Ayamonte, sino también de otros pueblos vecinos.

Patrimonio ambiental y arqueológico

Estero de la “Mojarra”

Para la centuria del siglo XIX y principios del XX el Estero, fue lugar en el que los vecinos de Ayamonte salvaban las penurias ocasionadas por el hambre, a través de la práctica del marisqueo.



Isla Cristina

Isla Cristina está situada al suroeste de Andalucía, en el litoral occidental de la provincia de Huelva. Tiene una superficie de 50 km², una población de 21.700 habitantes y está ubicada en la comarca de la Costa de la Luz. Bañada al sur por las aguas del Atlántico, limita al este con Lepe, al norte con Villablanca y al oeste con Ayamonte. Comprende además los núcleos de Pozo del Camino, la Entidad Local Autónoma de La Redondela y la Mancomunidad Intermunicipal de Islantilla.

Los orígenes de Isla Cristina son muy recientes y se remontan a la segunda mitad del siglo XVIII cuando pescadores provenientes del Mediterráneo, catalanes y levantinos, llegaron a este municipio para trabajar en la pesca, en el salazón del atún y sardinas. Establecieron sus bases de pesca, dedicándose sobre todo a la pesca de la sardina.

En principio adoptó el nombre de La Higuera en honor a un árbol simbólico al lado del cual se estableció un pozo de agua dulce y los primeros asentamientos. En 1834 se modifica el nombre por el actual, Isla Cristina, en honor de la Reina María Cristina en agradecimiento a la ayuda humanitaria prestada frente a una epidemia de cólera.

La ciudad antigua se ubicaba en torno a las calles que desembocaban en el muelle y en lo que ahora es la Plaza de las Flores y el Paseo de la Palmera. Los símbolos de identificación de Isla Cristina son por su emplazamiento físico, su vinculación al mar, su dinamismo industrial y sus costumbres.

Su economía gira en torno a la pesca, la industria y el comercio del pescado prensado y las salazones.



Patrimonio arquitectónico

Puerto pesquero

El puerto de Isla Cristina es uno de los primeros puertos en tonelaje e importancia de capturas a nivel nacional.

Se desarrolló como forma de apoyar, en origen, la actividad pesquera de los primeros colonos de la zona del siglo XVIII. Su crecimiento ha sido constante en extensión, llegando a superar los 640.000 m² (64 ha) en 2009 tras su última ampliación, aunque no en lo referente al desembarco de capturas. La década de 1920 marcó la cifra máxima de pescado desembarcado con casi 16.000 toneladas en un solo año, destacando la almadraba de atún. Como puerto sardinero ha sido desde hace décadas uno de los primeros de España y la especie tradicional del puerto.

La modernización de la flota y la búsqueda de nuevas técnicas de pesca han sido una constante



durante su desarrollo, introduciendo innovaciones a nivel nacional en las artes de pesca fue como la tarrafa, a finales del siglo XIX.

La flota pesquera de Isla Cristina está compuesta actualmente por 157 embarcaciones, que se distribuyen en las siguientes modalidades: 50 barcos arrastreros, 18 barcos de cerco, 32 embarcaciones de dragas hidráulicas, 14 rastros remolcados tradicionales, y 43 embarcaciones artesanales, dedicadas al trasmallo y a la captura del pulpo.

Lonja

Empresa pública hasta marzo de 1999, se privatiza desde el ayuntamiento para añadir competitividad a su gestión, constituyendo la empresa Lonja de Isla Cristina S.L., la Cofradía de Pescadores y la Asociación de Armadores de Isla Cristina.

La diversidad de modalidades pesqueras en este puerto hace que desembarquen en el mismo gran variedad de especies como son: gambas, cigalas, langostinos, lenguados, pescadillas, besugos (de arrastreros), sardinas, boquerones, caballas (de cerqueros), chirla (de dragas), coquinas, almejas, navajas (de rastros), pulpo (artesanales), etc.

La lonja de Isla Cristina abastece de productos del mar tanto a la provincia de Huelva como al mercado nacional, destacando entre otros los de Sevilla, Barcelona, Madrid, Málaga, etc.



Mercado de abastos

En 1999 empezaron las obras del Centro Comercial Integrado de Isla Cristina, moderna concepción de un mercado de abastos. Tras 161 años de historia, el mercado público de Isla Cristina cambió su ubicación dentro de la ciudad. Cambiaría el sabor del casco antiguo por la amplitud de la ciudad nueva, ofreciendo al mismo tiempo los puestos tradicionales de carnes, pescados y frutas con variadas tiendas.

El antiguo edificio que albergaba el mercado fue inaugurado en julio de 1970 por el Gobernador Civil de la Provincia. Este mercado había sido levantado justo en el mismo solar que ocupaba su antecesor, edificado en 1910. Y éste a su vez, ocupó el espacio de la plaza en la que, desde la antigüedad, se realizaban las operaciones propias del mercado. En resumen, desde 1842 hasta el año 2003 el mercado público de Isla Cristina ha venido ocupando el espacio que aun hoy se denomina "La Plaza".



Astilleros y carpinteros de ribera

En Isla Cristina se han construido durante dos siglos todo tipo de embarcaciones, tanto para la pesca como para el transporte de mercancías y pasajeros: barcas jábegas, laúdes, faluchos, paile-botes, lanchones, incluso naos y carabelas.

La maestría de los carpinteros de ribera isleños obtuvo su reconocimiento a nivel nacional con el encargo de varias réplicas de embarcaciones de época para conmemorar el V Centenario del Descubrimiento de América. Así alcanzó este oficio el justo reconocimiento y prestigio internacional, con la construcción de las réplicas de las Carabelas para la Exposición Universal de Sevilla en 1992.

Las primeras noticias sobre la construcción naval en Isla Cristina se remontan al año 1821. Pocos datos disponemos sobre los astilleros que declaraban su actividad en Isla Cristina, pues la mayoría de los barcos se hacían por los propios artesanos en cualquier inhóspito lugar. Pero si nos trasladamos hasta 1947, encontramos una relación de carpinteros de ribera afectos a la Cofradía de Pescadores Virgen del Carmen de Isla Cristina.

Tras la Guerra Civil comenzó una lenta renovación de la flota pesquera, si bien a finales de los años 80 hay que destacar dos momentos cruciales en la construcción naval isleña: el abandono progresivo de la madera a favor del poliéster y el encargo de varias naves de época.



Industria conservera

La introducción a finales del siglo XIX de nuevas artes de pesca y nuevas embarcaciones de mayores dimensiones y mayor maniobrabilidad, permitió una actividad pesquera más intensiva, y con ello el desarrollo de la industria conservera (fundamentalmente conserva de atún aunque también de sardina), y se dio principalmente en las fábricas de Serafín Romeu y de Pérez y Feu. Las fábricas de conservas se trasladaron hace unos años a polígonos industriales de las afueras del municipio, por la necesidad de rehabilitar la zona pesquera del casco histórico para la ciudadanía.

En la actualidad existen en este municipio un notable sector empresarial dedicado a la fabricación de conservas y salazones de pescado.

Patrimonio etnológico

Oficios y saberes tradicionales

Uno de los engranajes fundamentales de la industria salazonera es la fabricación de envases de madera para emplearlos en el transporte del producto, tras ser sometido al proceso de conservación.

Lo que había sido un oficio fundamental desde la fundación de la población sufrió una gran decadencia irreversible durante el último tercio del siglo XX. A pesar de todo ello es imprescindible que conozcamos y reconozcamos la importancia del trabajo artesano que desarrollan y aún lo hacen los "toneleros", comúnmente conocidos como "boteros".

Es destacable también la labor de los rederos, existiendo en este municipio gran número de ellos, con gran tradición y saber de este oficio, de gran importancia para el mantenimiento de las artes de pesca.



Embarcaciones tradicionales

Jábegas

En el segundo cuarto del siglo XVIII, se dio un método de pesca, sin el cual no se podría entender la fundación y progreso de Isla Cristina: el arte denominado jábega o en versiones arcaicas jávega, xávega y xáviga.

Las artes de jábega, que eran el sistema que se usaba casi exclusivamente para la pesca de la sardina, fueron progresivamente desplazadas a partir de 1867 en que se introdujo el real cerco gallego y definitivamente prohibidas a finales de la década de 1960.

La jábega es un arte de arrastre playero que empleaba para su calamento una barca de remos y vela, que recibía el mismo nombre, y un par de barcos auxiliares, llamados de "enviada", que eran los que transportaban la pesca a la lota o a los almacenes de salazón. Estas enviadas eran embarcaciones aparejadas con vela latina o al tercio, normalmente faluchos o canoas, que en Isla Cristina recibían el nombre de barcos de "a costado", por hallarse próximo al barco principal. Las artes se armaban manualmente y se confeccionaban de cáñamo, con una inmersión posterior en algún ungüento que retratase el deterioro propio de su uso en la mar.

Las artes de jábega quedaron obsoletas y desaparecieron de Isla Cristina en el primer cuarto del siglo XX; no ocurrió lo mismo con

los pescadores asentado en la playa de La Antilla, que fueron los últimos que emplearon este sistema en nuestras playas, como decíamos al principio, hasta la década de 1960. Las peculiares barcas jábegas, con su característica proa y los ojos pintados en las amuras, fueron conocidas por último y por este motivo como "barcas leperas".

Tarrafas

A finales del siglo XIX se introdujo el arte de cerco en Andalucía y Portugal, esto supuso una nueva época para la industria pesquera en Isla Cristina.

Este arte norteamericano precisaba para su transporte y calamento de una embarcación especial debido a sus enormes dimensiones, por ello los primeros artes-tarrafa se cargaron en galeones de remo. Estas embarcaciones estaban provistas de 20-30 remos y en ocasiones también de una vela auxiliar, que ya se venían usando en nuestra costa para el calamento del cerco real gallego.

Hacia 1915, las tarrafas ya montaban un motor de vapor, lejos habían quedado a esas alturas los agotadores esfuerzos de bogar muchas millas en busca del preciado pez y de trabajo sobrehumano de virar el arte manualmente, tanta la jareta como la red. Este cerco, formado por dos bandas y un copo en el centro, era virado simultáneamente por proa y por popa, y una vez embarcada



Barca de jábega en el litoral onubense. Hacia 1940.
Procedencia: Archivo fotográfico I.E.S. Rafael Reyes.

la pesca en los faluchos auxiliares (barcos de a costado), había que trasladar la banda de proa hacia la popa con objeto de dejar el arte en disposición de ser largado de nuevo, lo que suponía un extenuante esfuerzo adicional.

Los galeones a remo que fueron desplazados en la primera década del siglo XX por sus homónimos a vapor se destinaron al comercio de cabotaje en las costas de Huelva y Cádiz.

Almadrabas

Los restos de algunas instalaciones salazonerías de origen romano halladas en las cercanías de la Punta del Moral y de El Terrón han permitido documentar la ancestral tradición pesquera del litoral onubense en torno al atún, que sin duda tuvo antecedentes en la época fenicia.

En el litoral de Isla Cristina hubo, en épocas pasadas, una prestigiosa cultura en torno a las almadrabas y al atún. La primera almadraba de la que se conoce que se armara en estas costas es la denominada "de la Tuta", cuyo derecho a calamento fue concedido a Alonso Pérez de Guzmán el Bueno en 1239 por el rey Sancho IV el Bravo, pasando en 1291 a ser un privilegio exclusivo de la casa de Medina Sidonia, según parece aceptado por la historiografía general.

Hasta la década de 1880, la industria de la pesca de atunes permaneció sin apenas

cambios y en cierta decadencia, debido a que la elaboración se basaba fundamentalmente en la salazón y la producción era muy superior a la demandada, lo cual provocaba la caída de los precios de materia prima.

La instalación de las primeras fábricas de conservas en lata en Villa Real e inmediatamente en Ayamonte e Isla Cristina desde 1884 trajeron como consecuencia inmediata el relanzamiento de la ancestral actividad almadrabera tanto en el Algarve como en el Golfo de Cádiz

Se conoce la existencia, en aquella época, de cuatro almadrabas en el litoral onubense: Las Cabezas (Isla Cristina), La Tuta (en su antiguo emplazamiento), El Terrón (en la playa de Nueva Umbría) y Punta Umbría (frente a la torre de Umbría).

Ya en el siglo XX, sucedió la implantación del Consorcio Nacional Almadrabero en el año 1928, nuevo monopolio con 50 años de vigencia que merecería un capítulo aparte.

La desaparición de las almadrabas de esta costa a finales de los 60 adelantó la disolución del Consorcio. No se volvería a ver una almadraba en nuestra playa hasta las temporadas 1985 y 1986, en las que se caló la de Nueva Umbría. Los resultados económicos obtenidos por esta almadraba aconsejó que no se volviera a calar ninguna almadraba en nuestro litoral



Anclas de la almadraba de "Las Cabezas". Año sin determinar. Isla Cristina. Procedencia: Archivo fotográfico I.E.S. Rafael Reyes.



artificiales, entre otras actividades.

Aunque sin lugar a dudas el acontecimiento que vertebra la festividad es la solemne procesión de la Virgen del Carmen que se celebra el día 16 sobre las ocho y media de la tarde.

Es un espectáculo curioso la regata de botes en el río Carreras que se celebra dicho día, y que nada tiene que envidiar a las famosas regatas traineras del norte de España.

Gastronomía

Fundamentalmente relacionada con la pesca, los productos típicos son la mojama de atún, el pellejito de atún, atún mechado y otras especialidades del atún, el pulpo y la raya en pimentón (especialidad local), el choco en diversas formas de presentación, el cazón con tomate y la chirla en su salsa.

Las especies típicas de la zona son la gamba blanca, el langostino, así como las cigalas, almejas, coquinas, acedías, el dentón, el pargo, el sargo, el rape, la corvina (de carne muy apreciada por su intenso sabor), la mojarra (emparentada con el sargo, de carne fina, delicada y sabrosa) y la baila (similar a la lubina, moteada de sabor fino y delicado).

Fiestas

Fiestas de la Virgen del Carmen, del 13 al 19 de Julio. La celebración de la Virgen del Carmen se considera la semana grande de Isla Cristina, se celebra una verbena popular que se inaugura con la prueba de alumbrado y consiguiente apertura del ferrial.

Asimismo se llevan a cabo actos paralelos como el homenaje al socio marinero de la hermandad de más edad, junto con un concurso de pesca en embarcación, desfile de gigante de cabezudos, castillo de fuegos

Patrimonio ambiental y arqueológico

Paraje Natural Marismas de Isla Cristina

Las Marismas de Isla Cristina son un paraje natural creado en 1989 (Ley 2/89 de Inventario de los Espacios Naturales Protegidos de Andalucía). Cuenta con una superficie de 2.145 ha, repartidas entre los municipios de Ayamonte e Isla Cristina.

Las marismas de Isla Cristina están situadas en la desembocadura del río Carreras y están influidas enormemente por las obras de los diques de poniente y levante del puerto de Isla Cristina que evita en buena medida la acumulación de depósitos y su disminución de calado.

Desde el punto de vista paisajístico se pueden diferenciar dentro de las marismas, aquellas zonas en las que la intervención del



hombre ha transformado el ecosistema para su uso (estanques y piscinas para acuicultura marina) y las otras zonas mejor conservadas, en las que se mantiene el matorral característico de estos humedales. Las comunidades animales también son importantes, con diversas especies piscícolas, y siendo el grupo de las aves el más representativo de este ecosistema (garcetas, cigüeñas, cigüeñuelas, charranes, flamencos, correlimos, espátulas, patos, cormoranes, etc).

De ahí que existan puntos de observación de aves en distintas zonas de las marismas, además de una Vía Verde, proveniente de la reconversión del antiguo ferrocarril Huelva-Ayamonte, que la recorre longitudinalmente. Otras vías de senderismo con puntos de interpretación se localizan en Laguna del Prado, Molino mareal de Pozo del Camino y en las salinas del Duque.

El "ecomuseo" de las Marismas de Isla Cristina, ubicado en el lugar desde el que parte el sendero del molino mareal de Pozo del Camino, cuenta también con un "Centro de Interpretación el hombre y la marisma". Este molino de mareas data del siglo XVIII y ha sido rehabilitado.



Salinas

En ciertos puntos de estas marismas aún pueden explotarse comercialmente algunas salinas para la obtención de sal. Se trata de una explotación artesanal de las marismas, con la que se obtienen novedosos productos como son la flor de sal, las escamas de sal, y las pirámides de sal, con unas características especiales en su composición mineral (bajo contenido en cloruro sódico) que les da un valor añadido para su uso en la cocina y para su consumo.



Lepe

La ciudad está situada en el centro geográfico de la Costa de Huelva, en el extremo occidental del litoral andaluz. Con una superficie de 129 km², Lepe es el municipio con mayor número de habitantes de la provincia de Huelva (26.763 habitantes). Su extensión superficial atraviesa distintas áreas, desde la zona denominada Andévalo pasando por la Tierra Llana hasta las Marismas, con 24 kilómetros de playas de fina arena.

Fundada por los fenicios, ha sido poblada por numerosos moradores (fenicios, romanos, árabes,..) de los que se conservan aún huella del pasado.

El municipio se caracteriza fundamentalmente por su gran desarrollo económico gracias a una moderna agricultura e industria complementaria y, en las últimas décadas, por el auge del sector turístico, impulsado principalmente por una iniciativa intermunicipal de los Ayuntamientos de Lepe e Isla Cristina.

Patrimonio arquitectónico

Faros y torres almenaras

Torre del Catalán

La Torre del Catalán, que antaño se llamó Torre de Sierra Bermeja, es una torre de almenara situada en las proximidades de la localidad de Lepe y dentro de su término municipal.

Se encuentra ubicada sobre uno de los milenarios cabezos que bordean la línea de la costa, a media distancia entre la playa de La Antilla y el puerto de El Terrón. Desde ella se puede admirar una espectacular vista del Paraje Natural Marismas del Río Piedras y Flecha del Rompido y conocer la historia y elementos del paisaje en el punto de interpretación del litoral instalado en su base.

La Torre del Catalán fue construida entre finales del siglo XVI y principios del XVII, dentro de un plan de Felipe II para defender la costa contra las incursiones de los piratas berberiscos, mediante la construcción de torres almenaras. Se construyeron otras nueve torres al-

menaras situadas por toda la costa onubense en diferente estado de conservación. Hasta el momento de la construcción de estas torres, la costa estaba protegida solamente por una red de castillos situados en las villas del interior, como el de Lepe en este caso.

Tras el luctuoso terremoto de 1755, que derribó en Lepe 311 de las 382 casas existentes, la Torre del Catalán pasó de estar a pie del mar, sobre un imponente acantilado, a estar a 1 kilómetro de distancia del mismo, si bien por su función ya no era tan necesaria.

La Torre del Catalán fue inscrita como Bien de Interés Cultural en 1985.





Puerto pesquero

El Puerto de El Terrón es el nombre que recibe el puerto pesquero y deportivo del pueblo de Lepe, situado a 5 km de la localidad. De él partió, según el cronista Herrera, el 8 de octubre de 1515, la expedición al mando de Juan Díaz de Solís, que descubrió el río de la Plata.

A pesar de la vinculación histórica del pueblo de Lepe con la pesca, actualmente es el municipio de la comarca en el que la actividad pesquera ha sufrido mayor descenso en los últimos años. A ello ha contribuido en gran medida la falta de calado del Río Piedras. No obstante, en el puerto de El Terrón se en-

cuentran atracadas embarcaciones pesqueras de pequeñas dimensiones, y se aprecia la actividad de los pescadores cosiendo redes o preparando los útiles para su trabajo.

En los últimos años por los problemas de accesibilidad derivados de la fuerte dinámica litoral y de los bajos móviles que, por estos motivos, se acumulan en la punta de la flecha de Nueva Umbría, se ha reducido el número de embarcaciones de gran tamaño. Un total de 78 buques constituyen la flota pesquera con puerto base en El Terrón, destacando 47 embarcaciones de artes menores, 19 arrastreros, 7 dragas hidráulica y 2 cerqueros.

Cuenta en sus instalaciones con una antigua lonja y fábrica de hielo, ambas sin uso, y sí dispone de servicio de combustible, y cuartos para armadores, además de un incipiente puerto deportivo.

Desde este enclave se puede contemplar parte del espacio protegido denominado Paraje Natural Marismas del Río Piedras y Flecha del Rompido.

Desde el puerto se puede tomar uno de los barcos que realiza el recorrido fluvial a través del Paraje Natural Marismas del Piedras y Flecha del Rompido, con el que el visitante podrá conocer de cerca el paisaje, la flora y la fauna de este espacio natural.





Barriada de La Antilla.

La almadraba de Nueva Umbría

Nuevas tecnologías y poderosos medios de explotación han ido sustituyendo las artes de pesca tradicionales que han desaparecido del litoral onubense, como ocurre con la pesca del atún mediante almadraba. De ella sólo queda los testimonios materiales y culturales.

El real de la almadraba de Nueva Umbría, heredera directa de la almadraba del Terrón, se levanta en 1929 en la flecha litoral frente al Rompido. Tuvo una gran actividad durante la primera mitad del siglo XX, a partir de entonces comienza a decrecer bruscamente hasta que en 1963 pierde rentabilidad y se abandona.

Barriada de los pescadores

En el siglo XIX con la expansión del arte de jábega, arte muy pesada con más de cien brazas de largo que requerían para sacarla del agua el esfuerzo de unas 40 personas, se asientan en la zona de poniente de la playa de La Antilla, un grupo de pescadores portugueses, venidos de las regiones del Algarve y del Alentejo, que eran conocidos como "playeros". Estuvieron viviendo en chozas durante años, hasta que en 1955 se les hace entrega, por el gobernador civil de la provincia Francisco Summers, de las primeras casas de material, construidas por el Ministerio de la Vivienda. Con los años se fue consolidando como núcleo pesquero y actualmente constituye una barriada dentro de la red urbanística de La Antilla. Además de conservar su aire tradicional y sus costumbres, hoy en día siguen sus barcos en las arenas de la playa, rodeados de redes y enseres de pesca.



Ruinas de la antigua almadraba.

Patrimonio etnológico

Fiestas

La fiestas de la Virgen del Carmen, el 16 y 17 de julio, tiene en Lepe una doble celebración: en las barriadas de La Pendola, en el núcleo urbano de Lepe, y en la barriada de Los Pescadores, en la playa de La Antilla. Esta es la más antigua y sus orígenes se remontan a la primera mitad del siglo XX. La procesión a orillas del mar, sigue manteniendo todo su encanto con el transcurso de los años y atrae a miles de veraneantes.

Ambas barriadas tienen un elemento común, la mayoritaria presencia de marineros entre sus vecinos, de ahí la advocación a la Virgen del Carmen.

Gastronomía

El municipio de Lepe se caracteriza por una gastronomía elaborada, variada y rica tanto en sabores como en formas. Como municipio costero que es, podemos degustar una amplia variedad de pescados y mariscos.

Es típico en esta localidad, la cocina marinera de los bares y restaurantes situados en el puerto de El Terrón.

La excelente calidad de las materias primas y el frescor de los productos, ha determina-

do una forma de cocinar que no ha necesitado especializarse en salsas ni en una elaboración excesiva de sus platos, donde el "pescaíto" frito, asado, cocido o guisado con patatas, tomates, pimentón, son los platos esenciales junto con gazpachos, picadillos de tomates o "pimentá", potajes de garbanzos o el arroz con marisco y otros guisos. De entre las numerosas recetas de la cocina lepera han sido rescatadas algunas como el encebollado de pescado, chocos con habas, raya en pimentón, sardinas en sopa de tomate, entre otras.





El Rompido (Cartaya)

El Rompido es una pedanía del municipio de Cartaya. Nació como un mero asentamiento pesquero en la ribera y la desembocadura del río Piedras que, alentado por la emergencia del turismo, ha crecido hasta alcanzar una cifra que ronda los 3.000 habitantes, una cantidad que se multiplica de manera considerable con la llegada del periodo estival. Su playa, virgen, constituye, bajo la protección de la Flecha de El Rompido –una singular punta arenosa que se abre al Océano Atlántico y a la que se puede acceder en barca– y el Parque Natural de las Marismas, un entorno idílico para los amantes de la naturaleza.



Patrimonio arquitectónico

Faros y torres almenaras

Los Faros de El Rompido, dos torres situadas una al lado de la otra, conforman una de las panorámicas más representativas de El Rompido y de su playa. El más pequeño fue levantado en el año 1861 y en la actualidad se ha reconvertido en un centro cultural y turístico. El otro, más contemporáneo, se encuentra en funcionamiento como guía de la actividad del mar, con un alcance nocturno de 24 millas náuticas.





Puerto pesquero

El Puerto pesquero tiene forma rectangular, con un muelle formado por un pantalán de hormigón de 20 metros de longitud a levante del mismo. El acceso por la desembocadura del río Piedras —con un calado de poco más de un metro— limita sus posibilidades, aunque en la actualidad es utilizado como fondeadero por gran cantidad de embarcaciones deportivas y recreativas.

No tiene lonja ni embarcaciones censadas. El volumen de pesca es pequeño y, fundamentalmente, procede de la modalidad de arrastre (acedías, langostinos, etc.). Sus instalaciones se complementan con cuartos de armadores y suministro de combustible.



Patrimonio etnológico

Almadraba

El Rompido tiene también un pasado almadrabeto y una actividad artesanal de captura de atún en torno a la que vivía un importante número de familias. Era un lugar estratégico para el Consorcio Nacional Almadrabeto, que, en consecuencia, adquirió una parte de los terrenos de la flecha de El Rompido (como consta en el Registro de la Propiedad de Ayamonte) para las instalaciones de almacenamiento de pertrechos, varado y reparación de embarcaciones, oficinas, cantina y viviendas de mandos y personal de mar y tierra, en lo que se conoce, en la jerga militar, como El Real.

Hasta allí acudieron marineros de Isla Cristina, Lepe, Punta del Moral o Cartaya, así como de otros puntos más lejanos como las costas almerienses y levantinas para configurar un núcleo poblacional temporal de unas 900 personas. Así lo certifica la existencia de unas 918 cartillas de racionamiento en la época de la posguerra. Una huella almadrabeto que forma parte de la identidad de El Rompido, de su saber hacer artesano, y de la esencia de su paisaje.

"Levantá" de atunes en la almadraba de Nueva Umbría. Hacia 1940. El Rompido. Cartaya. Procedencia: Archivo fotográfico I.E.S. Rafael Reyes.



Fiestas

Festividad de la Virgen del Carmen: Cada año, con la llegada del último fin de semana de julio, El Rompido rinde tributo a la Virgen del Carmen. Frecuentada por turistas que veranean en las playas colindantes, las fiestas terminan con la procesión de la imagen, a la que los marineros pasean en barco por el río Piedras en un pesquero acompañado de numerosas embarcaciones deportivas. Cuando regresa a tierra la procesión continúa por las calles del pueblo hasta la Parroquia de Ntra. Sra. del Carmen.

Gastronomía

Navegar por la gastronomía de El Rompido es sumergirse en la exquisitez del mar, de la desembocadura del río Piedras, de sus langostinos y cigalas, de sus gambas blancas, sus coquinas o sus chocos, sin renunciar a la excelencia de sus acedías, sus lubinas o sus doradas. Un punto en el que cobran fuerza los tradicionales arroces caldosos con pescado y marisco. Una cocina fresca y natural con sabor a mar.

Existen numerosos bares y restaurantes que, con terrazas con vistas a la ría, ofrecen sus mejores platos al visitante.

Patrimonio ambiental y arqueológico

Paraje Natural Marismas del Río Piedras y Flecha del Rompido

Hay que retroceder más de 200 años para hallar el origen de La Flecha del Rompido, momento en el que empezó a surgir esta lengua de arena desde la virgen playa de Nueva Umbría como consecuencia del aporte de materiales del río Piedras, el flujo mareaal y los vientos dominantes del suroeste. Su crecimiento es de unos 40 metros anuales y hasta ella se puede acceder en barca.

Se trata, en su conjunto, de un paraje de alrededor de 10 kilómetros de arena fina y dorada, propia de la costa atlántica. Cuenta con paisajes marismeños, estuarios, sistemas dunares y una rica flora y fauna. Todo un conjunto de gran riqueza natural que hace de este entorno un lugar idóneo para amantes de la naturaleza y sobre el que también han puesto su foco numerosos estudiosos e investigadores.

La biodiversidad, tanto de flora como de fauna, es otra de sus características. Especies en peligro de extinción encuentran refugio en sus zonas húmedas. Un valor ecológico incalculable que ha llevado al Pa-



raje Natural a su incorporación en la Red de Espacios Protegidos de Andalucía. Así, las playas y dunas sirven de lugar de nidificación para el chorlitejo patinegro, la gaviota, el alcatraz, la pagaza piquirroja y el alcaraván, además de dar cobijo a algunas colonias de charrancitos y canasteras. Las marismas protegen al águila pescadora, al vuelvepiedras, o al zarapito común, entre otros. Entre los reptiles, el camaleón es la especie más emblemática y en peligro, ya que en Europa su área de distribución está restringida a las provincias de Málaga, Cádiz, Huelva y el Algarve portugués.



Punta Umbría

Punta Umbría está encuadrada en la desembocadura de los ríos Tinto y Odiel, muy próxima a la capital onubense. Rodeado en la mayor parte de su territorio por agua, como su nombre indica, este municipio es una 'punta' de arena entre el océano Atlántico y la ría formada por el estuario de los ríos Tinto y Odiel. Limita al oeste con Cartaya, al norte con Gibraleón, al este con Huelva capital y al sur con el Atlántico y alberga una población total de 14.714 habitantes bajo una superficie territorial de 38 kilómetros cuadrados. Durante el periodo estival, no obstante, esta población aumenta en casi 70.000 habitantes.

La historia de Punta Umbría es relativamente moderna. Halla su origen en el siglo XVI, cuando echa andar con la construcción de la torre almenara construida por el Cabildo de Huelva, un lugar de vigilancia custodiado por carabineros en el entorno de un poblado de chozas de pescadores. Pero no fue hasta 1881 cuando el célebre alemán Sundheim avisó a la Río Tinto Company Limited (RTCL) de la existencia de una magnífica playa cerca de Huelva. Sugirió a la compañía británica asentada en la Cuenca Minera onubense que sería un lugar de convalecencia muy reconfortante para aquellos miembros no españoles de la plantilla y sus familiares que estuvieran recuperándose de alguna enfermedad. Así, RTCL obtuvo la autorización para la ocupación de terrenos de una superficie de unas 15 hectáreas con la finalidad de construir un sanatorio. Los ingleses edificaron doce casas de madera (que hoy se han convertido en centro turístico) y pusieron un vaporcito llamado Melita para sus desplazamientos a Huelva.

Punta Umbría nace como municipio el 26 de abril de 1963, cuando se independizó del Ayuntamiento matriz de Cartaya. Su economía está relativamente diversificada, aunque el motor de su actividad son el turismo y la pesca. El sector pesquero es fundamental en su estructura socioeconómica, siendo su puerto pesquero el que concentra una de las actividades pesqueras más importantes de la costa de Huelva.





Patrimonio arquitectónico

Faros y torres almenaras

Torre Umbría

Como en otros lugares de la costa andaluza, en Punta Umbría se levantó una torre vigía conocida hoy como Torre Almenara o Torre Umbría. Era custodiada por carabineros y la rodeaba un pequeño poblado de pescadores. La torre almenara es el más importante monumento de Punta Umbría, preside su escudo, realizado por el pintor Pedro Gil Mazo, y es símbolo característico del pueblo.

Con una altura de 15 metros, la Torre Umbría fue construida durante el reinado de Felipe III y terminada en 1614, con la misión de vigilar las costas onubenses para prevenir los ataques de piratas berberiscos. Hoy día la torre se encuentra casi en el centro del pueblo, cerca de un kilómetro de la punta de la canaleta, pero cuando la construyeron estaba a orillas del mar.

Esta torre vigía forma parte de una extensa cadena de fortalezas levantada por toda la costa andaluza, que fueron construidas a

modo de observatorio para vigilancia y defensa de la población costera contra las incursiones de los piratas turcos-berberiscos que saqueaban sus pobres poblados. Desde la torre, sonaba la caracola que advertía del peligro, o bien, durante la noche lucía en lo alto la hoguera señalando el desembarco de la piratería.

Tras varias restauraciones y remodelaciones, hoy en día alberga una pequeña exposición sobre el uso y utilidad de las torres almenaras.





Puerto pesquero

El mar y la pesca han estado muy ligados tanto al nacimiento como al desarrollo del pueblo de Punta Umbría. Los primeros vestigios de la actividad pesquera se encuentran en el yacimiento romano "El Eucalipital", restos de un asentamiento en el que sus pobladores se dedicaban a la actividad extractiva de la pesca y a la transformación en salazones.

La actividad pesquera se afronta en formas muy distintas, desde las más tradicionales



como el marisqueo en la orilla, aprovechando la bajamar, a la pesca de bajura y de altura. Actualmente, Punta Umbría posee una de las flotas pesqueras más importantes de la provincia de Huelva y su puerto se caracteriza por la existencia de una considerable flota pesquera compuesta por 102 embarcaciones que faenan en diversas modalidades pesqueras: dragas hidráulicas (34 buques), artes menores (32), cerco (20), arrastre de fondo (13), arrastre congelador (2) y rastro remolcado (1). Una flota que dispone de cerca de 300 metros de muelle, recientemente ampliados, y de una lonja de 1.512 metros cuadrados, instalaciones que se complementan, entre otras, con cuartos de armadores y saladeros.





Lonja

La pesca de cerco es la que aporta la mayor parte de la producción que va a la lonja, seguida de las capturas con dragas.

Las especies principales comercializadas en la informatizada lonja de Punta Umbría son, según peso, la sardina (ocupa la mitad de la producción), en menor proporción le sigue la chirla y el boquerón, y otras especies como el pulpo y el choco.



Mercado municipal

Punta Umbría, sin perder de vista su imagen tradicional, su esencia, ha acometido la renovación de su mercado municipal de abastos, integrado en un edificio multifuncional de excelencia que busca la calma y el sosiego propio de las aguas atlánticas. El proyecto, además de plazas de aparcamientos y locales para hermandades y servicios municipales como el Juzgado, contempla espacios para puestos diversos como verduras, carnes, charcuterías, pescados,, etc. Tras ellos, cámaras, embalaje y cartonaje, un centro de transformación y la zona de carga y descarga.



Patrimonio etnológico

Embarcaciones tradicionales

Aunque no eran propiamente embarcaciones pesqueras, vamos a dedicar un párrafo a "Las Canoas" por ser consideradas como un símbolo de identidad del pueblo de Punta Umbría. A principios del siglo XX, en la población marinera de Punta Umbría, se comenzaron a establecer los primeros servicios de transporte marítimo a la capital de la provincia, Huelva, a través de pequeñas embarcaciones conocidas popularmente como Las Canoas. Desde sus inicios fueron utilizados barcos de vapor, pequeñas embarcaciones particulares y transbordadores. Por lo general eran embarcaciones de madera, de mediano o pequeño tamaño, con una capacidad que oscilaba desde 15 pasajeros hasta 180 pasajeros las más grandes.

Fiestas

Dos grandes actividades se celebran en Punta Umbría en torno a la gastronomía: la Muestra Nacional de la Coquina que tiene lugar en abril, coincidiendo con la celebración de la segregación de Punta Umbría, y la Feria Nacional del Marisco y la Gamba blanca de la Costa de Huelva en el mes de julio. Fiestas de la Virgen del Carmen (15 de Agosto).



to). Procesión Marítima por la ría y sardina en la lonja de pescadores. Desde principios del siglo XX tiene lugar en la ría y por las calles de este municipio, la tradicional Procesión de la Virgen del Carmen. La ría se llena de barcos engalanados que siguen a la Virgen por su tradicional recorrido. En principio fueron embarcaciones de remos, y posteriormente a motor e incluso las canoas de pasajeros han servido de altar en el recorrido de la Virgen por la ría. Una vez en tierra, el recorrido de la procesión continúa por las calles del pueblo.

Gastronomía

Su gastronomía está basada fundamentalmente, como no podía ser menos, en los productos del mar. Algunos ejemplos dentro de una amplia amalgama de platos marineros son los chocos con habas, la parrillada de caballa, la lubina con algas y el pargo al horno.

Patrimonio ambiental y arqueológico

Espacios naturales protegidos

Entre su riqueza natural destacan: la Reserva Natural Laguna de El Portil, el Paraje Natural de los Enebrales de Punta Umbría y las Marismas del Odiel, Paraje Natural declarado por la UNESCO como Reserva de la Biosfera en 1983.

Paraje Natural de Los Enebrales. Declarado Parque Natural en el año 1989, tiene una extensión de 162 hectáreas y se sitúa en el litoral de Punta Umbría, entre el casco urbano y la playa de Mata Negras. Se caracteriza por los bosques mixtos de enebros y encinas, sin olvidarnos de los pinos, matorrales y demás diversidades asentadas sobre dunas. Su fauna más característica son los reptiles y las aves. Se puede recorrer a través de sus senderos que nos llevan a las hermosas playas locales.



Laguna de El Portil. La Laguna de El Portil es un espacio natural protegido de 15 hectáreas, situado en el límite de Punta Umbría con Cartaya. Esta laguna se formó de los estancamientos de agua causados por las dunas móviles que no dejaban pasar el agua de los arroyos hasta el mar. La flora se caracteriza por la presencia de eucaliptos y su fauna principalmente esta formada por aves acuáticas y camaleones.



Huelva

La ciudad de Huelva está situada en la confluencia de los ríos Tinto y Odiel, a muy pocos kilómetros del océano Atlántico, en la denominada 'tierra llana' de la provincia onubense, a sólo 54 metros sobre el nivel del mar. Las características morfológicas, hidrológicas y mareales de esta zona posibilitaron la formación de un paisaje marismeno-litoral con una gran riqueza natural. De hecho, este estuario consta de varias figuras de protección, entre ellas, el Paraje Natural Marismas del Odiel, espacio declarado reserva de la Biosfera.

Con una población de 149.310 habitantes, la ciudad de Huelva está ligada económicamente a la industria química.

La pesca ha sido desde tiempos inmemoriales un verdadero motor económico para la ciudad. Un sector que ha dado empleo a un gran número de personas tanto en la mar como en la tierra bajo el amparo de todo un entramado de actividades asociadas a la actividad pesquera. En la actualidad, la pesca ha perdido peso, aunque sin dejar de ser relevante para la economía onubense. En 2009 eran 1.785 los trabajadores ocupados, directa o indirectamente, por las labores del mar. De las cuatro capitales andaluzas que tienen puerto, Huelva es la de mayor actividad.

Patrimonio arquitectónico

Faro de Huelva

Se encuentra situado en el morro del dique "Juan Carlos I-Rey de España", dique de contención de arenas del río Odiel en el puerto de Huelva, frente al faro de Mazagón, ambos balizan el canal de acceso al puerto onubense. El proyecto fue realizado en agosto de 1981 por el ingeniero Juan Gonzalo y Vara. Las obras se iniciaron el 1 de octubre de ese año, concluyéndose el 15 de junio del siguiente año.

Es una torre cilíndrica de hormigón armado, de 3 m de diámetro, con fuste de 6 módulos de 3 m de altura. Como distintivo tiene el fuste enlucido en blanco, con una franja horizontal roja, de 3 m de altura en la parte superior. El torreón tiene dos balconillos y la linterna es de cubierta troncocónica. El alcance de este faro es de 12,4 millas en el sector blanco y 9,4 millas en el sector rojo.



Puerto pesquero

El puerto de Huelva se caracteriza hoy en día por su flota congeladora. Concentra el 59 por ciento del comercio de crustáceos de Andalucía, con el 70 por ciento de los desembarcos, en su gran mayoría de productos congelados procedentes de los buques marisqueros que faenan en caladeros africanos. Se sitúa a la cabeza en el mercado andaluz de la gamba y especies asociadas, al concentrar el 89 por ciento de los desembarcos de los buques andaluces de estos productos. Un liderazgo que viene de antaño.

Primero fue la gamba padrón la que dio fama a Huelva. Cuando este producto comenzó a escasear en nuestras costas, los pescadores se desplazaron a Marruecos para capturar en grandes cantidades el preciado marisco.

Posteriormente, los armadores onubenses fueron los primeros en prever la falta de futuro de esas pesquerías como consecuencia de la nacionalización de los



recursos por parte del Reino de Marruecos, obstáculo que contrarrestaron con la creación, en la década de los sesenta del siglo pasado, de una moderna flota congeladora con autonomía para desplazarse a los caladeros de Senegal, Angola y Mozambique. Al desarrollo de la actividad pesquera congeladora contribuyeron grandes profesionales del mar, entre ellos afamados patrones naturales de Cartaya, Lepe, Isla Cristina y la propia Huelva. La flota pesquera del puerto de Huelva está constituida por 53 buques, de los que 36 son arrastreros congeladores que faenan en aguas internacionales y tienen matrícula de Huelva, con o sin puerto base en este puerto (muchos han pasado a tener puerto base en países terceros). A ellos hay que sumar los 4 arrastreros que operan en aguas del Golfo de Cádiz y/o Portugal. Los artes menores están representa-



das en el puerto onubense por 9 embarcaciones, mientras que dedicadas al cerco tan solo se localizan 2 buques. Por último hay presencia de una draga hidráulica y un rastro remolcado.

Lonja

La lonja de Huelva destaca, especialmente, por las capturas procedentes de buques arrastreros congeladores, las cuales representan el 83,82 por ciento sobre el total de los kilogramos. Las capturas procedentes de los artes menores ocupan la segunda plaza en orden de importancia en la lonja.





Patrimonio etnológico

Gastronomía

La gastronomía de la capital se fundamenta tanto en los productos procedentes de la sierra como en los del mar.

En marisco son destacadas varias especies como el langostino, las patas y bocas de cangrejo, la gamba blanca, los camarones, la langosta, la cigala, moluscos como la coquina, y la almeja. La oferta gastronómica de productos del mar la complementa el pescado del Golfo de Cádiz, sobre todo el atún, el pargo, la corvina, el lenguado, el salmónete, la acedía, el pez espada (conocida en la zona como: aguja palá), la mojama y, sobre todo, el choco frito o asado.

Esta extensa cantidad de materia prima se refleja en los platos más típicos de la ciudad, como pueden ser las almejas a la marinera, el atún encebollado, las habas con choco, la dorada al horno, las gambas al ajillo, la raya en pimentón, y las «papas» con choco.

Mercado de abastos

La nueva plaza de abastos cuenta con 38 carnicerías, 61 módulos de pescado y 49 de frutas y verduras, así como con 38 puestos de varios (flores, cafetería, congelados o charcutería, entre otros). Fue inaugurada a finales del año 2009, momento en el que se clausuró el antiguo Mercado del Carmen, que data de 1866. Las nuevas instalaciones cuentan con una superficie de 30.000 metros cuadrados construidos, de los que 6.000 son para la venta, y con más de 700 plazas de aparcamiento.



Patrimonio ambiental y arqueológico

Paraje Natural Marismas del Odiel

Las Marismas del Odiel se encuentran situadas al sur de Huelva, en el margen derecho de la desembocadura del río Odiel. Su amplia extensión de 7.158 hectáreas abarca a otros términos municipales, como Aljaraque y Punta Umbría. En el año 1984 fueron declaradas Paraje Natural junto con la Isla de Enmedio y la Marisma del Burro. Pero la importancia y el valor ecológico de estas Marismas propició su catalogación, además, como Reserva de la Biosfera por parte de la UNESCO en 1983, Zona Ramsar y Zona de Especial Protección de Aves (ZEPA).

La confluencia de varias zonas, el mar, la desembocadura de dos ríos y las dunas de la costa, unida a la alternancia de las mareas, conforma un sistema de sedimentación muy activo que acuna limos, arcillas y arenas para variar constantemente la morfología de las marismas.

Las especies acuáticas son muy diversas, debido, sobre todo, a las diferencias de salinidad del agua, de modo que se pueden encontrar carpas, lenguados, anguilas y percas, entre otras. La zona también es muy rica en insectos y reptiles.

Las aves pueden llegar a superar las 300 especies, abrigadas por la abundancia de comida de un espacio rico en peces, insectos y reptiles. Las más comunes en estas marismas son los flamencos, con una gran colonia; las espátulas, que se suelen encontrar en la Isla de Enmedio; y la garza real, siendo la colonia más importante de Europa; sin olvidar la garza imperial, la grulla, el aguilucho lagunero y la cigüeña negra, entre otras.

La vegetación es la característica de una zona de marisma, con preeminencia de pinos, sabinas, juncos, espadañas, romero y lentisco, acompañada de los bosques que rodean el litoral y las salinas, estas últimas, explotadas para la economía de la zona, pero sin obviar su condición de Paraje Natural.





Salinas

Las salinas otorgan al Paraje Natural Marismas del Odiel un cautivador espacio de contrastes y colorido en el que la sal se mezcla con los tonos rojizos para embelesar al visitante. Dentro de este paraje conviven dos empresas salineras industriales, con diferentes métodos de extracción. Una sigue un proceso de extracción de un modo mecanizado, mientras que la otra obtiene la sal a partir de energía solar y el viento, de un modo tradicional y, en términos medioambientales, más sostenibles.

En ambos casos, bajo un proceso en el que el agua pasa por diferentes evaporadores y cristalizadores y que deriva en la concentración de la sal y en su posterior depósito y recogida, estos sistemas favorecen la biodiversidad del entorno, marcado por sus aguas someras y elevaciones artificiales en las que descansan colonias de aves bajo la presidencia de las espátulas.







provincia de
CÁDIZ

Provincia de Cádiz



Sanlúcar de Barrameda

Chipiona

Rota

El Puerto de Santa María

Cádiz

San Fernando

Chiclana de la Frontera

Conil de la Frontera

Barbate

La Línea de la Concepción

Algeciras

Tarifa

Sanlúcar de Barrameda



Sanlúcar de Barrameda ha estado habitada desde la Antigüedad, suponiéndose que perteneció al ámbito de la civilización de Tartesos.

En la Edad Media, tras la Reconquista, la villa de Sanlúcar pasó a formar parte del reino de Sevilla y fue otorgada en señorío

en 1297 a Alonso Pérez de Guzmán, "Guzmán el Bueno", fundador de un poderoso linaje nobiliario que sería conocido más tarde como casa de Medina Sidonia. Por su situación estratégica, Sanlúcar adquirió relevancia de la exploración, colonización y evangelización de América entre los siglos XV y XVII. Sin embargo, la caída en desgracia de la Casa de Medina Sidonia en 1641, la decadencia general de España bajo Carlos II, el traslado de la Casa de Contratación a Cádiz en 1711 y el terremoto de Lisboa en 1755 la afectaron y Sanlúcar perdió gran parte de su valor estratégico.

Con una población de 63.805 habitantes, Sanlúcar de Barrameda se localiza en la misma desembocadura del río Guadalquivir, en la margen izquierda. Si se llega a la playa central del municipio (playa que forma el río Guadalquivir) y mirando al frente

(Oeste), se observa el Parque de Doñana, girando la vista al Sur se advierte el Atlántico y al Norte, se divisa el barrio de Bonanza, donde se encuentra el puerto con el mismo nombre y casi todas las actividades relacionadas con la pesca.

Patrimonio arquitectónico

Faros y torres almenaras

Faro de San Jerónimo

Torre cilíndrica, de cantería, de diámetro constante, con una altura de 24 m sobre el terreno y 46 m sobre el nivel del mar, ubicada en el pinar de San Jerónimo, a unos 800 metros de Bonanza. Servía de enfilación para navegar en la desembocadura del Guadalquivir.

Fue proyectado en 1894 por José Rosende, fue inaugurado en 1897, con un aparato óptico de 5ª orden y una lámpara Maris, presentando la apariencia de una luz fija blanca. En 1926 le fue sustituido el alumbrado, presentando un



alcance aproximado, en tiempo medio, de unas 15 millas. Entre 1930 y 1940, el ingeniero Francisco Ruiz Martínez proyectó la reparación, para poco después, al haberse desplazado el canal de entrada a la ría del Guadalquivir, quedar sustituido por un nuevo faro, a 100 metros del primitivo.

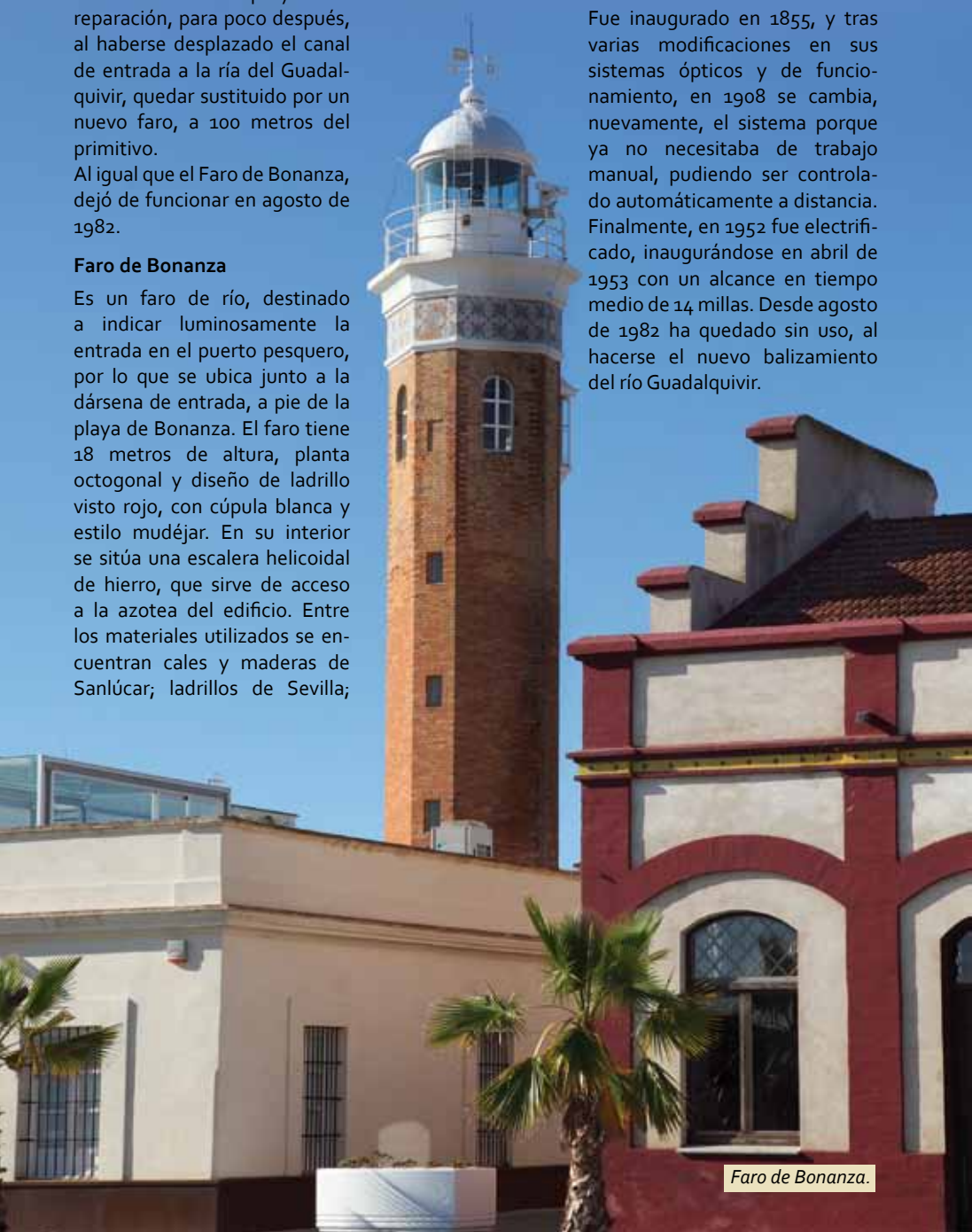
Al igual que el Faro de Bonanza, dejó de funcionar en agosto de 1982.

Faro de Bonanza

Es un faro de río, destinado a indicar luminosamente la entrada en el puerto pesquero, por lo que se ubica junto a la dársena de entrada, a pie de la playa de Bonanza. El faro tiene 18 metros de altura, planta octogonal y diseño de ladrillo visto rojo, con cúpula blanca y estilo mudéjar. En su interior se sitúa una escalera helicoidal de hierro, que sirve de acceso a la azotea del edificio. Entre los materiales utilizados se encuentran cales y maderas de Sanlúcar; ladrillos de Sevilla;

piedra para mampostería de Chipiona; y sillería de las canteras de la Sierra de San Cristóbal, en el Puerto de Santa María.

Fue inaugurado en 1855, y tras varias modificaciones en sus sistemas ópticos y de funcionamiento, en 1908 se cambia, nuevamente, el sistema porque ya no necesitaba de trabajo manual, pudiendo ser controlado automáticamente a distancia. Finalmente, en 1952 fue electrificado, inaugurándose en abril de 1953 con un alcance en tiempo medio de 14 millas. Desde agosto de 1982 ha quedado sin uso, al hacerse el nuevo balizamiento del río Guadalquivir.



Faro de Bonanza.

Puerto pesquero

El Puerto de Sanlúcar recibe actualmente el nombre de Bonanza, aunque en el pasado se conocía como Barrameda.

Durante la Baja Edad Media fue un importante punto en las rutas comerciales con Bretaña, Génova y el norte de Europa, exportando fundamentalmente los vinos de Jerez y del Condado de Niebla, e importando principalmente manufacturas textiles del norte de Europa.

Tras el Descubrimiento de América, su importancia aumentó por tratarse de una especie de antepuerto del de Sevilla, que tenía el monopolio del comercio con Las Indias. De esta forma se le evitaba a los grandes barcos la penosa navegación por el Guadalquivir para llegar a Sevilla. En esta época fue punto de llegada y salida de numerosos viajes y expediciones.

Actualmente carece de importancia comercial, siendo un importante puerto pesquero, cuya flota tiene el privilegio legal de poder pescar en las aguas de la Reserva de pesca de la desembocadura del Guadalquivir.

Puerto pesquero de interior, situado en la margen izquierda del río Guadalquivir y próximo a su desembocadura frente al Parque Nacional de Doñana, su nombre



viene dado por su situación, al ser la primera zona donde se hacía "bonancible" la navegación en el ascenso al río.

En la actualidad es un puerto pesquero, con una flota que faena en el Golfo de Cádiz. La modalidad de arrastre es la mayoritaria, usando cerco para la pesca del boquerón en temporada. Existen también algunos barcos dedicados a la captura de la chirla. El canal de entrada al puerto está señalizado con las mismas boyas del río Guadalquivir. El puerto tiene un muelle de 300 m protegido por un dique de abrigo de otros 300 metros.

La flota con puerto base en Sanlúcar de Barrameda la componen 107 buques, siendo la modalidad más representativa el arrastre de fondo (40 barcos). También es reseñable el importante número de artes menores (36), de cerqueros (17) y de dragas hidráulicas (16), mientras que los rastros remolcados son los menos numerosos, con 8 embarcaciones.





Lonja

En el puerto pesquero de Sanlúcar está la lonja pesquera donde diariamente se procede a la venta mediante subasta de las capturas de pescado fresco, que aproximadamente cien embarcaciones pesqueras capturan en el caladero del Golfo de Cádiz, siendo muy valoradas especies como la chirla, el langostino, el boquerón, la pijota, la acedía, etc.

Entre las especies comercializadas en la lonja de Sanlúcar destacan el boquerón, la gamba blanca, la chirla, y otras especies como la sardina, el choco, la acedía, la galera, la merluza, el jurel y la solleta.

Mercado municipal

Este mercado se encuentra en el corazón de la zona comercial del Conjunto histórico-artístico de Sanlúcar de Barrameda, declarado como tal en 1973, con una superficie de 1392 m².

Se inauguró en 1744 con un edificio original de planta cuadrangular. En el interior de tres de sus lados tenía arcadas cubiertas, donde se situaban los puestos de venta y también había una zona al aire libre. En 1882 se amplió el edificio ocupando la plaza de Belén y pasando a ser de planta rectangular. Entre 1937 y 1939 se hizo una gran reforma en la que se conservó la estructura exterior de fachadas almenadas, las portadas y las arcadas del interior y se unificó el espacio en una sola nave. Se elevó la altura del edificio, lo que permitió la apertura de una serie de ventanas en la parte alta de los muros, y se cubrió por completo con una armadura de hierro, revestido con planchas de zinc y uralita. En 1940 fue reinaugurado.



Casa Salinera San Carlos

Posee un patio rectangular en U y la portada en el muro de un lado menor. Data de 1760 (una de las más antiguas), cuando fue mandada a construir por su Majestad el Rey Carlos III. En su recuerdo se distingue un azulejo con la fecha y el escudo sobre la puerta de la fachada principal. Su disposición coincide con la de varios cortijos del término, como Cabeza Alcaide o la Cañada.

Centro de visitantes Fábrica de hielo

La Fábrica de Hielo es un edificio de estilo modernista construido en 1944. El Centro lleva este nombre debido a que se sitúa en el barrio portuario de Bajo de Guía, precisamente en lo que antes fueron instalaciones de una empresa que abastecía de este producto vital a los barcos pesqueros y lonjas. Funcionó con su cometido original hasta 1978, tras haber superado una grave explosión provocada por los gases empleados en el proceso de fabricación. Esta reliquia de un tiempo en el que el hielo revestía enorme trascendencia para la vida del puerto, fue recuperado y restaurado en el año 2000 para ofrecer al visitante una atractiva exposición que difunde información sobre el Guadalquivir y Doñana, desde la flora y la fauna que compone el paisaje hasta

la riqueza del ecosistema marino asociado a la desembocadura del Guadalquivir. En las inmediaciones de la Fábrica de Hielo, en el puerto fluvial, se sitúa el embarcadero del denominado Buque Real Fernando, que diariamente realiza excursiones aguas arriba del río que permiten al visitante tener acceso a una perspectiva inusual de Doñana.

Patrimonio etnológico

Barrio de Bonanza

En su origen, Bonanza era un pequeño núcleo de chozas y algunas casas delimitadas al norte por las Salinas del Rocío. Parece ser, que desde mucho tiempo atrás, este pequeño lugar fue y es un buen sitio para vivir, por lo que se le conocía como campo venerado, o de Venus, en latín "Ager-Veneriensis", que significa Bonanza.

En la segunda mitad del siglo XVI, Bonanza se convierte en uno de los principales puertos de la ciudad. En el siglo XIX, el Rey Fernando VII encarga al ingeniero de la marina, Vicente Sánchez Arquero, el proyecto de un nuevo muelle y ocho manzanas simétricas, divididas en cuatro viviendas cada una de ellas, y una iglesia, cuyo techo se desploma en 1838.

La situación privilegiada junto al río, y como puerta al mar de Sevilla, marca la prosperidad del barrio en el siglo XX. Además, la construcción del ferrocarril de Sanlúcar a Jerez, tomando como punto de partida el barrio de Bonanza, contribuyó al desarrollo de este. También, durante la guerra civil, el puerto alcanza un gran valor estratégico como entrada de Cádiz y Sevilla.

En la actualidad el barrio de Bonanza recobra su importancia, gracias a la Lota (lonja de pescado) y a la agricultura, auténticos motores del barrio desde la Antigüedad hasta nuestros días.



Barrio mariner Bajo de Guía

Donde hoy se encuentra el modesto y pintoresco barrio mariner de Bajo de Guía, existía hacia 1870 un pequeño poblado de pescadores conocido como Choza de Ubreva, por el nombre de uno de sus residentes. Más tarde se le denominará Bajo de Guía, por la ermita dedicada a Nuestra Señora de la Guía, que estaba algo más hacia el interior de la ciudad. Es por ello que esta zona fue denominada como la que está debajo de la ermita de Guía.

Entre 1911 y 1922 tienen lugar las obras de construcción del Muelle de Olaso, que será derribado en 2005, restando tan sólo alguna huella de su existencia en el interior del club náutico, además de los documentos gráficos. El muelle tenía las funciones de carga y descarga de pescado y de muelle de atraque para el pasaje de la línea fluvial Sevilla-Bonanza.

La Cofradía de Pescadores levanta una fábrica de hielo en 1947, y en sus aledaños unos talleres de carpintería de ribera. La fábrica será reconvertida en el Centro de Recepción de Visitantes de Doñana.

Con la construcción del puerto de Bonanza en 1967 acaba por desaparecer la descarga y venta de pescado en este lugar, trasladándose la actividad a la nueva lonja.

Antiguas artes de pesca

Uno de los tipos de pesca que se practicaba hasta finales del siglo pasado en la costa de Doñana fue la pesca de cerco con navegote (jabegote), embarcación pequeña con una vela latina. Consistía en sujetar la red en un punto de la playa, rodear con la embarcación el banco de peces, para dejar el otro extremo de la red en la playa y desde ahí jalar, hasta extraer la captura.

Mediante este método se pescaban sardinas, boquerones, lubinas, etc., y se gratificaba a los veraneantes de las chozas que colaboraban tirando de la red con una palada de la captura.

Otros métodos que se practicaban desde la orilla eran la tarralla y la red de arrastre a pie, artes prohibidas hoy en día. En la actualidad, la pesca es muy relictas, se practica desde embarcaciones pequeñas mediante redes de trasmallo.





Fiesta del Carmen en Bonanza.

Fiestas

Festividad de la Virgen del Carmen

En el barrio marinero de Bonanza, la Hermandad de Ntra. Sra. del Carmen saca en procesión en parihuela, cada 16 de julio, una pequeña imagen de la Virgen del Carmen por las dependencias del puerto, y ya por la tarde, lo hace en un paso con una imagen mayor de la Virgen por las calles de Bonanza.

También en el barrio de Bajo de Guía, que albergara en su día el puerto de Sanlúcar, se encuentra la Ermita de Nuestra Señora del Carmen, en cuyo interior se pueden contemplar unos frescos de temática marinera, representándose en ellos personajes del barrio, y tres imágenes con la misma advocación. El último fin de semana de julio, la talla es sacada en barca por el río Guadalquivir, en una procesión marinera de ida y vuelta a Chipiona, que tiene lugar por la mañana. Por la tarde se realiza una segunda procesión, esta vez terrestre, de la imagen titular por



las calles de Sanlúcar de Barrameda. La Virgen de los Astilleros es apodada cariñosamente como "La Carmen Chica".

Fiesta de exaltación del Río Guadalquivir

Esta fiesta, que se celebra en el mes de agosto, surgió en 1955 en el seno del Ateneo Sanluqueño, de ahí su fuerte significación poética y cultural. Los festejos dan comienzo con la llegada al Puerto de Bonanza de un cortejo fluvial, procedente de Sevilla. Varias embarcaciones, convenientemente engalanadas, salen a recibirlo, escoltándoles hasta el Muelle. A continuación se inicia un desfile que transcurre por las calles engalanadas, finalizando en los jardines del Palacio Municipal.

Gastronomía

Algunos de los platos que conforman la gastronomía tradicional de Sanlúcar nacieron con la convivencia de los marineros en los barcos, para después ser trasladados a tierra por sus familias, formando parte de la cultura popular tradicional. Algunos de estos son la sopa de galeras, raya a la naranja agria y lenguado a la vendimia. Destaca el municipio de Sanlúcar de Barrameda por sus apreciados y sabrosos langostinos.

Patrimonio ambiental y arqueológico

Pinar de la Algaída-Marismas de Bonanza

Es una zona situada al sureste del Parque Nacional, en la margen izquierda del río Guadalquivir y al norte de Sanlúcar de Barrameda, que incluye un gran bosque de pinos y una zona de marisma en la que existen explotaciones de salinas. Estas marismas son las únicas que se siguen inundando con las mareas, ya que las demás dependen exclusivamente de los cauces de agua dulce y de la lluvia, y en ellas se encuentran flamencos y avocetas.

Salinas

Las Salinas de Sanlúcar de Barrameda, debido a su estratégica localización, en la orilla gaditana del Guadalquivir, inmediatas a las marismas de Doñana, se constituyen en lugar privilegiado, con una riqueza medioambiental y paisajística que las diferencia de todas las salinas existentes en Andalucía.



Reserva de pesca del Guadalquivir

La Consejería de Agricultura y Pesca declaró la Reserva de Pesca de la desembocadura del río Guadalquivir (Orden del 16 de junio de 2004), asumiendo su ordenación y gestión, con la finalidad de proteger un espacio idóneo para la cría de multitud de especies; regular la actividad pesquera tradicional de la zona y compatibilizar la explotación racional de los recursos con el desarrollo de una actividad económica rentable para el sector pesquero.

La Reserva de pesca de la desembocadura del río Guadalquivir ocupa una superficie total de 404 km². Comprende los últimos 16,5 km del cauce principal del río, desde el Caño de la Esparraguera (Sevilla) hasta Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), hacia el Sur; y la franja litoral del Parque Nacional de Doñana hasta el Pico del Loro (Huelva), en dirección Norte.

La Reserva se encuentra dividida en cuatro zonas en función de las características del medio físico y biológico, y de las pesquerías que en ella se desarrollan, aplicándose, en cada una de ellas, medidas de gestión específicas.



Chipiona

Con 18.722 habitantes (cifra que en verano se multiplica por la llegada de turistas, principalmente de la provincia de Sevilla), Chipiona se asienta en la desembocadura del río Guadalquivir, limitando al Norte con el propio estuario del río, al Este con Sanlúcar de Barrameda, al Sur con Rota y al Oeste con el Océano Atlántico. Este municipio gaditano, cuyo nombre proviene de un antiguo faro situado en la boca del río bético, basa actualmente su economía en el turismo, el cultivo de la flor y la industria vinícola. Eso sí, sin olvidarse de su tradición pesquera, el sector más antiguo y del que principalmente vivía en el pasado, aunque, actualmente, ha perdido mucho peso en la economía local.

Patrimonio arquitectónico

Faros y torres almenaras

Faro de Chipiona

El faro de Chipiona es el más alto de España con 62,6 metros de altura, el tercero de Europa y el quinto del mundo. Está situado en la Restrinja del Perro. Fue proyectado por Eduardo Saavedra e inaugurado en 1867. Se reformó tres años después por Jaime Font. Es un faro de perfil troncocónico de color ocre con edificio de sillería. Tiene un alcance de 25 millas. En Diciembre de 1942 fue electrificado y en 1963 se sometió a una gran reforma, instalándose una nueva óptica. Acoge visitas guiadas al interior y hay que subir 322 escalones para llegar a la linterna. Es, además, el segundo faro más antiguo de España.

Puerto pesquero

El puerto pesquero de Chipiona se encuentra situado en el margen izquierdo de la desembocadura del río Guadalquivir. Siendo sus orígenes de puerto de abrigo, fue reformado y ampliado en 1992 por la Junta de Andalucía. El canal de entrada al puerto está balizado por boyas y su calado de barra es de 4,5 metros. La flota dispone de una abrigada dársena dotada de un pantalán flotante de 130 metros y de





un muelle de 250 metros, con un calado en bajamar de 2,5 metros.

Su tipología actual es pesquero-deportivo, y en él encontramos una flota pesquera eminentemente artesanal, pues de los 54 barcos de pesca con puerto base en Chipiona, 52 son de artes menores, existiendo tan solo un arrastrero y una draga hidráulica. En los últimos cinco años se ha producido una evolución creciente, situación prácticamente excepcional en los puertos de Andalucía, al pasar de 49 a 54 buques, un 10,20 por ciento más.



Lonja

En la moderna lonja de Chipiona, la producción va en línea con la modalidad de su flota. El 98,62 por ciento de los kilogramos de pesca subastada son capturas de artes menores, por lo que se puede deducir que el puerto tiene un ámbito de acción bastante local.

Así, las especies comercializadas son las características de la modalidad de pesca con trasmallo, tales como las acedías, la corvina, el langostino, el choco, la galera o el lenguado, entre otras.



Patrimonio etnológico

Oficios y saberes

Pesca a pie o marisqueo tradicional

Los corrales de pesca actúan como trampas gigantes que funcionan con la marea. Su eficacia es considerablemente mayor durante las mareas vivas, porque es cuando entra más pescado y cuando se vacían (escurren) casi totalmente en la bajamar, es más fácil recoger la pesca.

Para que el corral pesque, antes de que se llene de agua, los caños deben estar tapados con las rejillas. Los peces entran en el corral pasando por encima de la pared, cuando el agua la va cubriendo con la marea creciente. Algunos peces de cuerpo alto, como los sargos, entran en el corral apenas el agua empieza a cubrir la pared, tumbándose de lado sobre las piedras. En la pleamar de las grandes mareas, la cima de la pared puede quedar a casi dos metros por debajo del agua. En la vaciante, muchos peces se salen de nuevo al mar por encima de la pared, quedando atrapados en el corral los que no aprovechen este momento.

La mejor época de pesca en los corrales es de enero a mayo para el choco y de mayo a octubre para el pescado. También a la caída de un vendaval, es decir después de los temporales, suele haber buenas capturas. Cada corral está a cargo de un catador, responsa-

ble de su mantenimiento y primera persona autorizada para entrar en él a pescar. Cuando el corral empieza a descoronillar (o escoronillar), es decir, cuando empieza a asomar las puntas de las piedras más altas de la pared, el catador llega al corral para disuadir con su presencia a otros mariscadores.

Cercano al momento de la bajamar, el catador entra a pescar. Suele llevar para la pesca un cuchillo de marea, con el que da un golpe atonta a los peces. Una vez que recoge, o marca con la tarraya las piezas que le interesan, entran los demás mariscadores, que capturan lo que el catador deja por detrás. El mejor momento para mariscar comprende desde la última parte de la vaciante, el reparo de la marea (lapso de tiempo en el que el agua está quieta, ni sube ni baja), el reviro (comienzo de la creciente) y la primera parte de la creciente. Unas tres o cuatro horas en total.

Cuando los mariscadores salen a pescar en el corral, dicen que van a la marea, o a echar la marea. Provistos de botas de vadear, la fija o el francajo, un bote de aceite de oliva para aclarar el agua durante el cabrilleo que provoca la brisa marina, y un bidón o un seroncillo (los pescadores antiguos) para llevar las capturas, se introducen en el corral. Andando despacio, van hurgando debajo de las solapas y jarifes, echando un poco de aceite de oliva al agua de vez en cuando para aclararla y tener mejor visibilidad del fondo.



Catador de corrales

El catador de corrales posee el reconocimiento institucional del Ministerio de Medio Ambiente, Rural y Marino. Así, la Asociación de Mariscadores "Jarife", mediante acuerdo de su Asamblea General, realiza el nombramiento de un catador para cada Corral de Pesca durante un período de un año, con posibilidad de renovación si la gestión y, sobre todo, el mantenimiento del arte se han llevado a cabo de manera satisfactoria. El catador del Corral ostenta el derecho de "cata" o primer despesque del Corral, quedando obligado a una contraprestación de mantenimiento permanente del arte durante el período de su nombramiento. Tras la primera "cata", los restantes mariscadores autorizados pueden acceder al Corral para, a su vez, practicar esta modalidad pesquero-marisquera.



Fiestas

Fiestas de Nuestra Señora del Carmen

Fiesta marinera por excelencia. La historia nos dice que la apertura veraniega comenzaba el 16 de Julio, día de la onomástica de la patrona de los marineros, una vez que eran bendecidas las aguas y sacada en procesión la Virgen del Carmen. Hoy en día son las primeras fiestas del verano, celebrándose en las cercanías del barrio marinero una verbena los días 14, 15 y 16 de Julio.

Gastronomía

La gastronomía es tan variada y rica como su tierra, del mar a la huerta pasando por la viña: pescados, mariscos, hortalizas y frutas llenan de colorido y sabor los platos de la población chipionera.

El mar en Chipiona ofrece las mejores materias primas: doradas, corvinas, acedías, sargos, lenguados, rodaballos, chocos, erizos, langostinos, cañaillas o burgaos (bígamos) y un largo etcétera que constituye la base de la cocina tradicional local.



Patrimonio ambiental y arqueológico

Corrales de pesca

Los Corrales de Pesca vienen siendo utilizados desde hace cientos de años como artes de pesca, constituyendo a día de hoy un original conjunto histórico, cultural, medioambiental y paisajístico.

Los corrales son un arte de pesca antiquísimo, cuyo origen se atribuye a los romanos, si bien hasta finales del siglo XIV no existen documentos fidedignos de su existencia. Los corrales están construidos sobre una playa de pendiente suave, para que dejen en bajamar un amplio espacio en seco.

Un corral se compone de una pared, levantada con grandes piedras de la mar en la base y a los lados y rellena de cascotes y grava. La gran proliferación de ostiones, lapas y escaramujos que crecen sobre las piedras actúan a modo de "cemento natural" que compacta y da solidez al conjunto. El corral comunica con el mar a través de los caños, pasadizos de unos 50 cm de diámetro situados en la base de la pared. El número de caños es variable, pero suele ser elevado (unos 30 o 40 por corral) con el fin de que el agua escurra rápidamente en la marea vaciante.

Al bajar la marea, el agua forma lagunas entre las rocas y escolleras. Cada laguna es conocida por los pescadores con un nombre alusivo a su situación o características peculiares (La Barreta, Los Hoyos, El Rincón, del Centro...). Las lagunas que se forman en las zonas altas, próximas a la playa se denominan lagunas de tierra. Estas lagunas, que en bajamar quedan completamente barridas o vacías, formando sequeros, desaguan por estrechos canalillos naturales denominados chorreras o correntines. Las lagunas con fondo de arena, o de arena y piedras se llaman arenazos.

En la parte honda del corral, las lagunas están subdivididas en piélagos, por medio de estrechos muros denominados atajos que cortan el paso a los peces. En los piélagos se colocan jarifes, grandes piedras planas sujetas por tres o cuatro piedras pequeñas, dejando un espacio vacío que sirve de cobijo a los peces. Muchas rocas forman solapas, amplios salientes naturales paralelos al suelo que dejan una profunda y estrecha hendidura, utilizada como refugio por las especies que quedan atrapadas en la bajamar. Las rocas más altas, más salientes, del corral se denominan alturas.



Rota

En el extremo norte de la Bahía de Cádiz, la villa de Rota se abre al Atlántico desde una posición privilegiada, a caballo entre dos parques naturales, el Parque Natural de la Bahía de Cádiz y Doñana. Rota cuenta con 29.125 habitantes que se triplican en la temporada de verano.

Ha sido un lugar de paso de distintas culturas y civilizaciones como tartesos, romanos, árabes y cristianos. Posee 16 km de magníficas playas de fina y dorada arena, que cuentan con espléndidos paseos marítimos y playas naturales respaldadas por extensos pinares.

Patrimonio arquitectónico

Faros y torres almenaras

Faro de Rota

El primer proyecto de faro para esta localidad está fechado en 30 de agosto de 1907, por Francisco García de Sola, siendo Rafael de la Cerda el autor del diseño del aparato, torreón y linterna. Se ubicó sobre la puerta del recinto amurallado ubicado frente al puerto, a 9 metros sobre el terreno, y a 15 sobre el nivel del mar. Se inauguró el 15 de marzo de 1910 y se electrificó en 1943, aumentando el alcance a 12 millas. Dejó de funcionar en 1980.

El nuevo y actual faro de Rota fue proyectado en 1978 por Francisco Cebrián y se inauguró el 1 de noviembre de 1980. Es un faro cilíndrico, de color blanco con una franja roja, modelo estándar del MOPU, de hormigón armado, de 3 metros de diámetro. La torre mide 28 metros y su luz tiene un alcance de 13 millas. No se permite la subida.

La instalación de otras luminarias en los espigones del Puerto hacen prácticamente innecesarios estos dos faros, que son más elementos estéticos del paisaje que necesidades para la navegación.



Puerto pesquero

El nuevo puerto de Rota, Astaroth (antes denominado José María Pemán) cuenta con una nueva lonja, reformada recientemente, pantalanes de amarre para los barcos pesqueros, cuartos para pertrechos de pesca de los armadores, etc.

El puerto pesquero de Rota se encuentra situado en el extremo norte de la bahía de Cádiz. El puerto se asienta sobre una gran explanada, prolongación del casco urbano de Rota, y su tipología es pesquero-deportiva. La actividad pesquera es fundamentalmente artesanal, destacando el palangre y trasmallo. La flota actual consta de 36 barcos que faenan esencialmente en la bahía de Cádiz y de los que 35 pertenecen a la modalidad de artes menores.





Lonja

La totalidad de la pesca subastada en la lonja de Rota proviene de las artes menores. Las principales especies comercializadas en lonja en valor son la corvina, el lenguado senegalés, el pulpo, la dorada, la acedía, la breca, la merluza, el lenguado común, el choco y el sargo. Por peso hay que destacar también en primer lugar a la corvina seguida del pulpo, y a más distancia el burro, la breca, la merluza, el lenguado senegalés, la acedía, el choco, el sargo y la dorada, por este orden.

Mercado municipal

Ocupa el convento de la Merced. Su entrada principal da al mar, teniendo poco aparcamiento y destinado a carga y descarga. En el centro se encuentra un bellissimo claustro, que mantiene la clásica bicromía andaluza. Otras salas auxiliares del convento están ocupadas por la cafetería y otras dependencias, como la oficina municipal.





Centro de Interpretación del Litoral y los Corrales

El Centro de Interpretación del Litoral se encuentra en un paraje natural, junto a la playa, rodeado de dunas y pinares costeros. Limita con el Parque Atlántico, y con el Centro Recreativo y de Educación Ambiental "La Forestal".

En el interior del edificio, podemos encontrar distintos contenidos y proyecciones audiovisuales así como maquetas sobre las distintas unidades ambientales que forman parte de nuestro litoral.

En cuanto a los contenidos se encuentran datos generales sobre Rota, una representación del intermareal, una exposición sobre el pinar costero, una proyección y exposición del sistema dunar, dioramas sobre el camaleón, una muestra sobre la playa, las praderas de fanerógamas marinas, las artes de pesca, o los corrales de pesca, así como una visión de la evolución del paisaje litoral.

Patrimonio etnológico

Fiestas

Feria de la Urta. Del 4 al 7 de agosto. Fiesta que tiene como fin fundamental la promoción de la urta, producto típico de la cocina roteña. Entre las actividades que se llevan a cabo, destacan el concurso gastronómico de condimentación de la urta en el pabellón municipal, bailes y actuaciones en este recinto, actuaciones de agrupaciones carnavalescas... Tiene lugar en agosto y está declarada como de interés turístico nacional.

Gastronomía

La gastronomía roteña está íntimamente ligada al campo y al mar. De sus huertas se obtienen productos tan famosos como fueron antaño sus tomates, sus pimientos, y sus calabazas, cultivadas por el mayeto roteño a base de esfuerzo y sacrificio.

Pero es la cocina marinera la que le ha dado merecida fama a la gastronomía de Rota: erizos acompañados de una telera de pan y un vino fino, "burgaillos" cocidos con agua y sal, ortiguillas fritas o verdigones abiertos al vapor. Mención especial requiere su mundialmente conocida "urta a la roteña", plato en que el mar y la huerta se unen para conseguir con sus tomates, cebollas, pimientos verdes, ajo, y cómo no, con la urta, el sabor característico de la esencia gastronómica roteña.





Patrimonio ambiental y arqueológico

Corrales de pesca de Rota

Los Corrales de Rota son espacios de notoria singularidad, que datan de la época romana e incluso hay quien apunta que pudieron ser los fenicios sus constructores, aunque no es hasta la época de los árabes cuando aparecen los primeros documentos fidedignos.

Se integran en el ámbito de la Playa de la Luz o de Piedras Gordas, frente al Pinar de la Almadraba. Destaca la presencia de un arrecife costero a su espalda y de una pradera marina de la fanerógama *Cymodocea nodosa* al Sur. Ambas zonas de elevada importancia ecológica, constituyen un importante suministro de biomasa para los corrales, haciendo de éstos un área de elevada productividad y diversidad biológica. La riqueza marina de los corrales atrae a multitud de limícolas y otras aves marinas procedentes del cercano Parque Natural de la Bahía de Cádiz y de las Marismas del Guadalquivir.

Fueron declarados Monumento Natural por la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía. Comprende un espacio de 1.100.037 m² de superficie de la franja intermareal rocosa en la Playa de la Almadraba, que incluye dos zonas bien diferenciadas, una, compuesta por cinco corrales de pesca, y otra, exterior a los corrales, en las 70 hectáreas restantes.

El Puerto de Santa María

Históricamente, esta localidad tuvo una gran importancia comercial en época romana. En 1260, Alfonso X conquista la ciudad y la llama Santa María del Puerto. A partir del año 1368 y hasta el siglo XVIII, El Puerto pasa a formar parte de la casa ducal de Medinaceli, tiempos en los que conocerá su máximo esplendor.

Ubicado en el interior de la Bahía de Cádiz, en la ribera del río Guadalete, con 88.500 habitantes, esta ciudad, de la que se han encontrado restos de los primeros asentamientos en el Paleolítico Inferior y por la que han pasado fenicios, visigodos, árabes etc., tradicionalmente ha tenido en la pesca la actividad económica más importante, pero en la actualidad la situación ha cambiado muchísimo; el que fue el puerto pesquero con más actividad de Andalucía (principalmente en cuanto a la pesca de arrastre se refiere) vive su peor época. Su privilegiada situación entre Rota, Sanlúcar, Jerez, Puerto Real y el mar, hacen de El Puerto el centro neurálgico del arco de la Bahía de Cádiz

Hoy por hoy, como está sucediendo en la mayoría de los municipios costeros, es la actividad terciaria la que tiene mayor protagonismo en El Puerto, sin olvidar los servicios asociados como la hostelería, y la presencia de importantes bodegas.



Patrimonio arquitectónico

Puerto pesquero

En los siglos XIV y XV, el puerto pesquero era la mayor fuente económica de la zona, cuya importancia era conocida en toda la costa. El propio Cristóbal Colón tuvo en cuenta este esplendor y, tras residir algún tiempo en el Palacio de Medinaceli, decidió contar entre su tripulación con muchos marineros nacidos en El Puerto de Santa María.



Durante los siglos XVI y XVII, el puerto pesquero y comercial pasó a ser sede de la Capitanía General del Mar Océano. A mediados del siglo XVIII, se incorpora a la Corona de Castilla y alcanza su máximo esplendor. Su actividad mercantil atrae a ricos comerciantes que construyen grandes palacios, llegando a ser conocida como la Ciudad de los Cien Palacios.

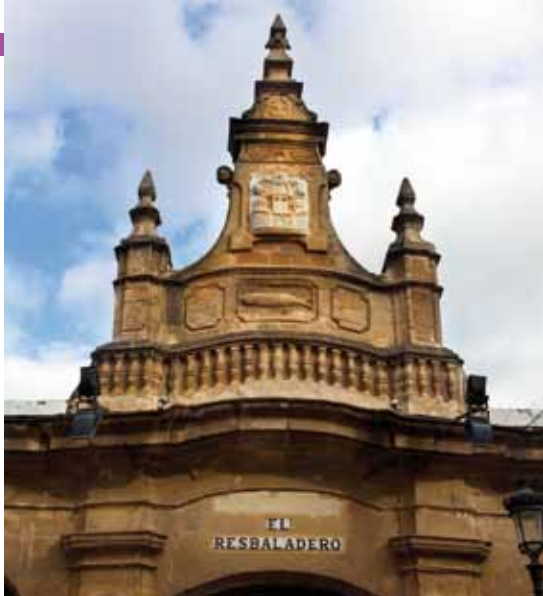
En la actualidad la actividad pesquera de este puerto ha descendido en gran medida, de forma que en los últimos cinco años, la flota descendió en un 24%. A día de hoy existen 22 buques pesqueros con puerto base en la localidad, de los que la mayoría son arrastreros. Aparte de éstos, tan solo hay 2 embarcaciones de artes menores.



Antigua lonja

También llamada Pescadería Vieja, la antigua lonja de El Puerto de Santa María es un edificio rectangular, que presenta una amplia fachada en piedra formada por seis arcos de medio punto, entre los que destaca el central rematado en su parte superior por un motivo heráldico. Conocida popularmente como El Resbaladero, data del siglo XVIII.

Durante la década de los 80 hasta la actualidad ha servido para diversos fines como lugares de ocio.



Lonja

Como ha ocurrido con la mayoría de las lonjas andaluzas, la lonja de El Puerto de Santa María cuenta con unas modernas instalaciones, pues en 2006 se instaló el sistema informatizado de subasta pública, constituyendo una importante innovación tecnológica y operativa respecto al tradicional sistema de comercialización por voceo.

De las principales especies comercializadas en la lonja de El Puerto destaca, en gran medida, la caballa del sur o estornino, que acapara el 46,8% sobre el total de la producción. Ello se debe a varias embarcaciones que se dedican la mayoría del año al arrastre de fondo, pero que en verano tienen licencia para este tipo de faena.

Le siguen otras especies como la gamba blanca, la merluza, el pulpo, el choco, la solleta, la tintorera, el zorro negro, el salmonete y el jurel. Por valor es la gamba blanca la protagonista.





Plaza de Las Galeras

Se trata de un puerto donde invernaban las Galeras Reales y sede de la Capitanía General del Mar Océano durante los siglos XVI y XVII.

En esta se ubica uno de los monumentos más conocidos de la ciudad, la Fuente de las Galeras, construida bajo el reinado de Felipe V, que en 1735 servía como aguada para los barcos y embarcaciones de la flota. Junto a esta se encuentra el muelle de San Ignacio, donde atraca el Adriano III, conocido popularmente como el "Vaporcito del Puerto", un barco con casco de madera, vinculado con la carpintería de ribera, que realiza un trayecto turístico entre Cádiz y El Puerto de Santa María.

Patrimonio etnológico

Fiestas

El 16 de julio, como en otras ciudades marineras, se celebra la Festividad de la Virgen del Carmen, con el paseo por las calles de la imagen y su posterior trayecto en barco por el río Guadalete.

Gastronomía

Pescados y mariscos directamente sacados del mar frente a las costas gaditanas, son la base fundamental de la gastronomía de El Puerto. Además del tradicional pescaito frito, un referente de las cocinas andaluzas y sobre todo de las costas, y de delicias como el bienmesabe (pescado frito en adobo),

en El Puerto de Santa María se puede degustar también platos típicos como el caldillo de perro, una especie de sopa de pescado que como ingrediente especial aporta la naranja agria; la raya a pan frito, el malarmao a la sal... Y los celebres aliños: las huevas de choco o merluza, o las muy exclusivas piriñacas con aceite de oliva y



vinagre de yema, que pueden consumirse en las bodegas portuenses. Las freidurías de pescado o freidores, como se las conoce en la localidad, son toda una tradición; en ellas es donde mejor se puede degustar el mencionado pescaíto, que se suele componer de una variedad de especies como los boquerones, chocos o calamares, cazón en adobo, acedías y otros pescados de la zona. Los mariscos son todo un referente gastronómico de El Puerto de Santa María, el que se lleva la palma es la gamba. Alrededor de ella nacieron esos famosos cocederos que han dado nombre a la Ribera del Marisco y que le da a El Puerto ese ambiente inigualable y que al hablar de él todos asocian a la copita de fino y al papelón de gambas cocidas.



Patrimonio ambiental y arqueológico

Castillo y Torre de Doña Blanca

Importante yacimiento arqueológico de la ciudad fenicia más antigua que se ha encontrado hasta ahora en la península. Se ubica entre la Sierra de San Cristóbal y las marismas del Guadalete. En él, se han hallado restos de murallas, necrópolis y viviendas de entre los siglos VIII y III a.C.

En el siglo XV se construye la torre que sirvió de prisión a la esposa de Pedro I, Doña Blanca de Borbón, de aquí el nombre del yacimiento.

Cádiz

Cádiz, en el extremo suroccidental de la Europa continental, es una de las ciudades más activas en términos económicos e industriales de Andalucía. Con una población en torno a los 126.000 habitantes tiene uno de sus pilares fundamentales en el comercio, debido a la presencia de los astilleros y las actividades de la zona portuaria y de la Zona Franca. Todo ello, sin olvidar el turismo, con sus playas, sus fiestas locales y su importante patrimonio histórico.

Cádiz es conocida por su larga e influyente historia –posiblemente, estamos ante la ciudad más antigua de Europa occidental, con restos arqueológicos datados en 3.100 años– no sólo en el ámbito nacional, sino también por su papel en acontecimientos como las guerras púnicas, la romanización de Iberia, el descubrimiento y conquista de América o la instauración del régimen liberal en España con su primera constitución, la de 1812. La ciudad está situada en un tómbolo, frente al estuario del río Guadalete, e inmersa en el Parque Natural de la Bahía de Cádiz. El conjunto formado por Cádiz y San Fernando está separado de la Península Ibérica por el Caño de Sancti Petri. Históricamente, ha sido desde un pequeño archipiélago (llamado Gadeiras) a una sola isla. Fue bautizada por Lord Byron como “Sirena del Océano” y se la conoce popularmente como la “Tacita de Plata”.



Patrimonio arquitectónico

Faros y torres almenaras

Faro de Cádiz

El viejo Faro de Cádiz, levantado sobre una torre de almenara, habría tenido su origen el 31 de octubre de 1766, fecha en que se autorizaba su construcción conforme al proyecto que tan sólo un mes antes había firmado el ingeniero director del Ejército Antonio de Gaver. Dos años después se ejecutaba el

de la armadura, realizado en piedra, para albergar su linterna. Su alcance nominal es de 25 millas. En una ventana de la cámara de servicio se instaló una luz verde, para balizar un bajo. El plano focal del aparato se halla a una altura de 41 metros sobre el nivel medio del mar y a 36 sobre el terreno. Una vez fuera de servicio el faro de la Baña (Banya), en el Delta del Ebro (Tarragona), el de Cádiz es el único faro histórico existente en España de estructura metálica.



Acceso al Castillo de San Sebastián.

Faro de San Sebastián

El faro de Cádiz fue proyectado en 1907 por Rafael de la Cerda. Se sitúa en el castillo de San Sebastián (por lo que también se conoce con ese nombre), a escasos 70 metros del anterior faro gaditano. Tiene de altura sobre los arranques 30,10 metros. No se iluminó hasta 1913, a causa del proyecto reformado para encenderse con alumbrado eléctrico mediante arco voltaico. Fue el segundo en España que empleó este sistema. En 1995 se sustituyó el tipo de lámpara de incandescencia trifásica por lámparas halógenas monofásicas.

Puerto pesquero

El puerto pesquero de Cádiz cuenta con una flota censada de solo 27 buques, entre los que las artes menores constituyen el grupo más numeroso (12 embarcaciones), le sigue el arrastre de fondo (6 barcos) y atuneros cerqueros congeladores (3 barcos), que faenan en aguas internacionales, y que constituyen el grupo más importante en volumen de pesca desembarcada.



Lonja

La lonja gaditana ocupa una posición de liderazgo entre las 25 lonjas andaluzas, en cuanto a su producción total.

El grueso de la producción se la reparte entre el arrastre de fondo y el cerco, en la medida en que las artes menores apenas tienen presencia. Las capturas del arrastre de fondo corresponden en su gran mayoría a los arrastreros que faenan en aguas africanas y que capturan merluza negra, mientras que la de los cerqueros provienen de buques procedentes de otros puertos de la zona.

Las principales especies comercializadas en la lonja de Cádiz por volumen de descargas son la merluza de Senegal, la sardina y el boquerón. En menor proporción el san pedro plateado, el rape y el jurel completan su producción.





Mercado Central

El Mercado Central es una de las joyas que el Neoclasicismo dejó en Cádiz. Se levanta sobre los terrenos del antiguo convento de Los Descalzos y fue construido en 1837 por Juan Daura, sobre la base de planos de Torcuato Benjumeda. El conjunto es de planta rectangular, con un interior en forma de peristilo y con columnas dóricas de cuatro metros de altura.

En total, consta de 72 puestos, cada uno con sótano-almacén, tienda y altillo para oficinas incorporado. Todo, bajo una decoración muy austera. El amplio espacio diáfano del interior se utilizaba para fiestas, representaciones circenses... En la actualidad está ocupado, tras la construcción del pabellón central, obra de Juan Talavera en 1928.

Casas Salineras

Las casas salineras constituyen una huella viva de la tradición salinera gaditana derivada de los aportes deltaicos de sus ríos, que han dado lugar a múltiples formaciones areno-limosas que invitaron a la explotación de sus recursos, en especial ante la crisis económica de finales del siglo XVIII y principios del XIX. Existen dos tipos, de bloque y de patio. Las primeras son, generalmente, rectangulares y de dimensiones reducidas; mientras que las segundas cuentan con un patio central descubierta que divide la casa en dos zonas: cobertizo y espacio doméstico, junto con las cuadradas).

En algunas casas de bloque destaca la presencia de un aljibe y de tinajas para conservar el agua fresca y evitar su contacto con el ambiente, algo que servía, principalmente, para protegerse de enfermeda-

des. También constaban de pesebres para alimentar a los animales, una herramienta esencial para los salineros, que no dudaban en propiciar para ellos unas condiciones mejores, incluso, que las propias. Las casas salineras de patio, por su parte, suelen poseer dos plantas. La primera era el lugar destinado al descanso de los animales y la segunda se utilizaba para guardar la comida de los mismos.

Factoría de Salazones

La Factoría de Salazones del Teatro de Andalucía da nombre a un conjunto arqueológico que se corresponde con un complejo industrial de la época romana. Se encuentra en pleno centro de Cádiz, en lo que fue el antiguo canal que dividía la ciudad entre dos islas. Según los datos, su construcción data del siglo I a.C.; y su posterior abandono, de principios del siglo V d.C.





Patrimonio etnológico

Oficios y saberes

Pesca en esteros

Como tierra salinera, Cádiz tiene entre su patrimonio una importante tradición en todo lo relacionado con los llamados pescados de estero: lenguados, lubinas, doradas y lisas. Una actividad vinculada a las zonas litorales fangosas, en las que son abundantes las cañaíllas, las almejas, los camarones y los cangrejos.

Salineros

La extracción de la sal fue un negocio floreciente en la costa gaditana y, como tal, forma parte de su esencia, de patrimonio. Hoy en día, aunque está lejos del peso de antaño (muchas salineras han sido reemplazadas por piscifactorías), Cádiz aún guarda una cierta industria salinera, mayoritariamente artesanal. En ella sobreviven las técnicas empleadas desde hace miles de años, herencia de la época romana.



Gastronomía

La gastronomía típica de Cádiz incluye guisos y dulces típicos de la comarca y propios de la ciudad, aunque los ingredientes que presiden de mesa, por su propia esencia marinera, son los pescados y mariscos. Y, en especial, en forma de tapas.

El pescaíto frito, el bienmesabe, el marisco (cocido, a la plancha o frito), la morena en adobo, las tortillita de camarones, el cazón en adobo, la caballa asada... Entre los mariscos destacan las cigalas, las coquinas, los muerzos (o navajas), las cañaíllas, el bogavante, los berberechos, las gambas, el centollo, los camarones y los langostinos. También cobran sabor los guisos que mezclan productos del mar y de la tierra como el atún encebollao, la caballa con babetas, el pescado en sobrehúsa, el cazón en amarillo, las papas con chocos, las albóndigas de pescado...





Patrimonio ambiental y arqueológico

Parque Natural Bahía de Cádiz

El Parque Natural es un espacio natural protegido desde 1989 que se extiende a lo largo de 10.522 hectáreas de marismas, playas, pinares, arenales y zonas de matorral. Abarca a los municipios de Cádiz, San Fernando, Puerto Real, Chiclana de la Frontera y El Puerto de Santa María. Es una Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA) y Lugar de Importancia Comunitaria (LIC) que destaca por su enorme potencial ecológico pese a formar parte de un espacio influido por la acción del hombre, por su riqueza y diversidad faunística, tanto de aves como de peces.

La extracción de sal ha sido, junto con la pesca de bajura, el aprovechamiento más tradicional de la Bahía. La técnica de la producción de la sal se ha mantenido casi intacta durante siglos: el agua del mar impulsada por la marea entra a través de un sistema de caños de alimentación y de compuertas por sucesivos estanques hasta que los cálidos vientos de Levante y la fuerte insolación provocan una intensa evaporación y la cristalización de la sal en las salinas.

Dentro del parque existen dos parajes naturales: La isla del Trocadero, una de las pocas colonias de espátulas de la Península Ibérica y La isla de Sancti Petri

Salinas de la Bahía de Cádiz

Una de las principales características que definen a las Salinas de la Bahía de Cádiz como ecosistemas acuáticos es su elevada productividad biológica, derivada, junto con las altas temperaturas de la zona, de la importante cantidad de nutrientes que reciben del mar y del medio terrestre circundante.

Los caños de marea que abastecen de agua a las salinas, junto con sus zonas intermareales, desempeñan, en este sentido, un papel ecológico fundamental, en la medida en que se trata de zonas de alevinaje esenciales en el tránsito de muchas especies de peces marinos hacia las pesquerías del Golfo de Cádiz (boquerón, sardina, dorada, lubina...

El paisaje es otro de los valores añadidos de las Salinas de la Bahía de Cádiz. Sobre el terreno, todo es llano, no hay ni un solo montículo que destaque, pero la variedad y el contraste de colores de las plantas salineras, los muros de fango y el agua de los esteros las convierten en un espacio de gran hermosura capaz de sugerir a quien lo contempla.



San Fernando

San Fernando se encuentra enclavada en el corazón del Parque Natural de la Bahía de Cádiz, donde se extiende por una superficie de 29,8 km² en los que conviven 96.689 habitantes. Está conectada con la capital de Cádiz a través de una lengua de tierra de unos ocho kilómetros; y con el resto de la Península Ibérica, por el Puente Zuazo. También conocida como la isla, es un pueblo marinero por naturaleza, con unos límites que acarician el mar abierto, la Bahía, los caños de Sancti Petri, Zurraque y la Carraca, así como el llamado río Amarillo. Y en medio de su relieve llano, apenas alterado por el Cerro de los Mártires, cobran peso en su paisaje las salinas, surcadas por múltiples caños.

Patrimonio arquitectónico

Faro de Sancti Petri

El faro de Sancti Petri se halla en el islote de Sancti Petri, en la desembocadura del caño de Sancti Petri. Dentro del sistema defensivo costero, la isla se fortificó hacia 1610, mejorándose las infraestructuras de la fortaleza durante el siglo XVIII. El 28 de Octubre de 1918 se instaló un aparato eléctrico sobre la torre del homenaje del arruinado castillo. La señal que emite no sólo baliza la isla, sino que sirve de recalada al canal.

Castillo de Sancti Petri

El castillo de Sancti Petri, situado en el islote del mismo nombre, se levanta sobre las ruinas de lo que fue el más famoso templo de Occidente, el dedicado por los fenicios, según narra la leyenda, a su dios Hércules Melkart. En el siglo XIII se construyó la fortaleza



actual, excepto la torre en la que se encuentra el faro, que data del siglo XVI. Fue zona defensiva durante la Guerra de la Independencia Española.



Isla y Castillo de Sancti Petri.

Muelle de Gallineras

El Muelle de Gallineras de San Fernando está abrigado por el Cerro de los Mártires y Camposoto. Consta de una explanada y un muelle de pilotes de hormigón armado de 40 metros de longitud que se une a tierra por una estructura de similar material.

De allí partían en la época romana los barcos con destino a Tingitania tras descansar en la denominada Huerta de Lilo. El 23 de Octubre del año 304 Viator zarpó desde él rumbo a África tras martirizar en el Collado Ursoniano a los Santos Hermanos de Mérida, Servando y Germán.

Ya en el asedio napoleónico, se contabilizaron dos baterías defensivas: Gallinera baja y Gallinera alta, en las que desembarcaban los españoles sus mercancías y vituallas para los sitiados de la Isla de León y de Cádiz. Y en 1820 el general Riego tomo, junto a 400 soldados, el camino hacia Cádiz desde este puerto con el fin de escalar sus murallas y tomar la ciudad, que se resistía a sumarse al alzamiento.

Casería de Ossio

La Casería de Ossio es un barrio periférico del norte de San Fernando con playa y puerto. Predominan las casas bajas, entre las que cobran altura los tres edificios más altos de la ciudad, las tres torres de la Casería de Ossio. Su playa tiene vistas directas a la Bahía de Cádiz y alberga uno de los tres clubes de pesca existentes en la ciudad.



Patrimonio etnológico

Fiestas

Del 11 al 16 de Julio tiene lugar en San Fernando la Feria del Carmen y de la Sal, en honor a la Virgen del Carmen, patrona de la ciudad, y a la sal, producto de gran importancia para el desarrollo socioeconómico de la localidad. La primera constancia que se tiene de estas fiestas data de 1820, siendo hoy en día una de las ferias de mayor peso de la Bahía de Cádiz. Se emplaza en las orillas del caño de Sancti Petri y arranca con la Proclamación de la Salinera Mayor y de su corte de salineras. El 16 de Julio, día del Carmen, tiene lugar la salida procesional de la Virgen hasta el muelle de Gallineras. Allí, la Virgen se embarca y realiza su tránsito por el mar acompañada de los barcos pesqueros.

Almadraba de Hércules

La Almadraba de Hércules fue una antigua almadraba situada en el entorno de la Isla de Sancti Petri. Durante la época romana fue uno de los centros pesqueros del atún más importantes. Ya existía, incluso, en la época fenicia y en cartaginesa, alcanzando su

máximo esplendor en los tiempos de la colonización romana. Al igual que San Fernando, sufrió un período de decadencia durante la Edad Media, volviendo a recuperarse en la Edad Moderna, siendo, tras la Armada, uno de los sustentos de la población isleña. La factoría cerró el 18 de enero de 1973.

Gastronomía

San Fernando descansa entre la mar mansa de la Bahía y un río de agua atlántica. Sus orillas son, pues, un laberinto de esteros y marismas donde el pescado adquiere unos sabores incomparables. Así, de su cocina cabe destacar la textura especial de sus productos del mar. Marisco típico de esta ciudad son las cañaillas y las bocas de la isla, pinzas de un tipo de cangrejo a los que, misteriosamente, les vuelven a crecer.



Entre las especialidades gastronómicas de San Fernando, a su vez, son especialmente conocidos el bienmesabe (cazón en adobo), que se puede degustar en sus freidurías, y las tortillitas de camarones. Otro de sus platos típicos son los fideos gordos con caballa.

Cuenta la leyenda que el nombre de bienmesabe proviene de la visita de una monarca a la ciudad, quien al probarlo en una reunión de las Cortes Generales dijo “¡Qué bien me sabe!”.

La rica tradición marinera del isleño proporciona al visitante la gastronomía popular y singular de la costa andaluza, con una Ribera del Pescado (Muelle de Gallineras) repleta de ventas y restaurantes donde disfrutar de las variadísimas especies de pescados y mariscos frescos.



Patrimonio ambiental y arqueológico

Salinas

Una parte importante del término municipal de San Fernando se encuentra dentro del Parque Natural de la Bahía de Cádiz. Este parque está formado por marismas, caños y antiguas salinas.

En las marismas salineras se compatibiliza la actividad humana y el aprovechamiento de los recursos, con su protección ambiental.

La extracción de la sal forma parte de la historia y de la esencia de San Fernando. Son muchas las explotaciones salineras que han existido en la ciudad, de las cuales es la Salina San Vicente la que actualmente conserva las características más típicas de las mismas. Ubicada en unos terrenos a la entrada de San Fernando, mantiene el conjunto formado por la zona de trabajo y la casa salinera, así como los utensilios y modos de trabajo tradicionales. Incluso, permite las visitas de grupos concertados. En ella están puestos los focos del proyecto de un Museo de la Sal complementado con la construcción de senderos y aulas. El verano es la época más propicia para conocerla, al coincidir con la época de recolección de la cosecha de sal.



Chiclana de la Frontera

Situada en la costa atlántica gaditana y en la Ruta del Vino, Chiclana de la Frontera, con 78.591 habitantes, encierra marismas con un alto valor ecológico en el entorno del Parque Natural de la Bahía de Cádiz, interminables playas de finísimas arenas y pinares que han propiciado el desarrollo de un turismo de gran calidad.

Chiclana es pueblo agrícola y artesano, regado de buenos vinos y excelentes productos del mar. Frente a su litoral se halla la isla de Sancti Petri, donde los fenicios construyeron el famoso Templo de Hércules.



Patrimonio arquitectónico

Faros y torres almenaras

Torre Bermeja

Esta torre se encuentra dentro de una finca privada del municipio de Chiclana. En la Edad Media, como complemento al sistema defensivo formado por castillos y fortalezas, se construyó un rosario de torres que jalonaban la zona costera desde Ayamonte hasta Gibraltar. Esta torre está declarada como Bien de Interés Cultural con la categoría de Monumento.

Poblado de Sancti Petri

Sancti Petri es un poblado rodeado de mar y marismas, en pleno derrumbe, pero con una fascinante historia. Justo al norte de la playa de La Barrosa, quizá sea el punto con más encanto de la costa de Chiclana. Al fondo se ve el Castillo de Sancti Petri.





En 1928, el Consorcio Nacional Almadrabeto compró unos terrenos baldíos y yermos a la familia Cañizares, entonces propietaria, por unas doscientas veinticinco mil pesetas; y allá por 1943 se nombró alcalde del poblado a Rafael Rupoldo Rivera, con lo que pasaba a ser pedanía de Chiclana. Tres años después empezaban a forjarse los cimientos de las viviendas que albergarían a los almadrabetos y chanqueros del atún, encargados de conservar, sazonar y sacar la mojama.

De esta forma, Sancti Petri, con su poblado de pescadores levantado en torno a la industria almadrabetera, se convirtió en un núcleo de población con familias residentes durante todo el año, con su iglesia, un cine, un bar, su plaza, dos colegios para los hijos de los habitantes y temporeros. Otras venían desde otras localidades gaditanas y de las provincias de Huelva, Málaga o Almería para asentarse desde marzo hasta agosto en el marco de la temporada de pesca de los grandes peces.

Ya a finales de los años 60, el pescado comenzó a escasear, lo que, unido a una administración poco acertada, hizo que a finales de la temporada de 1973 se disolviera el Consorcio, con el consiguiente esparcimiento de las

familias que allí moraban. Algo que en 1979 dio lugar a la expropiación de los terrenos por parte del Ministerio de Defensa. El poblado había entrado en un proceso de abandono paulatino. Las casas, la iglesia y las tiendas se fueron deteriorando hasta ofrecer un aspecto desolador para los que allí vivieron, pero, al mismo tiempo, fascinante para los escasos visitantes que tienen la oportunidad de descubrirlo.

Defensa fue la titular de Sancti Petri hasta 1993, un tiempo en el que presentó un aspecto fantasmagórico a la vez que bello y nostálgico para los que una vez habitaron sus casas.





Después de que en 2001, la entonces Empresa Pública de Puertos de Andalucía (hoy Agencia Pública de Puertos de Andalucía –APPA–) presentara un Plan de Usos en el que se descartaban los fines inmobiliarios, el presente de Sancti Petri es la espera de que los terrenos pasen de manera definitiva al inventario de bienes de la APPA para que arranque la rehabilitación del poblado.

Puerto de Sancti Petri

Puerto deportivo y refugio pesquero, en el que atracan embarcaciones pesqueras menores y en cuyo muelle los pescadores ejercen las faenas propias de tierra (limpieza y mantenimiento de redes, etc.).

Patrimonio etnológico

La almadraba de Sancti Petri

La almadraba fue el eje de la vida del poblado de Sancti Petri, su esencia y el origen de su estampa actual. Una vez que el Consorcio Nacional de Almadrabeto la adquirió en 1928 se convirtió en el motor de la economía y la sociedad de la Chiclana de la época. La pesca del atún y la fábrica de conservas de este pescado se erigieron en la principal industria de la ciudad, llegando a emplear, en temporada, a más de 2.000 trabajadores. El último año de pesca fue 1971, cuando

se cerró el telón de una actividad emblemática. Sancti Petri, cuya razón de ser era precisamente la actividad almadrabera, comenzó a despoblarse rápidamente hasta quedar totalmente deshabitado. Hoy queda el encanto de lo que un día fue.

También se observa, desde el puente que cruza el antiguo cauce del Iro, hacia el este, la salina Carmen del Bartivás y la corta del río, así como la casa salinera, que, al igual que la de Santa María de Jesús, fueron rehabilitadas. Más al norte está la salina de San José y San Enrique, que presenta la montaña de sal característica. Un punto en el que se debe olvidar que en el siglo XIX llegaron a funcionar en la zona de la Bahía hasta 140 salinas. De ellas, solo 13 continúan su actividad en la actualidad.

Gastronomía

Productos del mar, de la tierra y repostería forman una sociedad inestimable en Chiclana. Pescaito frito, pescado a la teja, tortillas de camarones y mariscos como las gambas, los langostinos, las almejas o las ortiguillas se unen a vinos finos, olorosos y moscateles, caracoles, embutidos como la butifarra chiclanera y chicharrones para constituir una mesa de excelencia.

De su litoral y de sus esteros emanan especies de gran valor y que, en paralelo, ocupan una posición más que destacada en la cultura gastronómica chiclanera. Los camarones, los langostinos, los cangrejos, las parpugas, las lisas, las doradas y los róbalo cobran un peso específico en Chiclana de la Frontera.



Patrimonio ambiental

Parque Natural Bahía de Cádiz

Gran parte del término municipal de Chiclana de la Frontera queda envuelto por el tesoro ambiental del Parque Natural de la Bahía de Cádiz. Un contexto embriagador en el que interpreta un papel protagonista el Paraje Natural de las Marismas de Sancti-Petri, unas 170 hectáreas de marisma natural de gran riqueza biológica.

Fuera ya del Parque Natural y catalogado como Reserva Natural se encuentra el complejo endorreico de Chiclana, que abarca las lagunas de Jeli y de Montellano, con 49 hectáreas protegidas y una amplia diversidad de aves acuáticas (flamencos, patos, garzas...), sin olvidar el Pinar Público de La Barrosa.

Ruta salina Santa M^a de Jesús

Chiclana tiene entre sus encantos la huella dejada sobre su paisaje por su tradición salinera. La combinación de recursos de nuestro patrimonio cultural como las salinas y las casas salineras y la gran diversidad natural tanto de flora como de fauna, en especial de aves, convierten a esta ciudad gaditana en un encave inmejorable para el desarrollo de rutas como la de la salina Santa María de Jesús. El margen derecho del



río Iro sirve para internarse por el laberinto de caños que es el Parque Natural Bahía de Cádiz.

La ruta, en un primer tramo, discurre en paralelo a un lago artificial que forma parte del Parque Municipal de Las Albinas del Torno, que se emplea como campo de regatas. Hacia el último tercio del camino, se puede ver la salina de Cañaverl y, tras su paso, la salina Santa María de Jesús, en la que se encuentran las instalaciones del Instituto de Medio Ambiente de la Mancomunidad de la Bahía de Cádiz, destinadas a actividades deportivas, recreativas y de educación ambiental. El itinerario continúa unos 300 metros en dirección a la cercana desembocadura del río Iro, en el Caño de Sancti Petri.



Conil de la Frontera

Situado entre los cabos Roche y Trafalgar, Conil tiene su emplazamiento en una suave pendiente que mira al mar, junto a la desembocadura del río Salado, que históricamente rodeaba la villa por todo su frente marítimo. Su centro histórico se asienta sobre un cantil que cae suavemente desde la Puerta de Cádiz hasta el Castillo, algo más alejado del mar que el núcleo actual por la presencia de suelos inundables. El crecimiento de la ciudad histórica se ha visto limitado por la vaguada de la Atalaya al norte, una ladera de fuertes pendientes al este y el río Salado al sur.

Fundada por los fenicios que crearon en sus costas las almadrabas y pesquerías, adquirió gran esplendor en la época romana. En 1299 el rey Fernando IV concede a Alonso Pérez de Guzmán la que era la aldea de Conil, el cual contribuyó al auge de esta población. Pueblo tradicionalmente de pescadores y agricultores, Conil con 21.331 habitantes ha ido desplazando su economía en el sector servicios, debido al gran desarrollo turístico que ha surgido en esta localidad costera en los últimos años, llegando a ser uno de los enclaves de la costa gaditana con mayor interés turístico.



Patrimonio arquitectónico

Faros y torres almenaras

Faro Cabo Roche

La torre de Roche se encuentra en el cabo del mismo nombre. Fue construida en 1575-76, por orden del Duque de Medina Sidonia. Se construyó con la finalidad de guardar las Calas del río Roche y la del Aceite del desembarco de naves berberiscas enemigas, y proteger así las Villas de Conil y Chiclana. En 1616 se informa que debía contar sólo con una guarnición de tres guardas y ningún astillero.

Tras la Guerra de la Independencia fue prácticamente abandonada, aunque poseía un cuerpo de guardia anejo con capacidad para 16 hombres destinados al control del contrabando que se introducía a través de las calas próximas al faro.

La Torre de Roche es de base cuadrada, de unos 10 m de altura, distando 20 m del mar. Se conservaba relativamente en buen estado hasta que en 1986, fue restaurada por el MOPU y convertida en faro para la navegación. Está protegida y declarada BIC en 1993. Su acceso es libre.

Castillo Torre de Guzmán

En 1299, el rey Fernando IV quiso recompensar a don Alonso Pérez de Guzmán su heroico comportamiento en el sitio de Tarifa (que le dio el apelativo de El Bueno), haciéndole una serie de mercedes, entre las que figuraban la almadraba de Huedi Coní. Entonces, para prevenir los ataques de los musulmanes, fortificó la costa y la almadraba construyendo un castillo. Este data de la baja Edad Media (siglos XIV-XV). Los duques de Medina Sidonia utilizaban el castillo como alojamiento durante la temporada de la pesca del atún, desde donde ejercían la labor de supervisión del trabajo en las almadrabas. A partir de este castillo y la Torre de Guzmán surgió la villa de Conil, que se desarrolló lentamente, sobre todo a partir del siglo XV.

Torres vigías: Las vigías de Conil estaban ya todas construidas a finales del siglo XVI. Bravo de Laguna, comisionado por el rey Felipe II para comprobar el estado de las defensas costeras, recorrió en 1577 el litoral entre Gibraltar y Ayamonte. En su informe

señala que Conil tiene “una fortaleza hacia la parte de la mar, con una torre de homenaje fuerte y buena (Torre de Guzmán), y un baluarte a la parte de la mar (la torre de la Vela), con cuatro piezas de artillería de bronce muy buenas”.



Castillo Torre de Guzmán.



Faro Cabo Roche.

Torre de Castilnovo

Fue construida en la primera mitad del siglo XVI, en la época del VI Duque de Medina Sidonia, Juan Alonso Pérez de Guzmán y Zúñiga (1518-1558), con una doble función: como vigía para avisar de los peligros ante posibles ataques berberiscos; y como atalaya para avistar atunes, al servicio de la Almadraba que se caló en el siglo XVI. La pequeña fortaleza tenía alcaide, con voz y voto en el cabildo, y así fue hasta mediados del siglo XVIII, cuando el maremoto de 1755 destruyó el recinto, del que sólo quedaría en pie la torre.

La torre es de planta cuadrada, ligeramente trapezoidal, de 8,5 metros de lado en su base y 21 m de altura. El acceso al interior se realiza a través de una escalera de piedra situada en la parte posterior, en baja altura, ya que la torre se encontraba dentro de una fortificación. En la azotea se observa una espadaña, cuya campana quizá sirviera para llamar a rebato y al servicio de la pesquería. Se comunicaba con almenaras (fuegos) y ahumados, con las torres de levante y de poniente.

La Torre está protegida y declarada BIC desde 1949. Pertenece al Ministerio de Defensa y carece de uso, aunque siempre

fue utilizada como marcación costera para los pescadores locales. Actualmente se encuentra bastante deteriorada, aunque en 2005 se inició un estudio de adecentamiento y consolidación.

Torre del Puerco

Esta torre data del siglo XVI, puesto que Bravo de Laguna la pudo visitar en 1577, denominándola como Cabeza del Puerco. De ella sólo dijo que era de planta circular, como todas las torres entre Conil y Chiclana a excepción de la de Roche. Las torres de planta circular solían ser las de origen regio (exigencia de la Corona), mientras que las señoriales eran de planta cuadrada con más de un piso.

Domina las playas del Puerco y la Barrosa y ha sido históricamente mojón de divisoria entre los términos de Conil y Chiclana. En 1811 fue testigo de la batalla de Chiclana entre tropas angloespañolas y francesas durante la Guerra de la Independencia. Durante el siglo XIX sirvió como atalaya para almadrabas y jábegas, en sus proximidades existía una chanca.

La torre tiene unos 2,5 m de diámetro y 7 m de altura, situada a unos 50 m del mar. Está protegida desde 1949. Es propiedad del Estado y carece de usos.



Torre de Castilnovo.

Torre del Puerco.



Pósito pescador

Existe información sobre actividad asociacionista en Conil durante el siglo XIX, aunque la Cofradía de Pescadores tiene su origen en 1917, con el nombre de Sociedad Sindical de Obreros Pescadores de Conil, surgida con el objetivo de "la defensa de la profesión y protección mutua de los asociados, procurar la mayor perfección y mejor desenvolvimiento de la pesca, el aprendizaje de todas las artes y procedimientos legales de la misma, y la educación e instrucción de sus asociados". En 1919 se convirtió en Pósito Pescador, lugar de reunión de la Directiva, las Asambleas, tertulias, trabajo y el centro indiscutible de la vida pescadora de la localidad, que aspiraba a ser también sociedad de socorros o seguros, entidad emisora de préstamos sin interés y cooperativa para la venta del pescado, evitando intermediarios.

También en el Pósito se llevó a cabo la labor de "la educación e instrucción de sus asociados".

Actualmente está integrado en la Casa del Mar que comprende diversas dependencias de la Cofradía de Pescadores y el Instituto Social de la Marina.

Antiguo mercado de abastos

El antiguo mercado de abastos del pueblo de Conil fue edificado en la década de 1950, con planta rectangular, y un patio central descubierto en torno al cual se sitúan los puestos de exposición y venta.

Ha estado en funcionamiento hasta fechas muy recientes, pero cuando se construyó el nuevo mercado en el barrio de la Bodega, este quedó sin uso, dedicándose provisionalmente a "Mercado de arte" o "talleres para pescadores". Actualmente permanece abandonado.



Chanca

La Chanca de Conil fue construida a mediados del siglo XVI como fábrica de salazones y almacén de barcas y pertrechos de las almadrabas. Sus gruesos muros perimetrales encierran una superficie de más de 7.500 m², en el corazón del centro histórico y junto a la playa. El conjunto se articula alrededor de un gran patio interior de forma rectangular dividido en dos por un muro con puerta central que, a juzgar por los planos del siglo XVIII, delimitaba las áreas destinadas a las manufacturas de salazón de aquellas que se reservaban como almacenes.

En la parte del patio destinada a almacenes destacan el Almacén de Pertrechos, el Almacén de Maderas, o el Almacén de la Sal –interesante nave alargada cubierta por una fuerte bóveda de cañón rebajada y que descansa sobre unos muros gruesos–. El segundo patio (situación norte y oeste) es el dedicado a las labores propias de la manu-

factura del atún; es decir, al área de trabajo. La fábrica estuvo en funcionamiento hasta el siglo XIX y durante los primeros años del siglo XX sirvió como almacén de pertrechos de la almadraba.

Durante la Guerra Civil fue convertida en cuartel. En los años 60 llegó a ser almacén de material de balneario y chiringuitos playeros, hasta que, a partir de los años 70 estuvo cerrada, instalándose en ella colectivos marginales que aceleraron gravemente su deterioro. En los años 90 la Chanca sufrió saqueos sistemáticos (viguería de madera, ladrillos y tejas, rejas, sillares de piedra).

Está inscrita desde el año 2002 en el Catálogo General del Patrimonio Histórico como Lugar de Interés Etnológico, estableciendo un generoso entorno de protección para el edificio.





Puerto pesquero

El puerto de Cabo Roche se halla enclavado en la cala natural de gran belleza que dista unos 8 km de la localidad, en la desembocadura del río Roche. El puerto es de reciente construcción, comenzando su actividad en 1985, y en estos últimos 15 años ha completado sus infraestructuras.

La infraestructura que hoy podemos contemplar, a pesar de su relativa juventud, pues inició su proceso constructivo a principios de los años ochenta, sin embargo, encubre una más sólida historia. Para esta flota, la ausencia de un refugio impedía el normal desarrollo de las actividades pesqueras durante todo el año y las familias afectadas tenían graves problemas de subsistencia, desarrollando diversas estrategias económicas, ligadas siempre al mar y que comportaban la emigración a mercados de trabajo cercanos.

La flota pesquera está compuesta por 65 embarcaciones de la denominada "pesca artesanal", pesca de bajura, en la que predominan las capturas de pescado blanco. Son embarcaciones de pequeñas dimensiones, dedicadas fundamentalmente al palangre de fondo.





Lonja

La lonja de Conil se encuentra en el puerto pesquero, en el mismo Cabo Roche. Se construyó en el año 1996 y se comenzó a trabajar en ella el 19 de abril de 1997. El sistema de venta del pescado que se emplea es a la baja y desde el 19 de mayo de 1998 se utiliza el sistema informatizado de subasta, que mezcla lo esencial de la venta tradicional con los nuevos avances informáticos.

En esta lonja se comercializan una gran variedad de especies, entre ellas, destacan por peso el pez sable, el pulpo, el burro o bocinero; le siguen el salmonete, el pargo o bocinero, el congrio, la brótola de Roca, la breca, la sama de pluma y el choco.

Por valor es el pargo el que ocupa el primer lugar, seguido del salmonete, el pez sable, el pulpo, el voraz, el burro, la breca, la urta, la sama de pluma y la brótola de roca.

Hay dos subastas diarias (excepto domingo), sobre las doce de la mañana o las cinco de la tarde.

Patrimonio etnológico

Fiestas

Virgen del Carmen: Conil, como pueblo de tradición marinera, cuenta con una larga tradición de veneración a la Virgen del Carmen, cuyo punto álgido tiene lugar a mediados del mes de julio de cada año.

El ayuntamiento de Conil aprovecha estas fiestas y la mayor afluencia turística en la ciudad para organizar actividades paralelas de interés cultural como exposi-

ciones, concursos de decoración de patios o sesiones de conferencias de temas locales.

Tras el pregón tiene lugar la celebración religiosa propiamente dicha, que consiste en una misa, el traslado de la Virgen al barco que vaya a pasear a la patrona por el mar; el regreso al puerto y la procesión por las calles del pueblo.

Una vez la Virgen vuelve a su sede de la lonja, las fiestas terminan con otras muchas actividades como concursos, degustaciones de alimentos locales y fuegos artificiales.



Artes de pesca

La flota más numerosa de Conil, durante gran parte del siglo XX, ha estado formada por botes y barquillas, pequeñas pero versátiles embarcaciones dedicadas a la pesca del calamar con anzuelo, y a otras especies como brecas, chocos, o cazonos con artes de enmalle. Sin embargo, por la ausencia de un puerto de refugio muchos pescadores conileños tuvieron que emigrar a otros puertos como Barbate, Cádiz... A partir de los años 80, la actividad pesquera de Conil volvió a retomar su recuperación.

Los cazonales están documentados en Conil, al menos, desde el s XVIII y los trasmallos desde el siglo XIX. A comienzos del s XX se hicieron famosos los faluchos de Barbate que atravesaban el Estrecho para pescar cazón, corvina, mero y otros peces al sur del cabo Espartel; mientras en Conil, sin puerto de refugio, perviven los barquillos y botes, pequeñas embarcaciones con artes de enmalle, que mantuvieron a menor escala estas pesquerías tradicionales.

En Conil dominan las embarcaciones con artes de enmalle (trasmallos, arte de tripilla, cazonales y piqueras), muchas de ellas polivalentes, de enmalle y palangre, pues dada la especialización en la pesquería del pulpo, hay un uso generalizado de pulperas y poteras.

No podemos olvidar la presencia en Conil en el siglo XVIII, de las jábegas, arte de pesca que tuvo un gran desarrollo en Andalucía, espe-

cialmente en las costas de Huelva y Málaga, pero también en la de Cádiz. La primera noticia que se tiene es una Ordenanza sobre la pesca de jábegas en Conil de 1688, procedente del archivo ducal de Medina Sidonia. A finales del siglo XVIII había en Conil doce barcas de jábegas, en cada una de las cuales trabajaban entre 20 y 22 pescadores, entre marineros y terrestres. Durante la primera mitad del siglo XX, la Jábega entra en decadencia, y es cuando los patrones de jábega fundan en 1917 el Pósito Pescador e intentan mantener la pesquería de jábegas en circunstancias adversas. Tras la guerra civil hay un repunte de esta actividad tradicional, y en Conil continúan pescando 10 ó 12 jábegas, pero desde los años 60 su decadencia es ya irreversible hasta su prohibición en 1982.

Carpintería de ribera

Hacia el año 1750, en Conil había más de 30 carpinteros de ribera y calafates. Las barcas más pequeñas eran construidas por carpinteros artesanos del pueblo, mientras que las embarcaciones más grandes, destinadas a la Almadraba, eran construidas en otros puertos, aunque sí se reparaban por esta carpintería.

Hasta los años 60 existió esta tradición, con Pérez de Castro y otros carpinteros. En los últimos años, está reapareciendo el oficio de mano de jóvenes carpinteros formados en Barbate, lo cual está contribuyendo a la renovación de la flota conileña.



La almadraba

La almadraba era la pesca más importante de Conil y es una de las actividades económicas mejor documentadas. La almadraba de Conil era a finales del siglo XVIII la más importante almadraba de tiro de España.

Las almadrabas fueron desde el siglo XIV al siglo XIX propiedad de la Casa de Medina Sidonia, que gozó del monopolio exclusivo de la pesca del atún en toda la costa andaluza. Las más antiguas son las almadrabas de vista o de tiro, arte que se documenta en Conil y Zahara desde el siglo XIV. En los siglos XVI y XVII se caló también en Castilnovo (sin continuidad), y ya en el siglo XIX se armaron durante un tiempo en Torre del Puercio o el Queso, pero sin duda las principales fueron siempre Conil y Zahara.

El elevado número de capturas de atunes propició la aparición de una importante industria de salazones y la construcción de las Chancas de Conil y Zahara. Entre 1540 y 1570 llegaron a pescarse, de promedio, más de 80.000 atunes por temporada entre ambas almadrabas. Tras la fuerte crisis de fines del XVI, la pesca se recuperó en el XVII, pero sin lograrse nunca el elevado número de capturas de la anterior centuria. Desde el último tercio del XVII las almadrabas decaen, y en el siglo XVIII los duques comienzan a introducir la técnica del buche, primero en Río Terrón (Huelva), después en Zahara y finalmente en Conil, a sotavento de la de tiro en los pesqueros gaditanos, donde siguieron calándose los dos tipos de almadraba al mismo tiempo hasta mediados del XIX. La de tiro se caló por última vez en Conil en 1873.

La almadraba de buche es un arte de pesca de origen levantino, que se introdujo en nuestras costas en el siglo XVIII, y que durante el siglo XIX fue sustituyendo a las de tiro. En la comarca de la Janda la primera almadraba de buche se caló en Zahara, desde mediados del XVIII, pero su introducción en Conil resultó problemática, por la resistencia de los pescadores. Los conileños crearon la sociedad cooperativa Torre Atalaya, compuesta de accionistas y de trabajadores, que luchó durante más de 30 años contra la implantación del buche, más rentable económicamente pero con menores posibilidades de empleo, consiguiendo su prohibición entre 1819-1828 y 1836-1844, argumentando razones sociales, ecológicas y de otra índole.

Es en Conil donde se cala una de las cuatro almadrabas que persisten hoy en día en el litoral gaditano, tradicional arte de pesca con un largo historial en este municipio.

Gastronomía

Como pueblo marinero, en el que la agricultura juega un papel importante, Conil ha desarrollado una gastronomía propia de sus productos.

Si navegamos por los productos de la pesca, nos encontramos con platos elaborados con antiquísimas recetas como la urta al horno, atún encebollado y mechado, cazón en adobo o en tomate, calamares rellenos o chocos con papas, fritos o a la plancha, entre otros. El plato estrella de este municipio es el atún de almadraba. Cada mes de junio se celebra en Conil, la Ruta el Atún, donde participan restaurantes de la localidad ofreciendo sus distintos platos donde el ingrediente estrella es el atún de almadraba.



Barbate

Municipio próximo al cabo de Trafalgar, con 22.912 habitantes distribuidos entre el propio núcleo urbano y tres pedanías (Zahara de los Atunes, Zahora y Caños de Meca), en una superficie de 142 km². En dicho territorio se pueden apreciar importantes espacios de gran valor natural y paisajístico, tales como el Parque Natural de la Breña y Marismas de Barbate o el Tómbolo de Trafalgar, así como de una costa de 25 km de longitud.

Barbate tiene una peculiar ubicación, en el entorno que los antiguos griegos denominaron Columnas de Hércules, con determinados condicionantes geográficos que han determinado su historia.

Los fenicios vieron en las características de la zona barbateña (río, playa, marismas, agua potable, sal, pinos...) el lugar ideal para instalar sus factorías. Ellos fueron quienes, hace ahora casi tres milenios, industrializaron la pesca del atún, entregando más tarde el testigo a los cartagineses. La pesca de las almadrabas y los viajes a los caladeros norteafricanos han propiciado una economía basada en la pesca, siendo uno de los municipios del litoral andaluz con mayor dependencia pesquera. En la actualidad, la actividad pesquera ha descendido, aunque sigue siendo importante en su economía.

Patrimonio arquitectónico

Faros y torres almenaras

Faro de Trafalgar

El ingeniero Eduardo Saavedra Moragas, proyectó un faro de treinta y cuatro metros de altura, cuyo elemento más señalado era el fuste, un cuerpo de forma troncocónica de veintinueve metros y medio construidos con sillares vistos. Sobre él, otro cuerpo, esta vez cilíndrico y de ciento ochenta y cinco centímetros, sostenía la linterna. Fue construido entre 1860 y 1862.

En 1926 hubo que instalarle una nueva luminaria, según proyecto del ingeniero Carlos Iturrate.

Fue edificado junto a los restos de la torre almenara, aprovechando los materiales de esta y actualmente tiene un alcance aproximado de 19 millas. Actualmente sigue funcionando como faro, y su estado de conservación es bueno.





Torre de Meca

Se conoce también con el nombre de "Torre de la Breña" y "Torre Romeral". Aunque fue construida en el siglo XIX, mantiene un acusado paralelismo estilístico con las erigidas en el XVI. Tiene casi 11 metros de altura y se levanta a 164 metros sobre el nivel del mar, a 2,5 kilómetros de la torre de Trafalgar y a 4 kilómetros de la del Tajo. Es troncocónica y su interior abovedado, con acceso a la parte superior. Su entrada está en el lado contrario al mar.

Esta torre se construyó para solucionar los problemas de visibilidad existentes entre las torres de El Tajo y Trafalgar, que impedían la correcta transmisión de señales entre ambas.

Se encuentra en buen estado de conservación, gracias a la acertada restauración que se llevó a cabo entre 1992 y 1993, en la que se restituyó el forjado de madera y se reforzó su cimentación. Actualmente es uno de los mayores atractivos turísticos del Parque Natural de La Breña, pudiendo ser visitada con la preceptiva autorización.



Torre de Trafalgar

Fue construida a mediados del siglo XVI, por el Duque de Medina Sidonia, con la finalidad fundamental de proteger sus importantes pesquerías de Almadraba en la zona. Su planta es cuadrangular, con potente alambor que se asienta sobre zapata de sillería. La puerta de acceso se encuentra a nivel de suelo. A principios del siglo XIX se encontraba en ruinas, siendo derribada en 1860 para aprovechar sus materiales en la construcción del Faro de Trafalgar. Actualmente, desde que fue derribada, continúa su estado de deterioro y abandono.

Torre del Tajo

Situada junto al borde del acantilado del Tajo, fue construida entre 1585-1588. Es una construcción troncocónica sobre plinto circular de catorce metros y cinco centímetros de altura, hasta el pretil del terrado. Fue construida en mampostería, por lo que es un edificio robusto, sólido y opaco.

La construcción formaba parte del proyecto concebido por el comisionado real Luis



Bravo de Lagunas en 1577, quien justificó su construcción alegando la necesidad de defender el Cabo de la Tembladera (zona del acantilado del Tajo) y de enlazar las Torres de Trafalgar y Barbate. No pudo realizar de manera satisfactoria la función de transmitir señales entre ambas torres, debido a los problemas de visibilidad entre estas, lo cual llevó a la posterior construcción de la Torre de Meca.

Se encuentra en buen estado de conservación gracias a la acertada restauración que se llevó a cabo entre 1992 y 1993. Actualmente, junto a la Torre de Meca, es uno de los mayores atractivos turísticos del Parque Natural de la Breña, pudiendo ser visitada con la preceptiva autorización.

Puerto pesquero

El puerto de La Albufera consta de un dique exterior de abrigo y de un contradique con dos alineaciones, formando la segunda de estas un ángulo de veinticuatro grados con el dique. Las obras de estas infraestructuras básicas se acometieron entre 1950 y 1958. Más tarde se acometieron las del dragado y las del muelle de ribera, donde se ubicarían la lonja, la fábrica de hielo o los almacenes.





En 1962, dos años antes de la recepción y ante las urgentes necesidades de la flota, el puerto entró en servicio mediante la instalación de un muelle provisional. Desde entonces ha sido objeto de múltiples transformaciones, sobre todo en las últimas décadas (de 1980 a 1990): entre otras, la construcción de una dársena deportiva y la ampliación del dique de abrigo para su dedicación a muelle comercial.

La ubicación del puerto propició la expansión urbanística del pueblo hacia zonas cercanas a las nuevas instalaciones portuarias. La disminución de la actividad pesquera ha llevado a los gestores del puerto a buscar nuevos usos para unas instalaciones infrautilizadas: actividades comerciales, deportivas e industriales.

Antes de la existencia de un puerto de refugio, tanto traíñas como faluchos se veían obligados a varar en la playa, en concreto en la zona de "las piedras del castillo", para lo cual era utilizado "el terció", un grupo de personas muy heterogéneo que halaba de los cabos para facilitar el varado de las embarcaciones.

La modalidad pesquera más importante en Barbate actualmente sigue siendo el cerco, contando éste con 35 embarcaciones. Son destacables también los 28 barcos de artes menores, mientras que el arrastre posee poca importancia.

En total, existen 67 embarcaciones censadas en este puerto, sin contar las embarcaciones de la almadraba de Barbate.





para pescadores e industriales del sector.

En 1968, esta construcción quedó sin uso, trasladándose la actividad a la nueva lonja del puerto de La Albufera. El abandono la llevó a un estado de ruina, pero tras su rehabilitación en 2006, se utiliza como nueva Sala de Exposiciones.

Al igual que sucede con la flota, las dos moda-

lidades más destacadas en la producción comercializada en la lonja son las artes menores y el cerco, siendo ésta última la que aporta mayores descargas.

Las principales especies comercializadas en la lonja de Barbate son, por peso, el boquerón, la sardina, la caballa, el pez sable, el jurel, el pulpo y el salmonete.

Lonja

El primer edificio de la lonja de Barbate fue construido entre 1940 y 1943, por el arquitecto Casto Fernández-Shaw Iturralde, que diseñó el edificio en paralelo al curso del río y con constantes guiños a la arquitectura náutica, desde el torreón o faro a modo de mascarón de proa hasta los vanos que semejan ojos de buey, pasando por las escaleras helicoidales. La imagen que proporciona el edificio es la de un barco varado en la orilla del río. En cuanto a la funcionalidad, en la planta baja, se instaló el pórtico donde se subastaría el pescado y unos "saladeros" destinados a prepararlos para su transporte, y, en la planta alta, unas oficinas



La Chanca de Barbate

Se trata de las instalaciones que el Consorcio Nacional Almadrabetero poseía en el antiguo puerto de refugio interior del pueblo, donde se procesaba el atún que se capturaba en la almadraba, para su posterior conservación y comercialización a través del enlatado. También se hacían las salazones y el escabeche.

La estructura del edificio, siguiendo el esquema tradicional de las factorías de salazones, estaba compuesta por un gran patio central en torno al cual se distribuían las dependencias. En el patio, donde se ubicaban las pilas de salazón y los postes para la curación de las piezas, se procedía al ronqueo del atún.

En la chanca residía la actividad industrial, administrativa y residencial. Las viviendas más antiguas se organizaban como en un patio de vecinos, en hilera las más recientes. En estas residían los trabajadores de la almadraba, muchos de los cuales procedían de la costa onubense.

Tras la desaparición del Consorcio en el año 1971, la actividad industrial de la chanca descendió hasta prácticamente desaparecer.



Industria salazonera y conservera

A comienzos del siglo XX, la industria salazonera y conservera vivió un auténtico auge, por razones como: aumento de las materias primas suministradas por la almadraba y una potente flota de cerco; la incorporación de novedosos procedimientos de conservación del pescado; y por el aumento de la demanda de conservas durante la I Guerra Mundial. Esta industria se dedicaba fundamentalmente a la elaboración de conservas de atún, melva y bonito, aunque también producía las tradicionales salazones.

La fábrica más importante era del Consorcio Nacional Almadrabetero, en esta se integra-

Mujeres trabajadoras de la fábrica de conservas del Consorcio Nacional Almadrabetero. Barbate. Año 1968. Cedida por Fernando Rivera Román y J. Manuel Daza Bernal.





ron empresarios como Serafín Romeu Fajes, que aportó al capital de la entidad las magníficas instalaciones ubicadas en la banda del río. Junto a la del Consorcio, destacan otras fábricas como las de Demófilo Vitorique, Roberto Osborne, Braulio Crespo y Manuel Gallardo.

En 1937, el número total de obreros de todas las empresas era de 931 obreros; la producción fue de 2.312.000 kilogramos de pescado elaborado, lo que indicaba que la industria conservera era la base de la vida económica de Barbate, siendo el segundo centro de España en exportación de conservas de pescado y el cuarto en su fabricación.

En esta industria cabe destacar la importancia del empleo femenino, en especial en las faenas de enlatado.

A partir de 1970, la actividad comenzó a decaer repercutiendo en el sucesivo cierre de fábricas. No obstante en los últimos años se han creado varias empresas nuevas, por lo que existe hoy en día en esta localidad un notable sector empresarial en torno a la industria de transformación del pescado.

Castillo de Zahara de los Atunes

El Castillo de Zahara y sus murallas comenzaron a construirse a finales del siglo XV, por orden de los Duques de Medina Sidonia, que tenían la concesión de la explotación de la almadraba. Necesitaban una edificación que sirviera para dos funciones primordiales en aquella época: Defensiva, ya que la costa era presa de numerosos ataques por los piratas, provocando el desalojo de la población y por otro lado, como Factoría, almacén y vivienda para las artes típicas de la almadraba. En su interior había habitaciones para los almadraberos, patios, cocinas, talleres para reparaciones, grandes salones saladeros, pilas para adobar los atunes, capilla y un sinfín de estancias dedicadas tanto a los guardias que defendían el castillo, como a la gente que trabajaba en la almadraba.

Su estructura era cuadrada, conformada por una gran muralla de almenas y con torres en cada una de sus esquinas, sin olvidarnos de la Torre del Homenaje. Alrededor del castillo se aglutinaba un pequeño núcleo de cabañas o chozas "chancas", donde se alojaban los almadraberos, también había bodegas, tabernas y viviendas para militares y comerciantes que se acercaban a Zahara para la compra del atún.

Servía de residencia veraniega para los Duques de Medina Sidonia, que se acercaban aquí con su pequeña corte para pasar largas temporadas.

En 1985 fue declarado Bien de Interés Cultural y en el año 2003 se declaró "Lugar de Interés Etnológico".



Patrimonio etnológico

Feria Gastronómica del Atún

A finales de mayo de 2008 se celebró por primera vez la Feria Gastronómica del Atún, que nace como alternativa turística para mostrar las excelencias de Barbate y sus pedanías. Cuenta con varias actividades todas relacionadas con el Atún Rojo de Almadraba. Junto a la degustación de una gran variedad gastronómica del municipio, se pretende dar a conocer el entorno natural con su historia y tradiciones, así como el excelente clima reinante en esta época del año en la zona. Cuenta con atracciones de feria, casetas, y una gran carpa instalada en el recinto ferial para acoger a muchos empresarios del mundo gastronómico, dándoles la oportunidad de dar a conocer sus productos.

Fiestas patronales en honor a la Virgen del Carmen

Con motivo de la celebración de la Virgen del Carmen, se organizan, durante más o menos cinco días, diversas actividades tanto diurnas (regatas, concursos, competiciones deportivas, cucañas, etc.) como nocturnas. El día quince de julio, al amanecer, la virgen es llevada en procesión desde la iglesia hasta el puerto pesquero, donde tras una misa en su honor permanece en el puerto para ser visitada por todos sus fieles. Al anochecer es embarcada en un pesquero engalanado y paseada por la bahía en compañía de cientos de barquillas para bendecir las aguas, todo ello acompañado de un gran espectáculo de luz y sonido con fuegos artificiales. Una vez finalizado todo es devuelta en procesión a su iglesia.

Antiguas artes de pesca: arte de cerco con jareta y luz

La pesca con jareta aparece en la zona de Barbate a comienzos del siglo XX, utilizándose en esta localidad de forma mayoritaria, en contraposición de lo sucedido en puertos como Conil de la Frontera, en el que su im-



plantación conllevó numerosos problemas debidos al arraigo de otras artes como la jábega.

En los inicios, las técnicas utilizadas por la flota de cerco fueron las de la pesca a la raba o caldeo, basadas en enguar (cebar) a los cardúmenes con raba (huevas de bacalao salada y seca que se importaba de la Escandinavia), para después cegarlos para facilitar el cerco. Esta técnica la empleaban traíñas (las primeras eran de origen gallego) o lanchas que, movidas a remo, faenaban en caladeros de la bahía.

Los faluchos o barcos (de mayores dimensiones y con motor, que se arrojaban a las travesías del Estrecho a combatir las fuertes rachas de viento de Levante), en cambio, pescaban al arda, consistente en localizar los cardúmenes de pelágicos a través de las fosforescencias que estos producen. Con el tiempo, el término barco sustituirá a falucho. Los primeros botes de luz datan de la década de 1930. En la actualidad, para realizar la faena se utilizan dos botes auxiliares, uno llamado cabecero (a remo) y otro, con motor y tres o cuatro focos distribuidos a cada banda del bote, llamado bote de la luz. La iluminación de la superficie de la mar origina la concentración de los cardúmenes de pesca bajo el bote auxiliar.



Almadraba

La almadraba tiene orígenes muy antiguos, en Conil y Zahara de los Atunes desde la baja Edad Media. Desde el siglo XIV al XIX, la Casa de Medina Sidonia gozó del monopolio exclusivo de la pesca de atún en toda la costa andaluza.

Entre los meses de abril y agosto tiene lugar el paso por el Estrecho de Gibraltar de las poblaciones de atunes (*Thunus thynnus*) que, tras haber permanecido durante el invierno en el Círculo Polar Ártico y en las costas noruegas, emprenden un largo viaje hacia el Mar Mediterráneo, donde las altas temperaturas, la elevada salinidad y las corrientes marinas facilitan la reproducción de la especie.

La almadraba se sitúa aproximadamente a tres kilómetros de la costa y tiene 34 metros de fondo, presentando una complicada es-

tructura formada por un gran esqueleto de cables sobre el que se asientan las redes, sujetas al fondo mediante plomos y cadenas y sostenidas por corchos o flotadores en la parte superior.

Se tienen noticias de que en el año 1.558 se llegaron a coger 140.152 atunes y según cita de un escritor del siglo XVII había años en que se capturaban en estas costas hasta 60.000 atunes. En el siglo XX hay referencias que el año en que más atunes se cogieron fue 1949, año en que se capturaron 43.500 ejemplares. Sin embargo, estas cantidades han ido disminuyendo paulatinamente debido con el tiempo, al igual que se fueron reduciendo el número de almadrabas caladas en el litoral andaluz. En la actualidad, en el municipio de Barbate existen dos almadrabas: la de Barbate y la de Zahara de los Atunes.

La historia de las almadrabas de Barbate y, en general en el litoral gaditano, así como el notable valor patrimonial que tiene este arte de pesca de tradición milenaria ha influido tanto socialmente como económicamente en la vida de este pueblo.



Vista de atunes procedentes de una sola levantá en las instalaciones de la lonja de Barbate. Hacia 1970. Cedida por Fernando Rivera Román y J. Manuel Daza Bernal.



Carpintería de ribera

El oficio de construir embarcaciones en madera con el método tradicional de quilla, cuadernas y forro, constituye una de las actividades relacionadas con el mundo de la pesca que mayor relevancia ha tenido en Barbate. El auge de la pesca en la localidad desde las primeras décadas del siglo XX, aumentó la demanda de nuevos barcos y el mantenimiento de una flota en expansión. Los carpinteros de ribera en Barbate han construido faluchos, barcos, lanchas, etc., entre los más recientes se encuentran Antonio Cabeza y Sebastián Quirós. Este último participó de una manera activa en la construcción de la réplica de la carabela La Niña (1988).

Actualmente, este oficio en Barbate atraviesa notables dificultades, dada la aparición de materiales sintéticos en las construcciones navales, aunque se mantiene gracias a la reparación de vetustos barcos de madera y a los encargos de pequeñas embarcaciones.

Gastronomía

Son numerosos los platos que componen la gastronomía barbateña, la mayoría de ellos aprovechando la excelente calidad del pescado de su costa: atún con arroz y tomate, fideos con caballas, ijada, piriñaca (aliño de caballa, tomate, pimiento y cebolla), atún encebollado, amarillo o con tomate.

Patrimonio ambiental y arqueológico

Parque Natural de la Breña y Marismas del Barbate

En la costa atlántica de la provincia de Cádiz se encuentra el Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate, situado en una franja costera de acantilado y litoral, al sureste de la provincia, en la entrada del Estrecho de Gibraltar, constituyendo un punto de apoyo para las rutas migratorias de aves en las marismas del Barbate.

Abarca una superficie total de 5.077 hectáreas de las que 3.925 son terrestres y 1.152 son marinas.

Incluye los términos municipales de Vejer de la Frontera y Barbate.

Los ecosistemas más representativos del Parque Natural son los sistemas marinos (subacuático y litoral), acantilados, pinar, marismas (actualmente en zona periférica) y sistemas dunares de pequeña extensión.

Posee uno de los paisajes más sobresalientes de la costa atlántica gaditana, con impresionantes acantilados de más 100 m de altura, como los de la Torre del Tajo, y los Caños de Meca, de altura algo menor. En algunos puntos de estos acantilados surgen manantiales de agua potable que vierten en pequeñas caletas, otorgándole una gran riqueza paisajística.

Salinas de Barbate

En 1530, el duque de Medina Sidonia, financió la construcción de las entonces conocidas Salinas del Manzanete, cuya producción estaba destinada a las necesidades de las chancas de Zahara.

Hoy en días, las salinas de Barbate, ya en desuso, se encuentran perfectamente reconocibles cerca de la desembocadura del río Barbate, dentro del espacio protegido del Parque Natural la Breña y Marismas del Barbate.

Factoría romana de salazones de Trafalgar

Localizada en el Cabo de Trafalgar y Los Caños de Meca, esta factoría está formada por dos núcleos: el primero, situado en la costa este del cabo de Trafalgar, a unos cinco metros sobre el nivel del mar. El segundo núcleo se encuentra a seiscientos metros en dirección norte-noreste del primero, y a cincuenta metros de la playa. La función de este edificio no resulta clara, aunque se ha identificado con un secadero de pescado, debido a sus pequeñas dimensiones, sus muchos vanos y las oquedades que aparecían en sus muros, las cuales servirían para colocar tirantes en los que colgar el pescado.



Edificio "El Pozo romano" (factoría de salazón)

En una excavación, llevada a cabo a fines de 2001, que tuvo lugar en la calle Padre Castrillón, apareció una factoría de salazones romana o al menos parte de ella. Parecía una fábrica de salazones, formadas por un recinto abierto o patio con un pozo de agua y dos zonas de producción anexas al patio, donde se hallaron dos piletas de salazones.



Tarifa

Situada en el Campo de Gibraltar, a 101 km de la capital, es el punto más meridional de la Península, bañada por las aguas de El Estrecho de Gibraltar frente a las costas africanas. Con un territorio de 418 km² y 17.793 habitantes, es el municipio más extenso de la comarca. Linda al Este con Algeciras y Los Barrios, al Noreste con Medina Sidonia, al Norte con Vejer de la Frontera y Barbate, al Oeste con el Atlántico y al Sureste con el Mediterráneo. Pinturas rupestres, dólmenes, armas de piedra y otros objetos avalan unos orígenes prehistóricos.



La actual Isla de las Palomas, puede responder a la isla de Heras fenicio-púnica, esta población vivía esencialmente de su importancia como lugar de abastecimiento del Estrecho, de la fabricación de vidrio y sobre todo, de una dedicación pesquera basada en la elaboración de salazones de pescado. El paso de Roma por Tarifa ha dejado su huella a través de los restos de ciudades como Mellaria (Casa de Porro) y Baelo Claudia (Bolonia).

Bolonia fundada en el s. III a.C. y a la que el César Claudio concedió el título de municipio romano, presenta un importante complejo fabril para la elaboración de conservas, salsas y salazones de pescado, ya que la base económica radicaba en las pesquerías y almadrabas del Estrecho, además de contar con grandes edificios públicos.

La estructura de la ciudad es de origen árabe. Con la llegada de estos, fue Tarik Ben Malek el que le dio el nombre de Tarifa. En 1292 Sancho IV cobró la ciudad para los castellanos, aunque los musulmanes no cejaron en su lucha; en 1923 pusieron cerco a Tarifa, dándose el mitificado suceso por el que su defensor adquirió el sobrenombre de Guzmán El Bueno: negarse a entregar la fortaleza a cambio de la vida de su hijo, prisionero del enemigo. Actualmente, uno de los pilares básicos de la economía tarifeña continúa siendo la pesca, con la almadraba y su importantísima flota palangrera dedicada a la captura del Voraz de Tarifa o Besugo de la Pinta.

Patrimonio arquitectónico

Faros y torres almenaras

Faro Camarinal

Situado en el Cabo de Gracia, el faro del Camarinal está instalado sobre una antigua torre almenara del siglo XVI, conocida como la de Cabo de Gracia, construida según modelo de aquella época, cilíndrica con alambor, acceso por una única puerta-ven-

tana y una estancia abovedada. Se trata de la tercera torre ordenada construir por Bravo de Laguna en 1577. La torre conectaba por el este con la Isla de Las Palomas (excepto en el siglo XVIII que lo hacía con la de Punta Paloma) y por el oeste con la torre del Cabo de Plata. Es la única torre almenara que se reformó para su reutilización. En el año 1989 se transformó en el actual faro.



Faro Camarinal.

Se accede al terrado por una escalera de caracol inscrita en el muro, obra de sillarejo. Su perfil tradicional ha quedado alterado por la instalación de la linterna del faro y una moderna escalera de caracol exterior en hormigón.

El faro cuenta con una óptica de tambor y un sistema de iluminación eléctrico que dan una característica de grupo de 2 ocul-

taciones de luz blanca con un alcance de 13 millas. En 1997 entró en funcionamiento su monitorización.

Su emplazamiento, entre la ensenada de Bolonia y Zahara, le dota de la posibilidad de disfrutar de extraordinarias vistas y del vuelo de aves marinas, así como una hermosa panorámica de la duna de Bolonia y de la paradisíaca playa del Cañuelo.

Faro de Punta de Tarifa

Está situado en Tarifa, en la isla de las Palomas, en una zona militar con acceso prohibido. Se trata del más meridional de la península. Su historia se remonta a 1811, cuando el Consejo de la Regencia del Rey Fernando VII resolvió que las Cortes Generales y Extraordinarias de Cádiz decretaran la construcción de un fanal giratorio para los buques que navegaban por el Estrecho. Fue instalado sobre una torre vigía. En 1854 se le incorporó un nuevo torreón y óptica, en 1967 se electrificó, en 1976 se le dotó de una nueva linterna. En 1996 se automatizó y el año siguiente se monitorizó.

En cuanto a su estructura, se trata de una torre troncocónica, de sillería enclada con una escalera de caracol en el muro. Tiene una altura de 33 metros y un alcance de 26 millas.



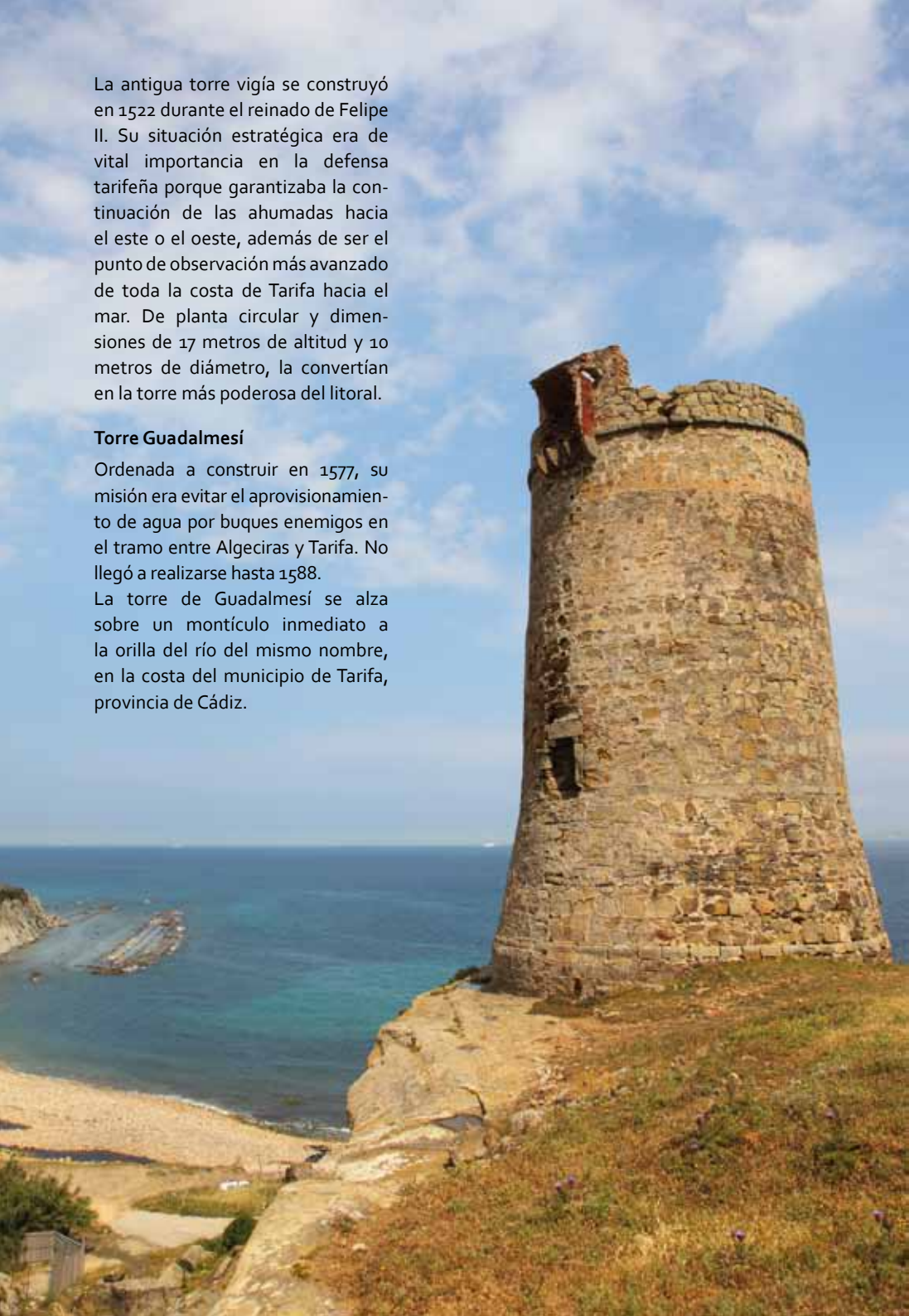
Faro de la Isla de las Palomas.

La antigua torre vigía se construyó en 1522 durante el reinado de Felipe II. Su situación estratégica era de vital importancia en la defensa tarifeña porque garantizaba la continuación de las ahumadas hacia el este o el oeste, además de ser el punto de observación más avanzado de toda la costa de Tarifa hacia el mar. De planta circular y dimensiones de 17 metros de altitud y 10 metros de diámetro, la convertían en la torre más poderosa del litoral.

Torre Guadalmesí

Ordenada a construir en 1577, su misión era evitar el aprovisionamiento de agua por buques enemigos en el tramo entre Algeciras y Tarifa. No llegó a realizarse hasta 1588.

La torre de Guadalmesí se alza sobre un montículo inmediato a la orilla del río del mismo nombre, en la costa del municipio de Tarifa, provincia de Cádiz.



Su construcción obedecía, más que al riesgo de desembarcos para efectuar saqueos, a evitar el aprovisionamiento de agua por parte de los buques enemigos en el tramo entre Algeciras y Tarifa, el único río que en verano tenía agua.

Su estructura corresponde al modelo de torre almenara de tiempos de los austrias. Es de planta circular, cuerpo cilíndrico y notable alambor en su base, sobre plinto. En su interior hay una única estancia abovedada, y terrado a la barbata abocelado. Un bocel rodea el terrado, marcando la altura del pretil. Presenta dos puertas-ventanas en su tercio superior, orientada una al sur, hacia el mar, y otra al norte, a la sierra. Su altura es de unos quince metros.

Sus muros, de sillarejo, conservan restos del enlucido que lo revestía.

Actualmente se encuentra en buen estado, aunque ha sufrido pérdidas parciales de material en las proximidades de sus dos aperturas. Su acceso es libre.

Torre de la Peña

La torre de la Peña se encuentra en el promontorio rocoso al lado de la costa, en el término de Tarifa. Construida por los mulsumanes entre los siglos XIII y XIV, es la torre almenara más antigua de la zona del Estrecho, con planta cuadrada y muros a plomo. Es el único caso de almenara construida sobre un peñasco en las costas andaluzas al estilo de los "hins", pequeñas fortalezas construidas por los musulmanes, con las que garantizaban el control de lugares estratégicos poco poblados.

Realizada en sillería de aparejo regular se levanta prácticamente intacta, por lo que hace suponer que haya sido restaurada en algunas ocasiones.



Puerto pesquero

El puerto de Tarifa es el puerto más al sur de la Península Ibérica, el más cercano de Europa al norte de África, de ahí que su estratégica ubicación le haga ser un puerto muy importante. Además de su actividad pesquera, es un puerto con un notable tráfico de mercancías de todo tipo. Como es lógico, también desde aquí parten numerosos ferries, principalmente con la vecina ciudad marroquí de Tánger como destino. Por todo ello, las dimensiones del puerto son considerables, ocupando desde la parte trasera del Castillo de Guzmán el Bueno, hasta el comienzo de la propia playa de Tarifa.

Al igual que en Conil, también en el puerto de Tarifa es la pesca con artes menores la que predomina, ya que de los 67 buques con puerto base en Tarifa, 55 son artes menores, 3 están dados de alta como rastros mecanizados y 9 de palangreros de fondo. Dos embarcaciones de cerco completan la flota tarifeña, a la que hay que añadir una almadraba que actualmente sigue con actividad.



Lonja

El voraz de Tarifa o Besugo de la Pinta es el producto estrella de la lonja de Tarifa, es un tipo de besugo cuya pesquería se localiza en la zona del Estrecho de Gibraltar.

La pesca del voraz se lleva a cabo por una flota artesanal que utiliza artes menores para su captura, concretamente un palangre de fondo denominado "Voracera". La flota



que se dedica a esta pesquería se encuentra localizada mayoritariamente en los puertos de Tarifa y Algeciras. Además del voraz, se comercializan en la lonja otras especies como pez sable, chicharro, atún rojo, etc.

Antiguo puerto pesquero (El foso de la Isla)

El primer puerto de Tarifa fue la pequeña dársena situada al noroeste de la Isla de las Palomas, es decir a su derecha según se accede a ella por la carretera que la unió a tierra firme en 1808.

Una vez en al Isla, si atravesamos el pasadizo de entrada al recinto fortificado llegaremos a lo que fue la zona portuaria de la Dársena, el antiguo desembarcadero de Tarifa y al que se conoce popularmente como el Foso.

Este pequeño puerto, con dos dársenas interiores y una superficie abrigada de unos 5.000 metros cuadrados, fue construido en el siglo XIX, y aparte de ser refugio de los barcos corsarios españoles que debían interceptar a los enemigos a su paso por el Estrecho de Gibraltar, en tiempos de paz daría cabida a los barcos locales, faluchos y laúdes dedicados a la pesca y a los de comercio de cabotaje, que abastecían y daban salida a los productos ganaderos y agrícolas de Tarifa.



Dársena de poniente en Isla de las Palomas.

Patrimonio etnológico

Fiestas

En el mes de Julio, con ocasión del día de la patrona del mar, la Virgen del Carmen, se organizan verbenas, concursos varios y una fiesta gastronómica en el puerto pesquero. En la tarde del día 16 sale en procesión la valiosa talla de la virgen marinera que es llevada a hombros por pescadores desde su templo hasta la Lonja. Luego allí es sustituida por una imagen de menor valor para ser embarcada y celebrar la procesión marinera por aguas del Estrecho, en la que participan numerosos barcos.

Gastronomía

Son platos típicos de la cocina marinera tarifeña el atún mechado, moruna de caballa, ortigas de mar, huevas y mojama de atún, urta al coñac, urta a la tarifeña, pargo a la moruna, sardinas a la moruna, conservas de pescado, sin olvidar el voraz en sus múltiples especialidades.

Patrimonio ambiental y arqueológico

El Parque Natural del Estrecho

El Parque Natural del Estrecho es el más reciente espacio incorporado al RENPA, situado en el litoral de los términos municipales de Algeciras y Tarifa, abarca desde la Ensenada de Getares hasta el Cabo de Gracias, son cuatro los factores fundamentales que revisten de un enorme interés a este espacio natural protegido: geográficamente, se encuentra entre dos continentes, el de África y el de Europa; es un lugar clave para las migraciones tanto de aves como de mamíferos marinos; es un entorno de enorme riqueza cultural por el paso de muchas civilizaciones a lo largo de la historia; y cuenta con una riqueza de ecosistemas y calidad paisajística que merecen ser conservadas en el tiempo.

Entre los monumentos naturales que guarda este parque están la Duna de Bolonia y el Paraje Natural de la Playa de los Lances. De los restos que otras civilizaciones que vivieron en la zona, destaca el Conjunto Arqueológico de Baelo Claudio, ejemplo espléndido, a pequeña escala, de ciudad-factoría romana declarado Monumento Histórico Nacional.

Al recorrer el parque, nos encontraremos con dos tipos de costa separadas por la Isla de Tarifa. En la parte occidental, playas de arena fina y de suave pendiente; en la oriental, playas de bellos acantilados con cuevas submarinas.



Baelo Claudia

El yacimiento arqueológico de Baelo Claudia está en la Ensenada de Bolonia, dentro del P.N. del Estrecho, a unos 12 km de Tarifa. La ciudad Baelo Claudia nace a finales del siglo II a.C. Su origen y posterior desarrollo están muy ligados al comercio con el norte de África, siendo puerto de unión con la actual Tanger. Es posible que ejerciera también ciertas funciones como centro administrativo. Sin embargo, fue la industria de salazón del pescado y de las salsas derivadas del mismo (garum), su principal fuente de riqueza.

Las ruinas Baelo Claudia, declaradas Monumento Nacional en 1927, conservan todos los elementos representativos que constituyen la esencia de una ciudad romana: el foro; los templos del capitolio; templos de carácter oriental como el dedicado a Isis; la basílica; edificios de carácter administrativo como la curia o el archivo municipal; el mercado; el teatro; las termas; la zona industrial; una muralla completa con sus puertas principales; calles, acueductos, etc. En ninguna otra parte de la península ibérica es posible extraer tras la visita una visión tan completa del urbanismo romano como en Baelo Claudia. En esto y en el espectacular paisaje en que se enmarca, radica su principal interés.

La pesca del atún: Si hubo algo que hiciera de Baelo Claudia la ciudad más importante del sur de la Hispania, eso sería el atún. De hecho, la base de la economía de la población de este lugar era la pesca. En este enclave se capturaban la mayoría de los atunes que eran exportados posteriormente a gran parte del Imperio y cuya carne se empleaba para fabricar el famoso Garum, producto que consistía en una salsa condimentada con hierbas como tomillo, anís y albahaca, además de aceite y sal. Tras dejar secar esta mezcla varios días al sol, la salsa o Garum era exportada en ánforas de 30 litros, aproximadamente, al resto del imperio.

Mellaria

Se trata de otro yacimiento arqueológico relacionado con la industria de salazones de pescado dentro del espacio del Parque Natural del Estrecho. Sus restos pueden tratarse de las ruinas que existen junto al río del Valle, cerca de Tarifa, en la ensenada de Valdevaqueros, cerca de la aldea Casas de Porro. Esta ciudad romana de la costa gaditana era, junto con Baelo Claudia y Carteia, uno de los grandes centros pesqueros de la región del Estrecho de Gibraltar. Cerca de la playa se encuentran en superficie restos de cerámica, restos de una factoría de salazón y enterramientos.

Piletas de salazón en Baelo Claudia.



Algeciras

Algeciras, situada en la bahía que lleva su nombre, es la frontera sur de la Unión Europea. Su condición de puente entre las dos orillas del Estrecho de Gibraltar la ha configurado desde sus orígenes como una ciudad cosmopolita. Con una población de 116.417 habitantes y una superficie de 85,9 km², Algeciras basa su economía en su puerto, uno de los más importantes de España.

A su llegada a tierras españolas en el año 711, los árabes la convirtieron en uno de los principales nudos de comunicación marítima de la península. Algeciras estuvo en manos musulmanas hasta la conquista por Alfonso XI, en 1342. Apenas un cuarto de siglo después, nuevamente en poder del islam, el rey Mohamed V la abandonaría después de arrasarla por completo. Con la pérdida de Gibraltar en el año 1704 se inicia la repoblación de Algeciras, jugando en los siglos XIX y XX un importante papel como puerta sur de Europa.

El siglo XX supuso la transformación de Algeciras de un pequeño pueblo dedicado a la pesca a una de las principales ciudades portuarias del Mediterráneo y nexo de unión entre Europa y África.



Patrimonio arquitectónico

Faros y torres almenaras

Faro Isla Verde

Se trata de un faro de sexto orden, proyectado en 1863 por Jaime Font. Su forma es de torre poligonal, de cantería enlucida, a 26 m sobre el nivel del mar y a 9 sobre el terreno.

Se encuentra ubicado en el extremo Sur del antiguo fuerte construido en la antigua Isla Verde, dentro de la zona portuaria de Algeciras y comunicada con esta por un istmo.

En la actualidad se halla sin servicio, reemplazado por el nuevo balizamiento del puerto.



Fortín y faro de Isla Verde.



Torre del Fraile.

Torre del Fraile

También conocida como la Torre de los Canutos o Torre de Fontanillas, con más de 400 años de historia, se encuentra situada en el Estrecho de Gibraltar, al Este de la ensenada de Tolmo y al oeste de Getares, cerca de la cala Arenas y fuera ya de la bahía de Algeciras.

Esta torre se comenzó a construir en 1578, dirigida por el ingeniero Juan Pedro Lavadote.

Su estructura es cuadrangular, semejante a los modelos tardomedievales, en contra del modelo circular que se acabó imponiendo. Fue construida en piedra y argamasa, con un acceso muy elevado, una sola estancia abovedada, muros en talud, ladroneras en los cuatro frentes y garita en la azotea. Carecía de artillería, ya que fue construida para avisar de la presencia de piratas en nuestras costas, cumpliendo sólo misión de vigía y transmisión de señales.

Hacia el sudoeste, la Torre del Fraile enlazaba con la Torre de Guadalmesí y la Isla de las Palomas, ambas en el término de Tarifa. Su importancia era crucial para transmitir señales desde Tarifa hacia Gibraltar, ya que la Torre de Guadalmesí carecía de contacto visual con el peñón.

Faro de Punta Carnero

El faro está constituido por una torre cilíndrica de sillería y arenisca, de color ocre, parecido al de Chipiona y San Jerónimo (los tres fueron realizados por el mismo arquitecto). Su linterna se encuentra a 41 m sobre el nivel del mar y a 19 sobre el terreno.

Está ubicado en el extremo Sur de la bahía de Algeciras, donde existió una torre almenara, según documentos gráficos como un Plano del Estrecho y la Bahía de Algeciras (1608) y un Mapa del a costa del Golfo de Cádiz (1764).

En 1861 se hizo el primer proyecto de un faro de 5ª orden realizado por Rafael Navarro, pero el proyecto definitivo no fue realizado hasta 1864, por Jaime Font. Durante el siglo XX se han hecho diferentes reformas que han afectado, principalmente, a la luminaria.



Faro de Punta Carnero.



Torre Almirante.



Torre Entre Ríos.

La alarma sobre el estado de deterioro de la torre fue dada por el Instituto de Estudios Campogibraltareses el 9 de octubre de 2004, con un informe de urgencia presentado en la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz y en el Ayuntamiento de Algeciras (Alcaldía y Delegación de Cultura).

Esta torre almenara ha llegado a la actualidad en un preocupante estado de conservación, con el derrumbe parcial de su estructura.

Torre Almirante

Se desconoce el momento en que fue construida, aunque en las fuentes medievales aparece por primera vez durante el cerco de la ciudad de Algeciras en 1344 por parte de Alfonso XI cuando la torre fue base de operaciones del Almirante Egidio Boccanegra de la escuadra genovesa.

Los restos que hoy se conservan corresponden a una reconstrucción realizada en el siglo XVII dentro del plan de defensa costera frente a los piratas berberiscos apareciendo por primera vez en un mapa de la Bahía de Algeciras de 1608. Debido a la pérdida de la ciudad de Gibraltar en 1704 se realizaron varias ampliaciones a la torre ante posibles incursiones británicas en la costa, y se destinó un destacamento de un Cuerpo de Guardia en el lugar.

Torre "Entre Ríos" (Palmones)

Se trata de la única torre de marina con que cuenta el término municipal de Los Barrios. En 1588, el Comendador de los Hornos, Don Luis Bravo de Laguna, comisionado por Felipe II, mandó la construcción de una atalaya entre los ríos Guadarranque y Palmones, señalando que su función sería únicamente de vigilancia y aviso y que no habría de actuar como plataforma de combate. Fue financiada por la Hacienda Real, dado que ocupaba tierras de realengo.

Desde esta torre primero se vigiló la posible llegada de piratas berberiscos, luego la llegada de navíos ingleses.

En vez de seguir el diseño redondo ya en uso para protegerse mejor de los ataques de artillería, utilizó la planta cuadrada ya en desuso, también presenta elementos defensivos de inspiración medieval, tales como la ladronera y matacanes.

Un rasgo morfológico definidor de su modernidad es su forma tronco paralelepípedica. Otro, habitualmente ligado al anterior, es su relativa baja altura (once metros actualmente). El edificio se mantiene en buen estado, a pesar de levantarse en suelo arenoso. Actualmente está rodeada de un parque con jardines al que esta torre le da nombre.

Puerto pesquero

La mayoría de las embarcaciones censadas en el puerto de Algeciras son artes menores, concretamente 32 de las 51 totales. En cuanto a los de cerco, en la actualidad son 6 buques; palangreros de superficie, 8 barcos, y 5 que faenan en la especialidad de palangre de fondo en el Mediterráneo.



Lonja

Son sin duda los barcos cerqueros los que más producción aportan con casi el 60% del total de las ventas. Sin embargo, las capturas de los artesanales son superior en valor.

En cuanto a las principales especies comercializadas en la lonja destaca el jurel, seguido del atún rojo y el voraz. A mayor distancia se encuentran el chicharro, la caballa, el pez espada, la sardina, el pez sable y la bacoreta. En valor es el voraz el que acapara el mayor porcentaje de las ventas, seguido del atún rojo. Le siguen ya a bastante distancia el jurel, el pez espada, el calamar, el chicharro, la caballa, la sardina y el pez sable.



Mercado Ingeniero Torroja

Ubicado en plena plaza de Ntra. Sra. de la Palma, también conocida como Plaza Baja, es y ha sido, desde 1935, la sede del mercado de abastos de Algeciras.

El edificio fue proyectado en 1933 por el ingeniero Eduardo Torroja, año en que se iniciaron las obras dirigidas por el arquitecto Manuel Sánchez Arcas.

El diseño consiste en una cúpula en forma de casquete esférico inscrita en una planta octogonal que se apoyaba sobre ocho soportes o pilares. El diámetro de la cúpula es de 47,8 metros y el radio de 44,10 de curvatura. En el centro se abre un lucernario o claraboya cenital, delimitada por un anillo de refuerzo. Dicho lucernario está constituido por triángulos prefabricados de hormigón armado sobre los que se apoyan los vidrios que cubren las aberturas. El diámetro de la claraboya es de 10 metros y su forma es octogonal. Fue en su tiempo una obra de vanguardia, en la que empleando materiales como el hormigón y el hierro se elevaba la cúpula sin nervios ni apoyos interiores. Toda una proeza para la arquitectura e ingeniería civil de la época.

Patrimonio etnológico

Fiestas

Las Adas. Tiene lugar en la Carpa de Carnaval instalada en el Parque María Cristina, donde se dan cita asociaciones de toda índole, aportando cada una de ellas, una manifestación gastronómica gratuita distinta.

La Adobada. Es la primera de las Adas, celebrada en la barriada de La Bajadilla, dos semanas antes del comienzo de los carnavales. Su especialidad es ofrecer al visitante "pescaito" adobado.

La Ortigada. Fiesta que se celebra en la plaza de la Iglesia de San Isidro, popular barrio andaluz de Algeciras, el sábado anterior a los carnavales. Las ortigas son las protagonistas.

Gastronomía

La gastronomía de Algeciras es buen referente de la cocina tradicional con platos tan típicos como el gazpacho o el pescaito frito, habitual de la toda la costa. Entre los platos más habituales se encuentran los fideos con almejas o las papas con choco.



Mercado Ingeniero Torroja.

La Línea de la Concepción

La Línea de la Concepción, en la comarca del Campo de Gibraltar, se asienta sobre el istmo arenoso que une el Peñón de Gibraltar con la costa, en el flanco este de la Bahía de Algeciras, entre Sierra Carbonera y el Peñón de Gibraltar.

Con casi 65.000 habitantes, La Línea es un importante enclave del sur de España y un destacado centro turístico, en la Costa del Sol y en la frontera con Gibraltar. La vida en la ciudad ha estado muy ligada a Gibraltar, especialmente en otras épocas.

La Línea de la Concepción es una de las ciudades de más reciente creación de Andalucía. Su primer Ayuntamiento se constituye el 20 de julio de 1870, siendo en 1913 cuando el rey Alfonso XIII le otorga el título de ciudad. En su origen, a principios del siglo XVIII fue una villa de origen militar, tomando su nombre de una "Línea de contravalación de la plaza de Gibraltar", instalada al amparo de las fortificaciones que se extendían entre los fuertes de Santa Bárbara y San Felipe, que los españoles construyeron entre los años 1730 y 1735.



Patrimonio arquitectónico

Faros y torres almenaras

Torre Nueva

Se encuentra situada al norte de La Atunara, a poca distancia de la Playa de Levante.

Esta construcción, la más antigua del término municipal (1630), forma parte de las 44 torres de iguales características que contorneaban la costa desde el río Guadiaro hasta la frontera con Portugal, construidas todas ellas durante el reinado de Felipe III, hermanas con otras tantas situadas por toda la costa mediterránea, desde Málaga hasta Cataluña. La finalidad de las mismas era avisar del peligro que corrían los habitantes del litoral por la presencia de los barcos de piratas berberiscos.

En estas atalayas o torres vigías, levantadas de trecho en trecho, y mediante señales de humo o fogatas se avisaba de la presencia de los barcos piratas. En su terraza se hallaba continuamente dispuesto un haz de leña seca para ser quemado de inmediato en caso de peligro, transmitiendo la señal de alarma a las torres vecinas.





Puerto pesquero

El puerto se encuentra situado junto al Barrio pesquero de la Atunara, cuyos barcos desarrollan su actividad principalmente en las aguas próximas a la costa y al peñón.

Se trata de un puerto que responde a las necesidades de su flota. La economía de La Atunara depende mucho de la pesca de temporada, es el caso de la melva o del corruco.

De los 88 buques censados, 85 son de artes menores, pero en este caso predominan los rastros remolcados (67), capturando especies como la concha fina, la coquina, la almeja o el corruco, original de una pequeña franja costera que se extiende desde Gibraltar hasta Málaga. La flota se completa con 2 barcos que se dedican al palangre de fondo y 1 al cerco.



La Lonja de la Atunara

Las especies más comercializadas en la lonja de La Atunara son las capturadas por los rastros, representando más del 80% de las ventas de la lonja. Le siguen a mucha distancia el resto de artes menores.

Respecto a las principales especies comercializadas en esta lonja, destacan especialmente la concha fina, seguida del jurel, el corruco, la brótola y el congrio y el besugo blanco, si bien el principal valor lo aporta el pargo o bocinero seguido de la concha fina, el jurel y la brótola, el salmone y el cabracho.

Mención aparte merece la importante aportación de la melva, un producto muy característico de este puerto y que se pesca con un arte específico de la flota de La Línea como es la melvera, arte de red.



El barrio de pescadores de la Atunara

El barrio de pescadores fue originariamente un poblado pesquero, desvinculado del centro de la población, y que pasó a formar parte del municipio de La Línea. Cuenta con algunos tramos de Paseo Marítimo en su límite litoral. En cualquier caso, lo más representativo del barrio son el puerto y la capilla de la Virgen del Carmen.

El barrio de la Atunara mantiene su tradición pesquera, basada sobre todo en el rastro y en las artes menores.

En los meses de verano, la Atunara ofrece una imagen peculiar con la presencia de "volaores" en las calles del barrio. Se trata de un pescado de la familia del bacalao que se pone en salazón y se deja secando en los cordeles, ofreciendo una estampa muy visual para el visitante.



Patrimonio etnológico

Fiestas y gastronomía

Las fiestas con motivo de su patrona, la Inmaculada Concepción, a principios de diciembre, son sin duda las que acaparan una mayor atención. Si bien, merece la pena destacar el Carnaval de la Concha Fina, la Semana Santa o la velada y fiestas de "la Salvaora", que se celebran en julio y que están declaradas de Interés Turístico Nacional de Andalucía.

También en la noche de San Juan, los vecinos de La Línea acuden a las playas en donde se prenden las tradicionales hogueras.

Respecto de su gastronomía, La Línea de la Concepción destaca sobre todo por sus pescados y mariscos, ya que al ser una ciudad marinera ofrece una gran variedad especialmente para el tapeo.



A watercolor-style map of Spain is shown in shades of teal and light blue against a white background. In the bottom right corner, a portion of a cylindrical stone tower is visible, rendered in warm, textured tones of orange, brown, and tan. The tower has a small, arched window with a red brick surround. The overall composition is artistic and evocative of Spanish coastal architecture.

provincia de
MÁLAGA

Provincia de Málaga



Estepona

Marbella

Fuengirola

Málaga

Vélez-Málaga

Caleta de Vélez

Estepona

Se ubica en el extremo occidental de la costa malagueña, a pocos kilómetros del límite provincial con Cádiz. Esta privilegiada situación atrajo hace más de dos mil años a los fenicios, quienes hicieron de Astapa un importante puerto comercial mediterráneo. Estepona tiene una población de 66.150 habitantes y una superficie municipal de 137 km². Limita al sur con el Mediterráneo, al este con Marbella, al oeste con Casares y al norte, noroeste y noreste con una serie de municipios localizados en Sierra Bermeja, que prácticamente llegan a la costa.

La actividad pesquera en este municipio tiene una importante tradición, aunque desde hace unos años, con la llegada del turismo, ésta ha pasado a un plano con menos protagonismo. Además, como viene siendo general en las zonas costeras, pero más aún en la zona malagueña, el aumento de población en los municipios es desorbitada, población que no suele trabajar en las actividades primarias, por lo que el nivel de dependencia pesquera va en continuo descenso.

Estepona ha sabido conservar en la actualidad su protagonismo, gracias a las importantes infraestructuras turísticas que ha creado en torno a sus magníficas playas. La de La Rada es una de las más emblemáticas. Situada junto al centro de la ciudad, este extenso arenal queda enmarcado por un largo paseo marítimo con palmeras y dispone de todo tipo de servicios para disfrutar del sol y del mar en cualquier época del año. Otras playas de gran belleza son las de La Galera, Bahía Dorada, El Saladillo o la conocida playa naturalista de Costa Natura, en Arroyo Vaquero.

Patrimonio arquitectónico

Faros y torres almenaras

Faro de Punta Doncella

Se trata de un faro de tráfico aéreo-marítimo, situado en Punta Doncella, al final del paseo marítimo y justo antes de llegar al puerto pesquero. Tiene una altura de 21 metros y proporciona 1+2 destellos cada 15 segundos, con un alcance de 18 millas marinas. Su funcionamiento es automático, encendiéndose por célula fotoeléctrica. Su construcción data del siglo XIX (1863), aunque entonces este faro sólo contaba con 8 m de altura y un alcance de 12 millas marinas. En 1922 se construye la nueva torre con 21 m de altura. El faro actual mantiene la torre octogonal de piedra y se ha reformado e instalado un nuevo equipo de control remoto. Cuenta con un técnico residente en sus instalaciones.



Torres almenaras

A lo largo de los 21 kilómetros de la costa de Estepona, se encuentran siete torres almenaras (dos de origen musulmán completamente diferentes y cinco castellanas muy parecidas) testimonios de un sistema de defensa, que resultaron de gran valor durante la consolidación del Estado Español como defensa contra las incursiones de los piratas.

Torre de Saladavieja (1575). Se ubica en el Residencial Punta Doncella, pasada la entrada al Puerto Deportivo de Estepona en dirección Cádiz. Subiendo por la calle principal se encuentra la torre enclavada en la rotonda superior. Es de planta circular, con 24 m de circunferencia en su base y con una altura de 10,50 m. Presenta una habitación con chimenea y cúpula interior de ladrillos, escalera y terrado con una garita para fusileros. La entrada está situada a 6,25 m de altura. Tiene una ladronera, en la vertical de la puerta de acceso. Está construida con piedra arenisca de la zona, que se trabaja fácilmente, pero que también resulta muy alterable por los elementos meteorológicos, lo cual ha motivado algunos desprendimientos, sobre todo en la cara sur.



Torre de Arroyo Vaquero (finales siglo XV).

A la altura del km 149 de la A-7 en dirección Málaga se encuentra esta torre almenara, en los jardines de la urbanización Bahía Dorada, al sur de la autovía. Para acceder a ella se puede tomar indistintamente la salida 4 (antes del monumento) o la salida 3 (pasado el monumento). Fue construida a finales del siglo XV, en sustitución de otra más antigua, de época árabe, cuyas ruinas se encuentran en un cerro situado inmediatamente al norte denominado Torrequebrada, en el margen izquierdo de Arroyo Vaquero y que, a diferencia de ésta, era de planta cuadrada, como la del Guadalmansa. Es una torre de planta circular, con una altura total de 11 metros, unos 25 metros de longitud de la circunferencia de su base y con la puerta a 6,55 metros de altura. Presenta cuatro ladroneras o matacanes, orientadas a los cuatro puntos cardinales. Fue restaurada en 1987.



Torre del Padrón o Paredón. Se encuentra en el km 159 de la A-7, en los jardines del Hotel Kempinsky. Fue construida en 1575, la última en edificarse en el término municipal de Estepona. Es de planta circular, con una altura total de 12 metros y con la puerta situada a 6,50 metros del suelo. Presenta una habitación con chimenea y cúpula interior de ladrillos, escalera, y terraza con una garita para fusileros de principios del siglo XIX, según reza la inscripción que figura en ella: "Esta garita se hizo en 1804, reinando D. Carlos IV". Tiene una ladronera orientada al norte, sobre la puerta. Su nombre se debe a un antiguo paredón, perteneciente a las ruinas romanas existentes en la zona. Fue restaurada en 1998.



Torre de Casasola o Baños. Para localizarla hay que tomar la salida de Isdabe, aproximadamente en el km 168, e inmediatamente girar a la izquierda para buscar al fondo la avenida que baja al Hotel Atalaya Park. Se encuentra junto a la playa, concretamente en los jardines al oeste de la recepción del hotel. Fue construida durante época musulmana como parte del aparato defensivo de las costas nazaritas, posiblemente durante el siglo XIV, y al igual que la de Guadalmanza tiene dos plantas. Es la única torre con planta de herradura (la pared norte es plana), y sus 15 metros de altura la convierten en la más esbelta del litoral andaluz. Su gran altura provocaba problemas por esbeltez, por lo que se le añadió un revellín (refuerzo) troncocónico en la base, de 3 metros de altura, construido en el 1565. La puerta de entrada está ubicada a 7 metros del suelo. El nombre de Casasola se debe a una antigua venta que había en el lugar y que actualmente da nombre a la zona, mientras que el nombre de baños responde a unos antiguos baños romanos que se encontraban en las cercanías.

Torre del Velerín. Está situada al sur de la antigua N-340 (ahora A-7) tomando la vía de servicio a la altura del km 161,5, cerca de la Barriada del Velerín y junto al mar. Es similar a las dos anteriores, y, al igual que éstas, fue construida en 1575. Es de planta circular, con una altura total de 10,20 metros y con la puerta de entrada a 5,60 metros del suelo. Presenta una habitación con chimenea y cúpula interior de ladrillos, escalera, y terraza. Su nombre se debe a una alquería musulmana enclavada en las cercanías, cuyos habitantes fueron vendidos como esclavos en 1501. Aunque está pendiente de restauración, su estado de conservación es bastante bueno para el abandono y vandalismo que ha sufrido.



Torre del Saladillo (1575). Saliendo de la autovía en el km 165 se baja por una calle al fondo de la cual se divisa la torre del Saladillo. Está enclavada junto a la playa, en la Urbanización el Saladillo y es prácticamente igual a la del Velerín. Tiene planta circular, una altura total de 11 metros y la puerta de entrada a 6,80 metros del suelo. Presenta una habitación con chimenea y cúpula interior de ladrillos, escalera, y terraza. Dispone de una ladronera orientada al norte, sobre la puerta. También podemos apreciar las dos ménsulas donde apoyaba el maticán (especie de balcón defensivo).



Torre de Guadalmanza o Desmochada. Saliendo de la autovía por la vía de servicio en el km 163, se accede a la zona verde de la Urbanización Cabo Bermejo, dentro del complejo Guadalmanza Playa, donde se encuentra la torre almenara del Guadalmanza, la que para muchos autores es la torre más interesante de la costa malagueña. Fue construida en época musulmana, posiblemente durante el siglo X (de lejos recuerda a uno de los muchos torreones de la Alcazaba de Málaga), aunque sufrió importantes modificaciones en el siglo XVI. De las torres en el término municipal de Estepona, es la única con planta cuadrada. Tiene una altura total de 14 metros y la entrada a 6,50 metros del suelo. Tiene dos

plantas interiores, con bóvedas de medio punto. La escalera da paso a una gran terraza, con garita del siglo XIX. Tiene una ladronera orientada al norte, sobre la vertical de la puerta y un escudo esgrafiado sobre ella que representa una cruz de Jerusalén inscrita en un círculo. Junto a la torre se encuentran los restos arqueológicos de una villa romana, posiblemente asociada a una fábrica de garum.

Museo etnográfico municipal "Aperos del Campo y Mar"

Cuenta con una importante exposición de más de 2.000 objetos de interés etnográfico. Su propósito principal es mostrar y difundir la forma de vida de los habitantes de la comarca de Estepona en los últimos siglos. El espacio expositivo del museo se estructura en diversas salas temáticas, una de ellas la sala marinera donde encontramos maquetas de embarcaciones, artes y útiles de pesca, etc.





Puerto pesquero

El Puerto de Estepona, construido en 1977, tiene una de las actividades pesqueras más importantes del litoral mediterráneo andaluz.

La bocana del puerto está señalizada por la baliza verde y por la roja que se encuentran ubicadas en el morro del dique y en el contra-dique respectivamente. La longitud del muelle pesquero es de 406 metros, siendo el mayor el que corresponde al dique de abrigo. La mayoría de las embarcaciones que operan son de pequeño tamaño, dedicadas a la pesca artesanal, casi todas ellas están dadas de alta como de rastros, concretamente 40. Si tenemos en cuenta que el total de buques con puerto base en Estepona asciende a 56, significa que los rastros representan el 71,43%. Aunque el arrastre de fondo y el cerco llegaron a tener mucha más representación en este puerto, en este momento están en clara regresión, y tan solo quedan 9 y 4 embarcaciones respectivamente de dichas modalidades.

Los caladeros donde suelen faenar la flota de Estepona están comprendidos entre las zonas de Punta de la Chullera y Placer de las Bóvedas.



Lonja

El 1 de septiembre de 1920 se crea en Estepona el primer Pósito de la provincia de Málaga. Se llamó Pósito Pescador de Ntra. Sra. del Carmen y fue el origen de la actual Cofradía de Pescadores de Estepona, constituida formalmente el 3 de julio de 1956.

Las especies desembarcadas en la lonja del puerto de Estepona más representativas son las de pescado azul, entre las que destacan las sardinas, caballas y jureles. Le siguen otras especies como el pulpo, el corruco, la melva y el besugo blanco. En valor, destacan también el salmonete, la gamba blanca y la cigala.



Mercado municipal de abastos

Este mercado, además de ser uno de los puntos sobre los que gira la vida diaria de los habitantes de la localidad, tiene interés turístico, ya que se edificó sobre las ruinas de un castillo cristiano (que según unos restos arqueológicos encontrados tras una reforma, anteriormente fue árabe).

En su interior podemos ver un bonito jardín, adornados con flores que le dan frondosidad y desde el que se puede ver una de las torres.





Barrios pesqueros

Con más de 20 kilómetros de litoral de costas, Estepona ha sido siempre un pueblo vinculado a la pesca. En su barrio pesquero se encuentra la iglesia de la Virgen del Carmen, patrona de todos los pescadores y marineros.

Patrimonio etnológico

Industrias conserveras

A principios del siglo XX surge en Estepona, y en torno a la pesca, una importante industria conservera. Entre las consecuencias más inmediatas de este resurgimiento industrial destacan la intensificación del comercio que, con anterioridad, se llevaba a cabo con diferentes puntos de la geografía española y africana. Para construir los nuevos barcos que se necesitaban, se talaron todos los alcornoques grandes (maderables) que

había en la zona del Saladillo-Matas Verdes. Los más pequeños no estuvieron afectados. Algunas de las fábricas de salazones y conservas que hubo en Estepona fueron: la fábrica del Sr. Crespo, la de Rodríguez González o la de Sebastián De Hoyos Cano.

Fiestas

Fiestas en honor de la Virgen del Carmen

El día de la Virgen del Carmen es muy celebrado en Estepona. Ya desde mucho antes del día 16 de julio, los marineros comienzan a engalanar sus barcos, y la noche antes es la Coronación de las Reinas y Damas Juveniles e Infantiles en la explanada de los nuevos almacenes del Puerto Pesquero, durante la cual también se puede disfrutar de algunas actuaciones. El día festivo, desde muy temprano, la actividad ya es frenética en el puerto de Estepona: celebrándose varios concursos y deportes del mar por toda la zona del puerto, como la regata de botes, el concurso de la cucaña, el de remiendo de redes, entre otros. Todo concluye sobre el medio día con unos aperitivos y entrega de trofeos en la lonja del puerto.

Al caer la tarde, la Virgen del Carmen es sacada en procesión. El recorrido comienza en la parroquia que lleva su propio nombre y recorre todo el Paseo Marítimo, acompañada de bandas de música, autoridades locales, marinos vestidos con uniformes, así como las hijas de los pescadores también con uniforme



Grupo de trabajadoras envasando anchoas en la "Conserva de Hoyos". Hacia 1920. Procedencia: Archivo Municipal de Estepona.

marinero. Una vez en el mar, es embarcada entre el gentío, acompañada por toda la flota pesquera, así como traíñas, yates y otras embarcaciones, que navegan juntas, luciendo banderas y gallardetes y haciendo sonar sus sirenas y caracolas. El homenaje culmina con cohetes y fuegos artificiales acuáticos.

Esta procesión está organizada por la Cofradía de Pescadores, que no sólo este día, dedica grandes esfuerzos a rendir todo su fervor a la Virgen del Carmen.

Gastronomía

En Estepona es típico de su gastronomía “las sardinas al espeto” ofrecidas, habitualmente, en las populares “moragas” a orillas del mar. También se puede degustar una gran variedad de pescado y marisco como boquerones, gallineta, brótola, gambas, pulpo, salmonetes, etc., delicias marinas que se pueden degustar durante la popular costumbre de tapear por los típicos mesones, bares, bodegas y restaurantes diseminados por las calles del casco antiguo, el puerto y las urbanizaciones.

Son platos típicos de los días festivos la ensalada de anchoas, espetones de sardinas y salmonero de voladores.



Patrimonio ambiental y arqueológico

Axarquía

En la costa, la Axarquía es paisaje de acantilados y calas, de frontiles y torres vigías, de playas y huertas, de tradición y turismo. El recorrido de su litoral comienza en Nerja, municipio de impresionantes acantilados (Maro-Cerro Gordo) declarados como Parque Natural Otro (con una extensión total de 1.814 ha (terrestres y marinas), ocupa 12 kilómetros en la costa de Málaga y Granada. Se caracteriza por sus pequeñas calas separadas a través de barrancos y acantilados que alcanzan los 75 metros de altura, sin olvidar sus famosas Cuevas; siguiendo nuestro camino llegaremos a Torrox y Algarrobo, pueblos que han sabido conjugar su oferta turística con sus tradiciones. Más tarde, encontramos a Vélez Málaga, capital de la comarca de la Axarquía. Es un municipio plagado de sorpresas que apuesta por su rico patrimonio. Torre del Mar es la ventana por la que se asoma al mar. A continuación llegaremos al Rincón de la Victoria, pueblo pesquero que se ha adaptado a la nueva demanda turística.

Marbella

Marbella está situada a orillas del Mediterráneo, entre Málaga y el Estrecho de Gibraltar, y en la falda de la Sierra Blanca. Su término municipal ocupa una superficie de 117 km², y tiene una población de 136.322 habitantes, siendo el segundo municipio más poblado de la provincia y el octavo de Andalucía.

Además, es una de las ciudades turísticas más importantes de la Costa del Sol y durante la mayor parte del año es centro de atracción del turismo internacional gracias principalmente a su clima y su infraestructura turística.

Pionera de la industria siderúrgica española en el siglo XIX, Marbella experimentó una expansión y crecimiento continuos a lo largo de las últimas décadas del siglo XX, desarrollando una economía basada en la construcción y la oferta turística destinada a visitantes y residentes temporales de medio y alto poder adquisitivo.

Esta ciudad albergó a sus primeros y escasos pobladores en el Paleolítico, tal como lo demuestran las armas y herramientas halladas en el lugar conocido como Coto Correa, en la zona de Las Chapas, y en la cueva de Pecho Redondo (Neolítico), en las estribaciones meridionales de Sierra Blanca. Salvo el yacimiento fenicio de Río Real, no hay más vestigios de otras civilizaciones hasta el final de la dominación cartaginesa, de la que existen restos en Río Verde, a unos cinco kilómetros de Marbella.

El paso de Roma por estas tierras sí dejó notables huellas, como la villa de Río Verde, las termas de Guadalmina y diverso material hallado en el casco antiguo de la ciudad. Algunos estudiosos no desestiman la posibilidad de que el núcleo de la actual Marbella fuera fundado por los romanos. Si bien los restos de torres y murallas del castillo que aún hay en pie pertenecen a la época musulmana, la parte más baja de la construcción es romana, como también son romanos los cimientos de algunos edificios ubicados en la céntrica plaza de los Naranjos. Todo ello indica que la localidad debió tener cierta importancia durante la hegemonía de Roma.

A partir de la invasión musulmana la localidad estuvo bajo el dominio de distintas dinastías hasta el acceso al poder de los benimerines (1274), y posteriormente, como toda la zona, pasó a depender del reino de Granada hasta ser conquistada por los Reyes Católicos en 1485. Ya en el siglo XVI la ciudad experimenta un notable cambio urbanístico, que se inició con el derribo de parte de la Medina o casco antiguo para abrir una plaza central, la actual plaza de los Naranjos.

Patrimonio arquitectónico

Faros y torres almenaras

Faro de Marbella

Es un faro marítimo de arribada a puerto, que comenzó a funcionar en el año 1864. Es automático, eléctrico y encendido por célula fotoeléctrica. Su altura es de 29 m, las señales luminosas son de 2 destellos cada 14'5 segundos y su alcance teórico es de 22 millas marinas.



Torres vigías

Torre de Las Bóvedas

Se encuentra a escasos 400 m de la N-340 y a poco más de 10 m de la playa de Guadalmina, entre las localidades de Estepona y Marbella. Su nombre procede de su ubicación junto a las termas romanas del mismo nombre, a unos 50 metros.

La Torre de Las Bóvedas, fabricada en mampostería, sin empleo de ladrillo, es del siglo XVI, y fue construida para albergar armamento. Tiene forma troncocónica con una altura de 13 m y 8,20 m de diámetro en la base. Su entrada está a 7,75 m de la base. Formaba parte del sistema defensivo de la misma, construida para utilizar armas de fuego en la playa.

Torre Río Real

Esta torre se encuentra situada junto a la autovía del Mediterráneo, a la altura de río Real, de donde proviene su nombre. Su altura es de 10,85 metros y 22 de circunferencia. Su forma es troncocónica, está construida en piedra unida mediante mortero y su entrada se encuentra a unos 6,5 m del suelo.

Al igual que otras torres almenaras del litoral mediterráneo andaluz, la torre formaba parte de un sistema de vigilancia de la costa empleado por árabes y cristianos y, como las demás torres, está declarada Bien de Interés Cultural. Construida en 1575, dejó de usarse tras la Guerra de la Independencia, ya en el siglo XVIII.



Torre del Ancón

Situada a la altura del inicio de la carretera de Istán parece deber su nombre a un vocablo en desuso, uno de cuyos significados (ensenada pequeña) es el que cuadra con el escenario donde se levantó la mencionada torre.

No existen referencias sobre la época de su construcción que parece situarse en la época cristiana. Su forma es troncónea, en materiales en piedra y mortero y sus dimensiones son: 11,90 m; 7,40 de diámetro en la base y 5,20 m en la azotea con una entrada situada a 6,90 m del suelo.



Torre del Duque

Esta torre se ubica junto a la entrada principal de Puerto Banus (en el muelle de espera). Debe su nombre al Duque de Cádiz y Arcos, don Rodrigo Ponce de León que era consejero de los Reyes Católicos.

Su origen es musulmán, lo que se deriva de la tipología y técnicas de construcción. Tiene forma de prisma, construida en materiales de piedra y ladrillo, con una altura de 10 m y 4,20 m de lado; la puerta se encuentra situada a 7,20 m de altura.



Torreón del Lance de las Cañas

Se trata de un torreón de considerables dimensiones (10,85 m de altura y 53,53 m de perímetro), situada en la zona de Las Chapas. Su forma es de pezuña, con una planta de medio círculo prolongado con dos espolones oblicuos en el dorso.

Su construcción se data en la segunda mitad del siglo XVI y los materiales empleados son la mampostería con adornos y esquinales en ladrillo. El interior está dividido en dos plantas y azotea donde se ubicaba la artillería; su entrada está situada en el espolón derecho a unos seis metros de altura.

Torre de Los Ladrones

Se ubica en las proximidades del puerto de Cabopino en Marbella y los voladizos o maticanes de protección de que disponía (llamados ladroneras) son los que dan nombre a la misma. Es la más alta del litoral malagueño, con 16 m. de altura. Su construcción es atribuida a la época de dominación musulmana. Se trata de un edificio en forma de prisma cuadrado de 3,65 m de lado por 14,60 m de altura distribuida interiormente en 3 salas y un terrado. Sirvió, tanto a árabes como cristianos para vigilar las costas.

Patrimonio ambiental y arqueológico

Termas romanas de Las Bóvedas

Se trata de un edificio termal de época romana (siglo II d.C.) considerado de los más singulares que se conservan en todo el territorio español de esta cronología. En 1936 fue declarado como monumento histórico-artístico.

Además de las termas romanas, formando parte de la Zona Arqueológica, se encuentran una serie de piletas destinadas a la salazón de pescados y salsas derivadas, así como una torre vigía ya de cronología posterior.





Puerto pesquero

En el año 1955 se construyó el puerto pesquero de Marbella y no fue hasta el año 2000 cuando se reconvirtieron sus instalaciones para dotarlas de infraestructuras náutico deportivas. La zona pesquera ocupa todo el muelle de abrigo, donde amarra una flota compuesta por 38 embarcaciones, las más numerosas son las artes menores (14) y los rastros (10); y con la presencia de 8 cerqueros y 6 arrastreros de fondo, que contribuyen a la mayor parte de la pesca desembarcada. Aquí está la lonja y, justo detrás del muelle de ribera, también hay un abigarrado barrio de pescadores, con casas bajas, algunas de las cuales albergan restaurantes de carácter popular donde el pescado fresco constituye la principal oferta gastronómica.



Lonja

En su nuevo edificio se realizan diariamente las subastas de las especies que la flota local descarga en su muelle.

Las especies comercializadas más representativas (en peso) provienen del cerco; siendo las que adquieren mayor valor, las procedentes del arrastre de fondo. Así pues, las principales especies comercializadas en la lonja marbellí son la sardina, el jurel, el pulpo, el bonito, la bacaladilla, la caballa, la merluza, el besugo, el salmonete y el mejillón.

La nueva lonja cuenta con una sala de manipulación, otra de envases y otra de servicios, así como con oficinas.

Las subastas están informatizadas y a ella acuden los profesionales que pujan para adquirir la mercancía que servirán en pescaderías y restaurantes de la zona.

Barrio “La Bajadilla”

En torno al puerto pesquero, Marina La Bajadilla, se crearon apenas hace cuarenta años unas casas para alojar a los hombres de la mar y unos diques con los que librar a sus barcos del embate de las olas. Es uno de los lugares donde mejor se puede comprobar la esencia marinera de Marbella; aún se puede ver a pescadores reparando los amarres y redes que utilizan a diario.



Patrimonio etnográfico

Fiestas

Fiesta de la Virgen del Carmen. Se trata de una fiesta de tradición marinera muy importante para el pueblo de Marbella. Una semana antes al día 16 de julio (festividad de la Virgen), en la Capilla del Puerto Pesquero se celebra una misa en presencia de la Virgen de la Ciudad y la Virgen Marinera que es sacada anualmente y para esta celebración de una gruta situada a 12 metros de profundidad en las proximidades del Poste de la Mina (El Cable). Al final del acto se impone el Ancla de Oro al pescador jubilado de mayor edad.

El mismo día 16 se celebra la procesión marítima de la Virgen que sale desde el Puerto Pesquero en dirección a Puerto Banús y vuelta al Puerto Deportivo, acompañada por innumerables embarcaciones engalanadas que tocan sus sirenas mientras se van echando flores al mar y se cantan salves. Desde este punto se inicia la procesión por tierra hasta llegar al templo.

Moragas. Fiesta de tradición marinera en la que se reúnen familias y amigos junto a la orilla para comer sardinas asadas al espeto, preparadas como lo hacían tradicionalmente los pescadores: ensartadas en cañas de bambú que clavan en la arena para asarlas lentamente al calor de la leña de olivo.

Las moragas se celebran en muchas playas de Andalucía, principalmente en el litoral malagueño. Cualquier día del verano es adecuado, pero sobre todo se concentran en los días próximos a la Virgen del Carmen.

Para hacer el espeto es fundamental cocer primero la parte en la que está la espina, ya que, una vez asada, ésta sostendrá el pescado cuando se gire para cocerlo por el otro lado. Hay que introducir la caña por el lomo y sacarla por la tripa, siempre con la espina hacia un lado.



Gastronomía

Como no podía ser de otra forma, aquí es el pescaíto frito el plato más representativo de la gastronomía marbellí aunque no se quedan atrás los espetos de sardinas.

Entre las especies que se pueden degustar cabe destacar boquerones, jureles, salmonetes, pulpos, calamares, etc.

El gazpacho, elaborado a base de productos frescos de la zona, es otro de los platos estrella que se completa con el ajoblanco, plato muy parecido al gazpacho, pero quitándole el tomate y añadiéndole almendras molidas.



Fuengirola

El término municipal de Fuengirola ocupa una franja costera, situada a 30 Km al oeste de la ciudad de Málaga, limita al norte con el término municipal de Benalmádena y el de Mijas, término con el que también limita al oeste y al sur, al este se encuentra el Mar Mediterráneo.

Situada en la Costa del Sol y con una población de 71.783 habitantes, su economía está basada principalmente en el turismo y la construcción, teniendo la pesca un peso muy bajo.

A pesar de los grandes logros en infraestructura turística, la localidad de Fuengirola sigue manteniendo vivas sus tradiciones y su carácter de pueblo andaluz. La benignidad de su clima semitropical y sus 8 km de estupendas y bien cuidadas playas de fina arena, dotadas de todos los servicios y bordeadas por un magnífico Paseo Marítimo, convierten este lugar, tanto en cita obligada como en punto de partida para una gran variedad de excursiones y la práctica de todo tipo de turismo: histórico-cultural, activo, rural, de naturaleza, etc.

El paseo marítimo Rey de España es conocido por ser uno de los de más extensión de la costa nacional. A lo largo de sus casi siete kilómetros de playa, se puede encontrar una infinidad de servicios y comercios para el disfrute de vecinos y visitantes.

Ya terciado el siglo XV, era frecuente ver a marineros genoveses faenando en estas aguas, portando unas embarcaciones a las que llamaban girolas, dedicadas al boliche, de ahí que llamaran al puerto de donde procedían Fuente de las Girolas. Boliche, por su parte, es el origen del nombre del barrio de Los Boliches, que antiguamente era una pedanía de pescadores separada del núcleo urbano central.



Patrimonio arquitectónico

Faros y torres almenaras

Castillo de Sohail

El Castillo de Sohail o Suhayl se encuentra sobre un cerro aislado que se eleva 38 m sobre el nivel del mar, en plena desembocadura del río Fuengirola. Esta circunstancia lo convierte en un mirador privilegiado de una amplia franja costera dominada por la Sierra

de Mijas y en la que se inscribe el municipio fuengiroleño. Sobre las ruinas de sus asentamientos se edifica, ya en época califal, un primer enclave –quizás una torre almenara– del que subsisten pocos datos arqueológicos y documentales. Posteriormente, en el siglo XII, los almorávides levantan un recinto

defensivo (ribat) de planta irregular, adaptándose a los desniveles del terreno, con ocho lienzos de muralla, reforzados por igual número de torres de caras rectas. En una de ellas, la torre principal, se abriría el acceso al espacio interior utilizando el sistema de eje acodado.

Su ubicación le hace pieza clave en la red de vigilancia del litoral con una estrecha vinculación con las torres almenaras más próximas. Además controla la desembocadura del río y la vía de comunicación terrestre entre Málaga y Marbella.

Puerto pesquero

El puerto pesquero tiene forma rectangular, protegido por un gran muro exterior que hace las veces de espigón. El varadero divide en dos las instalaciones portuarias, y en su carril central se pueden encontrar las nasas, redes y diversas artes de pesca. Inicialmente en el puerto pesquero faenaban embarcaciones a remo y vela y se realizaba la actividad pesquera de forma manual.

A partir de los años 30, el progreso fue llegando también a la dura tarea de la pesca y comenzaron a aparecer los primeros



barcos a motor; la flota fue aumentando en número de barcos, potencia y en número de pescadores.

En los primeros meses del año 1970 comenzó la construcción del puerto pesquero y la importancia de la actividad fue creciendo.

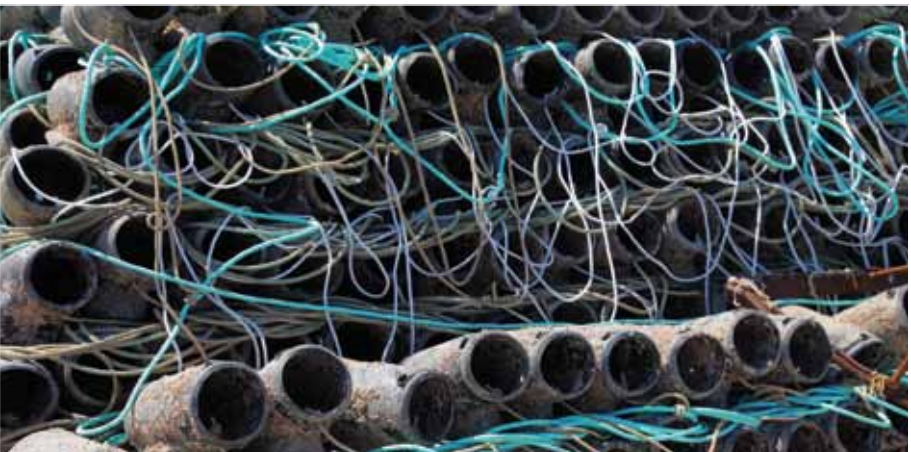
La flota llegó a tener en esos años: 26 barcos de cerco (traíña), 7 de arrastre y 35 artesanales básicamente dedicados al marisqueo.

Llegó a ser el puerto de la provincia de Málaga de mayor relevancia.

Hoy en día, las embarcaciones más numerosas en Fuengirola, son también los rastros,

ya que de las 57 con puerto base en Fuengirola 32 son de esta especialidad, siendo también reseñables las restantes artes menores (10) dedicadas sobre todo a la pesca del pulpo.

Son por tanto de pequeño tamaño, con poco arqueo y potencia registrada. Los buques dedicados al arrastre de fondo son los segundos más numerosos (10), pero tienen las mayores dimensiones y potencia. La otra modalidad con representación en el puerto fuengirolaño es el cerco, con 5 embarcaciones.





Lonja

Desde enero de 2003 la venta del pescado en la lonja de Fuengirola se informatizó, dejando en el recuerdo el típico canto del subastado.

Las principales especies comercializadas en la lonja de Fuengirola, por peso, son la sardina, el pulpo, el corruco, el jurel, la pintarroja, el boquerón, la merluza, la concha fina, la bacaladilla y el besugo blanco.



Barrio pesquero "Los Boliches"

Es conocido como "Santa Fe de Los Boliches". Su patrimonio pesquero está constituido por los restos arqueológicos de la fabricación de salazón (época fenicia y posterior romana), y por la vida de la mar que está viva y presente en el entorno del barrio, en calles como Santísima Trinidad e Iglesia. Muchas familias con generaciones de faenar en la mar, ofrecen hoy en día en sus típicos restaurantes y chiringuitos el pescaito frito, el pescado al horno o el espeto, a forasteros y vecinos. La calle San Francisco y los numerosos callejones que llegan a la playa son tan sólo algunos ejemplos de este ambiente gastronómico.

Las monumentales playas anchas de Los Boliches son posiblemente el origen del descubrimiento turístico de Fuengirola, con sus 8 km de litoral, encontrándose esta barriada justo en el centro de su largo Paseo Marítimo, uno de los más largos y mejor equipados de Europa.

Patrimonio etnológico

Fiestas

Fiesta del Carmen. El 16 de julio se celebra el día de la Virgen del Carmen, patrona del barrio pesquero de Los Boliches. Ese día se organiza la feria de los Boliches o feria del Carmen, con una multitudinaria procesión que sigue en el mar, con la imagen de la virgen seguida por las embarcaciones.

Además de la procesión que tiene lugar en todas las localidades pesqueras, se oficia en la playa una misa flamenca-marinera, en la que las plegarias, la devoción, y la fe, impresiona y cala en los sentimientos de los asistentes.



Artes de pesca y embarcaciones tradicionales

Arte de pesca: el boliche

Las primeras reglamentaciones de la pesca de Boliche se extienden allá por la primera década de 1900, aunque su uso en la provincia de Málaga debía ser más antiguo (en Huelva y Cádiz se conocía bajo el nombre de Lavada, hacia el año 1500). El Boliche se ha denominado de distintas maneras según regiones, clase de pesca a la que se dedicaba, sitio en que se calaba y forma de calarlo o halarlo, y sobre todo, por la forma del copo.

El Boliche se ha utilizado en todas las regiones para capturar pequeños ejemplares de ciertas especies, sobre todo la sardina y el boquerón o la anchoa. Desapareció, al igual que la centenaria jábega, por no poder competir con otros artes de pesca como la traña, de mayor potencia captoradora y mayor rentabilidad.



La barca de jábega

Es la embarcación malagueña por antonomasia. A principios del siglo XX la jábega era el arte de pesca más utilizado en el mediterráneo andaluz.

Había censadas casi 500 embarcaciones, la mayoría en la provincia de Málaga y especialmente en Fuengirola, Huelin, La Malagueta, Pedregalejo, El Palo, La Cala y El Rincón de la Victoria. Su presencia es inevitable en las antiguas imágenes de las playas de Málaga.

Inicialmente se denominaba jábega al arte de arrastre que se realizaba desde la orilla, y a los pescadores que lo practicaban, jabegotes. Por extensión, se llama jabegote el cante propio de los marengos o pescadores de estas costas.

La embarcación echaba el copo, dejando en tierra un cabo de la red, que tenía forma de media luna, y trazaba con el otro un amplio semi-círculo. Una vez en la playa, los pescadores



tiraban de ella, unos a mano y otros con la ayuda de una traya o cinturón colgado en bandolera sobre el pecho. Las más antiguas –de gran tamaño– podían ser desplazadas por 11, 13 e incluso más remos.

Las tradicionales tienen una eslora de unos 8 metros y una manga de 2,20 con un peso que oscila entre 850 y 1.050 kilos. Hoy día, las jábegas, como también se les conoce, son algo más pequeñas y alcanzan considerable rapidez, tanto por el diseño de la proa, como por su poco calado. Aunque las antiguas disponían de 9,11 y más remos, las actuales son desplazadas por siete remeros y un remo guía o “espailla” que hace de timón y es gobernado por el patrón o “mandador”.

Elemento característico de la jábega era una percha o pértiga con la punta de metal, que ayudaba a mantener en equilibrio la embarcación cuando se encontraba a pie de rebalaje.

Gastronomía

Al ser puerto de mar, el pescado adquiere un protagonismo especial en la gastronomía de los fuengiroleños. Se puede preparar de muchas maneras, pero lo más común es comerlo a la sal o al horno. Si olvidar los típicos espetos de sardinas o la fritura mala-gueña.

Pero la dieta en Fuengirola es muy variada y en sus bares y restaurantes podemos probar otros bocados como el arroz con mariscos, los fideos a banda, las patatas guisadas con congrio, el congrio en amarillo, el cazón con patatas, los chanquetes fritos, los salmone-tes a la marinera, entre otros.

Patrimonio ambiental y arqueológico

Yacimiento Romano de las Termas de Torreblanca

Se encuentra en la urbanización Torreblanca del Sol, en una pequeña elevación. Se distinguen tres zonas: la zona termal, la factoría de salazón y la necrópolis. La zona termal conserva dos hornos, dos cámaras calientes y una pequeña piscina de agua fría. Su cronología es del siglo II d.C. La factoría de salazón reutiliza la zona termal, surgiendo, en el espacio circundante, nuevas instalaciones y canalillos de distribución de agua. Destaca un gran aljibe o depósito de planta rectangular. La cronología de esta industria artesanal va desde mediados del siglo III hasta finales del siglo IV.

La necrópolis está formada por 32 tumbas de época visigoda. La fosa se encuentra labrada en la roca y se vería completada con ladrillo y argamasa. Su cronología se sitúa en el siglo VI.

Málaga

La ciudad de Málaga fue fundada por los fenicios, hacia el siglo X a.C., estableciendo una colonia para comerciar con los naturales de la zona, con los que efectuaron transacciones comerciales (minerales y otros productos). A su vez enseñan a los pobladores de la zona faenas de cultivo, aprovechamiento de la pesca, etc. Establecen industrias de salazones. Nace así Malaka (saladero de pesca).

El puerto de Málaga (el más antiguo de España junto al de Cádiz), con una extensión de 500 metros, estaba dividido en dos mitades por un muro: la mitad de Poniente era la industrial y en ella han aparecido, en las capas más profundas, artesas para saladeros, construidas siguiendo casi la pendiente del terreno. La otra mitad era el puerto comercial, que estaba excavado formando una explanada más horizontal, y en él se han encontrado restos de columnas y capiteles fenicios.

La actividad pesquera y comercial en este puerto ha sido próspera durante la mayoría de las épocas. En época romana, la prosperidad de la urbe era evidente. Se incrementó el movimiento del puerto, ya que desde Málaga salían para Roma no sólo minerales, sino también cerámicas, almendras, vino, aceite y pescado preparado con la salsa denominada "garum", producto muy apreciado en Roma.

Situada a orillas del Mediterráneo, con una población que supera los 568.000 habitantes, geográficamente se podría definir desde el punto de vista urbano como una gran T invertida con el río Guadalmedina como eje vertical que aún hoy marca una división no solo geográfica en la ciudad

La actividad pesquera en Málaga ha sufrido un claro retroceso, produciéndose un deterioro de la pesca local más tradicional, donde los barrios con identidad pesquera están siendo destruidos.



Patrimonio arquitectónico

Faro de Málaga

El faro de Málaga, conocido como la Farola, fue obra del ingeniero Pery y Guzmán, que diseñó su proyecto tomando como referencia todos los de su tiempo, y así, en sus inicios, estuvo dotado de una lámpara de aceite, combustible que fue sustituido luego por parafina y, posteriormente, por gasolina.

Durante la Guerra Civil, el 28 de agosto de 1936, la Farola de Málaga se apagó por orden de la Comandancia de Marina, todavía a las órdenes de la República. Además, como su silueta servía de referencia a la artillería naval y a la aviación del ejército sublevado, el Comité Central de la Flota Republicana ordenó que se pintara de color tierra, con manchones oscuros y claros para camuflarla. A pesar de las precauciones que se tomaron, la Farola sufrió los efectos devastadores de la guerra, hasta que en 1939, ya restablecida la paz en España, se reconstruyó con la forma que se conoce actualmente y se pintó de blanco.



Torres vigías

En la fachada del litoral de Málaga existen un conjunto de torres vigías erigidas entre finales del s. XV y el s.XVI, son de origen fenicio-romano, restauradas y ampliadas bajo la dominación árabe y que resultaron de gran valor durante la consolidación del Estado Español como defensa contra las incursiones de los piratas, un buen sistema de defensa que perduró hasta el siglo XIX.

Torre de Las Palomas

Construida en el siglo XVIII perteneció a la hacienda de la Casa Grande. El interior está en ruinas, pero el exterior está bastante bien conservado. Es de difícil acceso por estar situada en una propiedad privada y rodeada de cultivos, situada a 2 km del centro urbano.

Torre Atabal

En ruinas, esta torre se encuentra en un cerro alto como a media legua de la ciudad; y dice la historia que en ella, tenía su santuario una mora muy importante llamada Señora Arbeja, cuyo nombre y santidad le mereció la veneración de los moros malagueños.



Torre de los Verdiales o de la Reyna

Es una construcción cilíndrica, de planta circular y maciza; su diámetro es de cinco metros y su altura de cuatro metros. Su fábrica es de mampostería, del mismo aspecto y material que la descrita en Zambra. La torre se encuentra a una altura de 540 metros sobre el nivel del mar y desde ella se domina parte de los valles del río Guadalmedina.

Torre del Prado o de la Vega

Al llegar a la barriada de Colmenarejo vemos en lo alto de un cerro un promontorio que se recorta en la cumbre, y que más bien parece un macizo rocoso que una construcción. En ella una explanada circular, probablemente artificial, deja al descubierto una arenisca sobre las que se apoya un torreón de forma cilíndrica y planta circular. La obra está apoyada además, lateralmente sobre la roca y tiene un diámetro del orden de los cuatro metros. Su altura no se ha podido determinar.





Puerto pesquero

Existen vestigios de un fondeadero al pie del cerro de la Alcazaba, donde fenicios, romanos, bizantinos y musulmanes atracaron sus embarcaciones. Junto a las de Cádiz, constituyen las instalaciones portuarias más antiguas de la Península.

Durante la época romana, la prosperidad de la urbe –Malaca– era evidente. Se incrementó el movimiento del puerto y desde Málaga salían para Roma una gran cantidad de productos, entre los que se encontraba pescado preparado con una salsa denominada garum, producto muy apreciado en Roma.

Durante la primera etapa musulmana, el puerto de Málaga perdió casi toda su actividad. Pero a partir del siglo XI, empieza una etapa de resurgimiento y el puerto de Málaga se convirtió en uno de los más activos del Mediterráneo, gozando de una notable influencia comercial. La tradición marinera de la ciudad se refleja en la frenética actividad que hay en las Atarazanas, convirtiéndose la ciudad en la puerta del Reino de Granada y en nexo de unión entre el Mediterráneo, el Atlántico y el Mar del Norte. Incluso se establecen rutas con el Lejano Oriente.

Tras la conquista de la ciudad por los Reyes Católicos, la importancia estratégico-militar

y la comercial crecen en Málaga, pero una de las primeras actuaciones que hace la Corona es reforzar la vigilancia de las aguas, así como el mantenimiento del viejo muelle musulmán. Tras esto hubo iniciativas de ampliación que resultaron frustradas, hasta que en 1588, durante el reinado de Felipe II, se aprobó el proyecto de un puerto cuya ejecución se enfrentaría con problemas presupuestarios y con las riadas de El Guadalmedina, que hacía que los materiales que arrastraba terminaran en el puerto y levantaran el fondo. En el siglo XVII se construyó el dique de Levante y un parapeto para





defenderlo de las acometidas del río –que resultó inútil en la gran inundación de 1661–. Durante el siglo XVII decae la actividad portuaria. El rey Felipe IV, durante un viaje por Andalucía, acude a presenciar las obras del puerto que eran de gran importancia para la época.

En el siglo XVIII la Corona Española decidió ampliar el puerto, dada la cercanía de

Gibraltar en manos de los ingleses. En esta época se prolongan los diques del puerto, se construye un muelle comercial en el de poniente y al extremo del de levante se incorpora un faro.

Durante el siglo XIX, la actividad exportadora del puerto fue el inicio de la industrialización de Málaga. A lo largo de la primera mitad del siglo XIX centenares de naves arribaban al puerto, desde el que las

comunicaciones con las plazas de África son constantes, tanto desde el punto de vista comercial como militar. En estos años, el desarrollo de la ciudad se sustentaba en su comercio marítimo, por lo que en 1876 se firmó el proyecto del nuevo Puerto de Málaga –prácticamente el actual– cuyas obras concluyeron en 1897.

A comienzos del siglo XX, se produce una nueva reestructuración, convirtiéndose en un puerto relativamente moderno, con frecuentes conexiones con el resto de Europa y Norte de África.

El puerto de Málaga posee actualmente una flota moderada con 53 buques, siendo las modalidades más representativas los rastros y las artes menores, con 18 y 16 unidades respectivamente. En relación a embarcaciones de mayores dimensiones, están los de arrastre de fondo (12 buques) y cerqueros (7 buques).



Lonja

El lugar conocido como Pescadería, la lonja de Málaga, se encontraba situado tradicionalmente en las playas cercanas al puerto.

En este emplazamiento tradicional se confundían hombres, barcos, mujeres, chiquillos y artefactos de la pesquería: tinas de agua hedionda, grandes cajones de sal y mujeres que la cogían para echarla en los capachos de palma, llenos hasta la boca de boquerones, sardinas, merluza y otros peces. Junto a los capachos se organizaba la "gran cenachera" de los pescadores callejeros, cada uno de los cuales arreglaba su mercancía para pasearla por la ciudad.

Las mujeres de Pescadería eran compañeras de los pescadores o de los cenacheros, ayudaban a estos últimos en su labor y prácticamente vivían en las playas.

A finales de siglo, se organizó en el puerto un nuevo espacio para Pescadería, lugar que llegará a ser conocido como La Muñeca y que estaba formado por edificios de madera casi todos y pintados de los más vivos colores.

Actualmente la lonja de Málaga es una lonja moderna que comercializa como principales especies, por peso, la sardina, el jurel, el boquerón, el pulpo, la merluza, la bacaladilla, el salmonete, la gamba blanca, la pintarroja y el corruco.

En torno al 95% de la producción comercializada en esta lonja procede de la pesca de cerco y de arrastre.





Mercado municipal "Las Atarazanas"

El Mercado Central de Atarazanas es el mercado municipal de la ciudad de Málaga, declarado Bien de Interés Cultural en 1979. El edificio actual, obra del arquitecto Joaquín de Rucoba, se construyó entre 1876 y 1879 en el solar donde se situaba un taller naval de origen nazarí, del que sólo se conserva una puerta de mármol y de donde proviene su nombre: atarazana. Este antiguo edificio condicionó el diseño del nuevo, de estilo neoárabe con elementos nazaríes y califales. Tuvo distintos usos como cuartel y hospital militar, pero en 1868, la Junta Revolucionaria decretó la demolición de los restos de las murallas para dar trabajo a las clases pobres, y la construcción de un mercado, ya que la ciudad tenía varios lugares de venta pero todos al aire libre, lo que era poco higiénico.



Barrio pesquero "El Pedregalejo"

Pedregalejo es un tradicional barrio pesquero muy típico y auténtico de la ciudad, que conserva todo su carácter malagueño sin dejarse influenciar por el turismo. En Pedregalejo se puede visitar el antiguo Balneario de Los baños del Carmen, inaugurado en 1918, donde la burguesía malagueña del primer tercio del siglo XX se reunía para bañarse. Hoy se ha convertido en una terraza-bar asomada al Mediterráneo donde se realizan conciertos y espectáculos y una auténtica joya en estos tiempos de urbanismo y cemento.



Barrio de “El Perchel”

Se trata de otro de los barrios malagueños que han tenido siempre un espíritu marítimo. En este se abrió una fábrica para secar pescado, por lo que su nombre proviene de la palabra percha, instrumento donde los trabajadores colgaban las especias para la tarea del secado, que se realizaba en los terrenos más próximos al río, para que la población no sufriera los malos olores.

Dicho barrio, que cogió en un primer momento el plural de Los Percheles, se caracterizaba por la picaresca -de hecho, lo cita como ejemplo el propio Cervantes en Don Quijote de la Mancha.

Barrio pesquero “El Palo”

El Palo, denominación abreviada de Miraflores de El Palo, es una barriada pesquera que se asoma a la bahía de Málaga a 7 km. El origen de su nombre tiene casi tantas versiones como vecinos viven en el barrio. Existen muchas referencias históricas que hacen referencia a esta barriada, desde la cultura de Los Adoradores del Sol, pasando por los romanos que desarrollaron la indus-



tria del salazón de anchoa y boquerón; los árabes, de los cuales se han encontrado numerosos restos arqueológicos, etc.

Desde 1800, con la llegada de familias de Motril y Almería, así como de Totalán, Olías y Benagalbón a causa de la sequía, la población fue creciendo, pasando de 560 habitantes a principios del siglo XIX a más de 5.000 en menos de cien años. En este siglo las lagunas costeras fueron desecadas para evitar las fiebres palúdicas habituales en la zona.

La actividad económica paleña en estos tiempos se basaba en la pesca, muy abundante, y en el cultivo de olivos, vides y almendros, así como de cultivos hortícolas y cría de cabras. Sin embargo, El Palo siguió siendo una zona deprimida y pobre, ya que las difíciles comunicaciones con Málaga y otros núcleos urbanos impedían un comercio estable y próspero.

En esta barriada fue fundada en 1996 la Asociación de Pescadores del Litoral de Málaga (APLEM) por un grupo de pescadores de El Palo, con objeto de promover y defender los intereses de los hombres del mar y de salvaguardar las tradiciones maríneas.

Carpintería de ribera

La carpintería de ribera del barrio de Pedregalejo de Málaga, hunde sus orígenes en la más remota antigüedad (desde época árabe, y más tarde, ya en 1628 se constata el desarrollo de esta actividad constructora). De su producción destaca la jábega, la embarcación pesquera malagueña por antonomasia, convertida en uno de los símbolos más identificativos de la ciudad. Además, esta actividad va ligada a una forma de vida, unas relaciones laborales y singulares del pueblo malagueño, lo cual ha llevado a que esta actividad posea un gran interés etnológico y esté incluida para ser inscrita en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz.

Este oficio se lleva a cabo en pequeños talleres, "chambaos" playeros, en el astillero cuando es necesario un arreglo de mayor envergadura, o en la propia playa, ya que es una actividad artesanal que necesita llevarse a cabo fundamentalmente al aire libre, y en zona de playa.



Patrimonio etnológico

Fiestas

Fiesta de la Virgen del Carmen. La Iglesia del Carmen está situada en el barrio del Perchel, de donde también es patrona titular, donde siglos atrás existía una ermita de la gente del mar, dedicada a San Andrés, quien dio nombre a las playas cercanas.

El día 7 de julio comienza en esta iglesia la novena en honor de la Virgen. A ello le sigue el pregón marineru y la ofrenda floral: se piden flores blancas y rojas para adornar el trono procesional. Los actos de su festividad, el día 16 o bien el domingo más próximo, comienzan con el Rosario de la Aurora, durante el cual se traslada la imagen desde la iglesia hasta la dársena pesquera, donde se instala un sencillo altar. Por la tarde, en este mismo lugar, se ofrece un almuerzo a los jubilados del mar. Ya al anochecer, comienza la procesión terrestre-marítima. La imagen de la Virgen sale de su iglesia portada por los hombres de la Peña Perchelera, ataviados con el clásico traje de marengo.

Ya en la playa, la Virgen es colocada a bordo de una barca de jábega del barrio que lleva su nombre, y es acompañada por más de un centenar de embarcaciones, tripuladas por



pescadores y marinos que no cesan de aclamarla. Es un momento de alegría en el que los presentes se rocían de agua entre sí, porque ya está "bendita". Quizá el momento de mayor fervor acontece cuando el hermano mayor de la hermandad arroja al mar rosas rojas, en memoria de todos cuantos fallecieron trabajando en sus aguas.

En Málaga también se celebra la Virgen de los Submarinistas. El día 8 de diciembre de 1981, una imagen de la Virgen del Carmen fue sumergida en una hornacina subacuática, en el lugar conocido como "Roque del Perro", dentro del Paseo Marítimo. A partir de entonces, todos los 16 de julio, es sacada del fondo del mar para ser trasladada en procesión hasta el puerto, donde se encontrará con la Virgen del Carmen. Juntas realizarán la procesión marítima, volviendo posteriormente a ser depositada en el fondo de la bahía.

Museo de Artes Populares

Este museo ofrece al visitante la oportunidad de realizar un viaje etnográfico por las costumbres malagueñas que permite adentrarse en la sociedad del XVIII, XIX y XX. Su contenido es muy diverso y se puede encontrar una sala dedicada a las artes de la pesca



y a la tradición marinera, la cual hace también alusión a los orígenes de la ciudad y su riqueza desde la antigüedad gracias a sus salazones y al comercio de éstos.

La mar y sus productos están representados en las figuras típicas malagueñas del cenachero y el jabegote. Se puede encontrar también un sardinal, barca semejante a la jábega, en una escenografía que simula la típica acción de sacar de la mar las barcas tras la pesca.

Artes y embarcaciones tradicionales

A pesar de la desaparición de la pesca artesanal-familiar, quedan en las playas de Pedregalejo magníficos artesanos de jábegas, buquetas, sardinales y chalanas que conservan sus útiles tradicionales, y transmiten sus conocimientos a los jóvenes, perpetuando así una vieja y rica tradición artesanal sin cuyo conocimiento no es posible completar la historia de los malagueños.

*Sardinal varado en la playa. Año 1958.
Procedencia: Archivo Municipal de Estepona.*



Oficios y saberes tradicionales

El cenachero designa al pescador, que tras haber estado en la dura brega del copo, cargaban con sus cenachos vendiendo por las calles de la ciudad boquerones, jurelitos, chanquetes, sardinitas, boqueroncitos y ranchos de pulpos, almejas, coquinas, etc.

El cenachero era entonces la figura más popular de aquella Málaga de bodegas, tenerías, baratillos de cuerdas y alparagas, salazonerías y tabernas. Su indumentaria consistía en faja roja, pantalones de denim azul con parches en las rodillas y la cabeza emboinada. Así, y con las manos en la cintura balancenado los dos cestos que cuelgan a los lados en los codos, se lanzaban a la venta.

Como homenaje a este personaje malagueño, el escultor Jaime Fernández Pimentel en 1968 creó una figura de bronce donde reflejaba a la perfección la figura del cenachero. inspirado en un pescador real llamado Manolo "El Petaca". Actualmente se encuentra junto a la plaza de la Marina, junto al puerto.

Gastronomía

El espeto: Se trata de la forma tradicional en la que la gente del mar asaba la sardina, que constituía una alternativa nutritiva a la par que barata para las gentes humildes del lugar. El espeto tiene su origen en la forma de asar el pescado de un personaje, Miguel Martínez Soler, quien por primera

vez lo preparó ensartado en una caña. Este famoso personaje sirvió de comer al mismísimo Alfonso XII y cuando el rey se disponía a comer el espeto con cuchillo y tenedor, se adelantó y dijo: "Majestad, así no, con los deos». Rápidamente "Migué el de las sardinas" cosechó una gran popularidad, llegando a aparecer en algunas publicaciones. Reconocido como el "padre" de los espeteros, Miguel inició toda una saga de "amoragaos" muy conocidos.

Patrimonio ambiental y arqueológico

Restos arqueológicos del Rectorado de la Universidad de Málaga

Desde su fundación, la ciudad se convirtió en un importante puerto comercial en el Mediterráneo. Dada la proximidad del mar y la abundante pesca de Málaga, se convirtió en uno de los lugares más importantes de fabricación de "garum", una exquisita salsa de pescado por la que se pagaban cantidades astronómicas en la antigüedad.

Existen muchos restos arqueológicos en el casco histórico de la ciudad que demuestran esta producción masiva de garum: la planta baja del edificio de la Universidad malagueña alberga restos de las factorías ofreciendo explicaciones a los visitantes de las plataformas y piletas que aún se conservan y de su utilidad en la época. También se han hallado recientemente piletas en el **Palacio de Villalón**



Caleta de Vélez

Localizado en la costa oriental de Málaga, el municipio de Vélez-Málaga tiene una superficie de 157 km² y una población de 74.190 habitantes. Caleta de Vélez es una localidad del municipio de Vélez-Málaga de paisaje costero, ubicado en la comarca de la Axarquía y cuya actividad principal es la pesca, siendo el puerto de La Caleta el puerto pesquero más importante de la provincia de Málaga. Otra actividad importante es el turismo de playa, como lo evidencia la existencia de numerosas urbanizaciones como: Baviera Golf, Trayamar, Caleta del Sol, Puerto Caleta, Villas del Mediterráneo, etc.



Patrimonio arquitectónico

Faros y torres almenaras

Torres vigías

De lo que fue el antiguo cordón defensivo del litoral se mantienen en pie en el litoral del municipio de Vélez-Málaga varias torres: la Torre de Chilches, la Torre de Lagos, la Torre Derecha de Mezquitilla y las torres Manganeta y del Jaral, ambas en Almayate.

Torre de Chilches

Esta torre ha dado el nombre a la población de Chilches, en el término municipal de Vélez-Málaga. Es una torre vigía situada muy cerca de la costa y de la carretera N-340. Tiene una altura de 8 metros y un diámetro de base de 8,3 metros de diámetro. Es una construcción originaria del siglo XVI, de forma troncocónica, con cuerpo inferior de macizo sobre el que se encuentra una habitación superior que tiene una entrada exterior. Su origen es árabe y fue reconstruida después de la toma de Granada (1492) como mejora del sistema defensivo de la costa.



Torre de Lagos

Se construyó sobre el siglo XVII, y se eleva a unos 20 m sobre el nivel del mar. Su forma es la de una torre troncocónica con 8,6 m de diámetro de base y tiene unos 9,5 m de altura, realizada por medio de mampostería de piedra del terreno.

Torre Manganeta

La Torre Manganeta se encuentra en la llamada zona de los Toscanos, localidad de Almayate Alto, en el término municipal de Vélez-Málaga. Fue construida en el siglo XVI. Se trata de una torre troncocónica de 5 metros de base y 7,5 de altura, con interior macizo y una única cámara sobre él. Fue construida con mampostería.



Torre Ladeada

Torre almenara situada junto a la Derecha. A diferencia de esta última el viejo edificio de época islámica se encuentra inclinado hasta casi el límite posible.

Torre Derecha

La Torre Derecha o Nueva de Albarrobo es una antigua torre almenara del siglo XVI. Es una fortaleza militar de traza redonda con la entrada elevada en medio cuerpo.



Torre Jaral

La Torre vigía del Jaral se encuentra situada en Almayate Bajo, en el término municipal de Vélez-Málaga. Es una torre de planta cuadrada situada muy cerca de la costa. Se utilizaba para proteger la ciudad.





Puerto pesquero

Se trata del único puerto pesquero de la zona oriental de Málaga y el más importante de la provincia.

La historia de su puerto es muy breve, las obras comenzaron en el año 1972. Con esta construcción la zona se revitalizó convirtiéndose en el centro pesquero de la comarca y de la provincia. La construcción del puerto obedece a la necesidad de proporcionar

abrigo a las embarcaciones pertenecientes a las comunidades que faenaban desde las playas aprovechando un cierto resguardo de los temporales que se producían como consecuencia de la configuración de la costa.

La flota pesquera de Caleta de Vélez es de bajura y artesanal y cuenta con 84 embarcaciones, destacando en cuanto al número los rastros (con 36 embarcaciones), otras artes menores (18), mientras que es el arrastre de fondo (16) el más reseñable si se habla de dimensiones y de potencia registrada. El cerco, aunque perdió peso tras el fin del acuerdo con Marruecos, sigue estando presente con un total de 14 buques.

Su zona de pesca abarca el litoral oriental de la provincia de Málaga, desde Motril llegando hasta Fuengirola y Estepona en la costa occidental.



El canal de entrada al puerto está balizado por boyas y su calado de barra oscila entre 5 y 9 metros. El muelle de descarga de lonja tiene una longitud de 90 metros, mientras que los muelles de atraque de pesca tienen una longitud de 510 metros.

Lonja

La lonja de Caleta de Vélez ha experimentado en los últimos años un ascenso en su posicionamiento respecto a las 25 lonjas andaluzas, ocupando el cuarto puesto.

Las principales especies comercializadas en lonja, por peso, son la sardina, el jurel, la bacaladilla, la paparda, el pulpo, la caballa, la alacha, el boquerón, la merluza y el corruco. Son importantes, por su valor, especies como la gamba blanca, la cigala, el salmote y la concha fina.



Barriada de pescadores

Junto a su puerto pesquero todavía quedan algunas viviendas, cada vez menos, que muestran las formas de vida de las gentes dedicadas al mar. Sus viejas fachadas conviven con las nuevas edificaciones que buscan ese privilegiado lugar junto a la orilla del Mediterráneo.

La pesca fue la principal actividad económica de la zona y casi la única forma de subsistencia de sus habitantes, pero con la presión turística estas labores pasaron a un segundo plano empujada por el poderío la nueva industria que desplazó a esta y cambió la fisonomía del barrio y de todo el litoral malagueño.

Patrimonio etnológico

Fiestas

Fiestas Marineras en honor a la Virgen del Carmen, patrona de los caleteños. 16 de julio. Es la Veladilla del Carmen, que se celebra cada 16 de julio en Caleta de Vélez y Torre del Mar. La Virgen del Carmen sale en procesión marítima acompañada de barcas engalanadas y fuegos artificiales. En la caleta los hombres que portan a la virgen se visten de marengos, descalzados, con pantalón azul, camisa blanca y faja roja.



Gastronomía

La cocina presenta una variedad muy rica en sabores de origen mediterráneo y se apoya especialmente en el pescado frito, el aceite de oliva axárquico y en la salazón de pescado. Entre los platos típicos destacan de primeros platos: sopas blancas con pescado blanco como araña, etc., caldereta de pescado, arroz caldoso con pescado, guisado de calabaza con sardinas, cazuela de fideos con gambas y pintarroja, cazuela de patatas con raya, sopa de tomates con boqueroncillos, etc. Y de segundos, fritura de "pescaíto", los boquerones en vinagre, anchoas, espetos de sardinas, choco frito, etc.





provincia de
GRANADA

Provincia de Granada

Almuñécar

Motril



Almuñécar

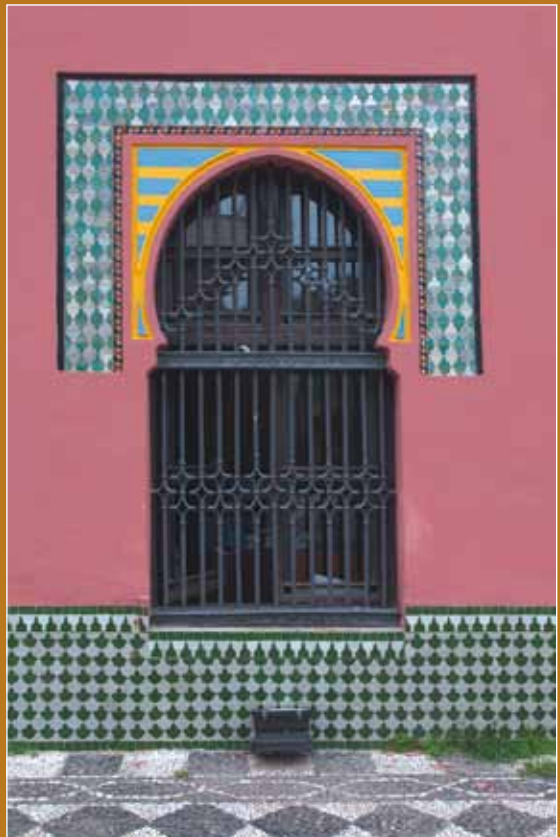
El municipio de Almuñécar está situado en la parte occidental de la costa tropical granadina. Con una superficie de 83'4 km² y una población de 27.700 habitantes, el municipio sexitano lo componen tres núcleos de población: Almuñécar, La Herradura y Velilla-Taramay.

Son muchos los vestigios que podemos encontrar en Almuñécar que evidencian su íntima relación con el mar y la pesca. Aunque los primeros antecedentes se remontan al s. XV a.C., con la presencia de los pobladores de la cultura orgánica de la Edad de Bronce, no es hasta finales del siglo IX a.C., con la colonización fenicia, cuando encontramos las primeras actividades pesqueras en este municipio, en concreto las relacionadas con el salazón de pescado. Cuando llegaron los romanos se encontraron una ciudad bien organizada que más tarde reestructurarían para centrar su economía en el garum, la pesca de túnidos y escómbridos que capturaban en el Mediterráneo y la conserva de pescado en la Factoría de Salazones.

También en tiempos de Al-Andalus hasta el último Reino Nazarí, encontramos muchas referencias que señalan la buena pesca que se obtenía en las aguas de la que por aquel entonces se había convertido en una de las principales ciudades costeras. En este sentido, la fiscalidad mudéjar incluso menciona una almadraba en la pesquería de Jate, datada en siglos posteriores a los romanos.

Tras la rendición ante las tropas castellanas, la actividad pesquera compartiría importancia con la floreciente agricultura de la zona hasta casi nuestros días, en los que las actividades turísticas y de servicios, junto a la inexistencia de unas instalaciones portuarias adecuadas, han llevado a la pesca a una actividad simplemente testimonial.

Conocida como Sexi en la época de dominación romana, su actual nombre procede de His-al-Monacar ("rodeada de montañas"), que fue el nombre que le dieron los musulmanes al volver a levantarla de sus ruinas en el siglo VIII.



Patrimonio arquitectónico

Faros y torres almenaras

Torre de Cabria

También conocida como Torre de los Diablos, ésta es de planta circular y desarrollo troncóncico, construida de mampostería, con muchos restos de enfoscado. Cuenta con dos pisos y plataforma con parapeto. Es maciza hasta el piso de la primera sala. La puerta-ventana (orientada al Norte) está en-

marcada con ladrillos que forman un arco y se encuentra a bastante altura del suelo. Mirando al Sur hay una ventana. La sala inferior tiene cuatro aspilleras, abiertas a los puntos cardinales. La aspillera de la cara Norte está rota y el nivel de separación con la planta superior ha desaparecido en la actualidad. Construida a mediados del siglo XVIII cerca de la desaparecida Torre de En medio (que se encuentra un poco más abajo, en donde sólo queda una curiosa forma de pirámide) con la finalidad de sustituir a la misma. Su función era de vigía, sin artillería. Se conserva en buen estado.



Fortín de Velilla

Este fortín tiene planta de herradura o pezuña y está realizada de mampostería con ladrillos en la esquina de refuerzo. La parte delantera es semicircular. Las alas se prolongan hacia atrás uniéndose por medio de una cortina. Presenta dos pisos y una plataforma con una escala de cuerda, a través de una puerta-ventana que esta situada a seis metros de altura, situada en la esquina NO del edificio. La entrada está protegida por dos aspilleras. Presenta una ventana en las caras N, E y O. El lado frente al mar presenta dos ventanas. El acceso a la azotea se hace a través de escaleras, cubiertas en su subida por bóveda de medio cañón ascendente.

Es un modelo de torre que se repitió en muchos sitios a partir de 1764, tanto en sus dimensiones como en su estructura. Su función era la de defender con fuego rasante el puerto y las calas adyacentes de levante y la playa de poniente hasta la Punta de Velilla. Llegó a tener dos cañones que se llevaron los ingleses, aliados de España en la guerra contra los franceses.

Torre del Tesorillo

Torre de planta cuadrada, de 5,20 m de lado, de la que sólo queda la parte inferior, que es maciza, no sabiéndose exactamente como sería la parte superior, ya que sólo queda un trozo. Su obra es de mampostería. Parece que estaba enlucida. No hay cantería en las esquinas de la torre.

Es una de la que marcan la diferencia respecto a sus vecinas, por su planta cuadrada, similar a la torre del homenaje del Castillo de San Miguel de Almuñécar. De construcción árabe, se utilizaría presumiblemente para vigilar algún poblado de pescadores cercano a la zona llamada Velilla-Taramay. Comenzó a perder importancia a finales del siglo XVIII con la construcción del Fortín de Velilla, hasta el punto de quedar totalmente abandonada.

Actualmente se encuentra en un estado de deterioro avanzado y, al hallarse cerca de una urbanización, queda marginada su vista.





Torre de Almuñécar

Se trata de una torre de planta circular realizada de mampostería con piedra caliza y mortero de cal. La entrada se sitúa en la cara N, a unos 4 metros de su base. Encima de la puerta, encontramos un matacán que da a la azotea. En la cara orientada al mar podemos observar dos aberturas: una rotura, situada al E, que puede corresponder a una ventana anterior; y otra, situada al O, abierta en la misma mampostería, de

menor tamaño. Tiene una sola cámara con techumbre esférica y es maciza hasta la altura del umbral de la puerta.

Esta torre se asemeja a la de Cerro Gordo, ya que es cilíndrica y ya existía una construcción árabe antes de la conquista por los Reyes Católicos con función de vigía. Posteriormente, hacia el año 1573, sobre esa construcción se realizó la que actualmente se conserva.

Estuvo ocupada por un cabo de torres y dos torreros desde la conquista de los Reyes Católicos hasta mediados del siglo XIX, en que fue usada por los Carabineros.

En la actualidad presenta una buena conservación y está rodeada por la Urbanización de Los Pinos.



Torre de la Herradura

Torre de planta troncocónica, con el mismo modelo que las contenidas en el Reglamento de 1764 de Carlos III. Hecha en obra de mampostería con mortero de cal, aunque su enfoscado exterior ha sido restaurado dejando ver las piedras. En la parte superior presenta un parapeto en forma de cono invertido. Presenta una puerta cegada en la cara S y en el lado E una ventana muy cerca del suelo. También se observan en la parte superior unas troneiras rectangulares en los puntos O, NE y SE.

Presentan unas grietas verticales que le hace estar ligeramente inclinada hacia el E. Esta torre, al no corresponder al modelo tipológico de torre defensiva, presenta varias versiones sobre su origen y función. Así, algunos autores indican que podría tratarse de un faro perteneciente a los siglos XVIII-XIX, mientras que otros sostienen que pueda tratarse de una obra nueva que imite las torres de la zona, o bien que la restauración de la misma fue para albergar un transformador eléctrico, hoy en desuso.



Faro de la Herradura

Construido sobre la torre vigía de la Punta de la Mona o de la Concepción. Antes de su reforma en el siglo XVIII, era una estancia árabe conocida como Torre de la Rábita o Xarfa. La torre es troncocónica, hecha en mampostería de piedra caliza y mortero bastardo, con verdugadas de ladrillo. Asimismo, hay una cornisa, también de ladrillo, que sirve para un pequeño parapeto coronado por otra hilada de ladrillo. Estos están siempre a tizón.

En la cara Norte presenta la existencia de una pequeña aspillera, de una puerta ventana enmarcada en ladrillo y cuatro pequeñas saeteras defensivas distribuidas una en cada lado de la torre.

La torre fue restaurada en 1990 para albergar el faro, en donde se le añadió una linterna de balconcillo metálico y una escalera exterior para acceso a 7,5 m. de altura. Su ubicación y altura focal de 140 m le hacen ser un buen balcón sobre el Mediterráneo, presentando un mirador en su base



Fortín de La Herradura

Su fábrica es de mampostería de piedra y mortero de cal; el cordón y el remate del parapeto están realizados con ladrillos a sardinel. El conjunto está formado en su fachada Sur por dos medios torreones unidos con una cortina, delante de la cual se alza una batería semicircular. Sus alas se prolongan formando en sus extremos medios baluartes unidos por la gola, entre los que se encuentra la puerta, delante de la cual existía un foso y un puente levadizo. Dentro del edificio encontramos un patio rectangular. Todo el perímetro de la fortaleza está rodeado por una azotea, defendida por un muro con troneras.

Esta defensa quiso evitar los desembarcos piratas en la Ensenada de La Herradura y asegurar el trabajo de los labradores y pescadores del lugar, ya que era muy buena para corsarios, debido a sus profundos fondos y desdoblamiento. Durante la guerra fue atacada por los franceses.

Posteriormente, fue tomado por el alcalde de Otívar y sus guerrilleros, que se habían convertido en punta de lanza de la oposición a la invasión napoleónica.

Ocupado por el Cuerpo de Carabineros y después por la Guardia Civil, en la actualidad está siendo rehabilitado por el Ayuntamiento de Almuñécar.





Torre de Cerro Gordo

La torre más occidental de la costa granadina, se trata de una obra de mampostería de desarrollo casi cilíndrico. Está realizada con mármol dolomítico procedente de las canteras que aún se conservan en sus alrededores y unidas con una argamasa de abundante árido. Tiene una cámara con cubierta semiesférica. Presenta una puerta-ventana mirando a levante y otra ventana la Sur, que domina la costa hasta la vecina localidad de Nerja. Con el cuerpo macizo hasta la altura de la puerta, al interior se accedía a través de una escala que era retirada en caso de peligro.

Se supone la construcción a finales del siglo XVI o principios del siglo XVII, aunque se tienen noticias de estar construida en la zona donde anteriormente existía una atalaya de época nazarí. Su construcción vino a paliar lo poca defensa que sufrían los continuos ataques de embarcaciones corsarias, mejorando el sistema defensivo de la Ensenada de la Herradura y la Playa de Cantarriján. Los torreros comunicaban la presencia de embarcaciones enemigas mediante ahumadas de día y fuego por la noche. En el siglo XIX perdió su valor defensivo y fue utilizada por los carabineros como punto de vigía.



Mercado Municipal

Las plazas de abastos o mercados municipales de cada pueblo, barrio o ciudad, son un reflejo de la variedad cultural que habita en dicho lugar. El mercado de Almuñécar huele a mar y a flores, privilegio de la Costa Tropical de Granada. Situado entre la Avenida de la Cala y la Avenida de Europa, vino a reubicar y mejorar la antigua lonja de Almuñécar. Es un lugar donde nos inundan y seducen los aromas y colores de la diversidad de productos que allí podemos encontrar, como flores, especias, carnes, embutidos, encurtidos, quesos, panes, dulces y por supuesto las exclusivas frutas tropicales y subtropicales de la comarca.

Los productos pesqueros merecen mención aparte, pues ocupan la mitad de los puestos de este Mercado. Muchos de estos negocios están regentados por antiguos pescadores o por familias de los actuales; puestos en los que las pesquerías locales serán fáciles de encontrar, como arañas, rascacios, salemas, etc.

Patrimonio etnológico

Fiestas

Las Fiestas Patronales de Almuñécar, se celebran en honor a la Virgen de la Antigua, Patrona de Almuñécar, del 9 al 15 de agosto. Siendo la procesión de la Patrona el día 15 de agosto, declarada en el año 2003 como Fiesta de Interés Turístico Nacional de Andalucía.

Buena parte de estas fiestas se desarrollan en el Recinto Ferial, situado en el Paseo Blas Infante, donde se ubican las casetas y las atracciones de feria. La programación festiva es muy variada, contando con actividades gratuitas en la Caseta Oficial de Fiestas, así como eventos deportivos, concursos y juegos dirigidos a los más pequeños.

Las fiestas finalizan el día 15 de agosto con la Procesión marítimo-terrestre. La Virgen de la Antigua procesiona desde la Iglesia de la Encarnación hasta la playa de San Cristóbal, en la que es embarcada acompañada de multitud de embarcaciones hasta la playa Puerta del Mar.



Gastronomía

La gastronomía de Almuñécar está fundamentada en unas tradiciones culinarias antiquísimas, en muchos casos de origen árabe. El mar es, junto a la agricultura (cultivo de frutas tropicales), la fuente de recursos para la elaboración de exquisitos platos. Mariscos, pescados de roca, y otras especies conforman magníficas Parrilladas y son elementos básicos de sopas y arroces. Destacaremos como platos típicos: las migas con melón, la calabaza con longaniza, la zarzuela de pescado y, entre los postres, la mousse de chirimoya o las tartas de mango.



Patrimonio ambiental y arqueológico

Factoría de Salazones de Pescado Púnica-Romana del Parque El Majuelo

Desde la colonización púnica es conocida la importancia que tuvo para la economía y alimentación de la población mediterránea la introducción de la industria de salazón de pescado y el Garum, apreciada salsa elaborada con las vísceras del pescado.

La Factoría de Salazones del Parque El Majuelo, es uno de los restos arqueológicos mejor conservados del municipio de Almuñécar. Su construcción se inició con los fenicios y adquiere su esplendor con los romanos, como lo demuestran las citas de textos escritos en la antigüedad alabando sus productos.

Estrabón a principio del Imperio y Cayo Plinio en el siglo I d.C., hacen referencia en sus obras a la ciudad de Sexi, relacionándola directamente con sus salazones, mencionando el poeta Marcial a Sexi como una de las ciudades más célebres de su época.

La Factoría de Salazones se emplaza junto a la ladera oeste del Cerro de San Miguel donde se ubica el casco antiguo de Almuñécar, que en la antigüedad se comunicarían por un acceso escalonado, cuyos restos aún hoy pueden observarse al noreste del conjunto arqueológico. Se distinguen en el conjunto tres sectores bien diferenciados. El sector Sur, dedicado



a las actividades administrativas y de almacén. El sector Central que conforma el núcleo principal de la factoría donde se hallan las piletas de salazón en la que se introducían los filetes de pescado en capas entremezcladas con otras de sal. Después de 21 días el pescado, ya salado, se introducía en grandes ánforas para su transporte y venta por todo el Mediterráneo, especialmente en las ciudades de Cartago, Roma y Corinto. En el sector Norte, se encuentran los restos de un posible gran templo dedicado a la diosa Minerva. Adosado al muro sur del templo se observa un canal por el que llegaba el agua dulce del acueducto para el lavado del pescado antes de salarlo.

Peñones de San Cristóbal

Estos tres peñones, declarados Monumento Natural en 2001, configuran el lugar más emblemático de Almuñécar. Lugar de entrada de las diferentes culturas y civilizaciones, a su amparo y refugio de los pescadores han venido desarrollando sus actividades hasta nuestros días, quedando en la actualidad este lugar como último reducto de la fructífera flota artesanal que ha faenado sus ricas aguas.



Acueducto Romano 5º tramo (siglo I d.C.)

Este tramo –con 12 arcos y 91,78 m– es el quinto de los que conforman el acueducto, que mide 7,5 km de longitud total. Se construyó para abastecer de agua la floreciente ciudad romana y su importante factoría de salazones. Junto a este tramo también encontramos unas termas de la misma época en buen estado de conservación. La producción del Garum exigía una importante cantidad de agua para limpiar no solo el pescado sino también las instalaciones en las que se elaboraba esta famosa salsa.



Motril

Enclavado en el centro neurálgico de la Costa Tropical de Granada, bañado por el Mediterráneo y situado a poco más de 30 minutos de la capital granadina y a una hora de la blanca Sierra Nevada, es uno de los pocos lugares del planeta que puede presumir de tener un clima subtropical y una estación de esquí tan cercana lo que permite la insólita estampa de esquiar y disfrutar del Mediterráneo en una misma mañana.

Motril, conquistada por los Reyes Católicos a finales del siglo XV, fue la residencia que eligió la madre de Boabdil, rey de Granada, para vivir en su castillo situado en lo que hoy se conoce como Cerro de la Virgen.

La historia de Motril ha corrido paralela a la historia de su cultivo más tradicional, la caña de azúcar, que fue el verdadero motor económico de la ciudad desde la llegada de los árabes hasta inicios del pasado siglo XX. En el momento del máximo apogeo del cultivo llegaron a existir siete, entre fábricas e ingenios, trabajando simultáneamente para lograr cubrir la inmensa demanda de azúcar, miel y ron de caña.

La ciudad estaba dividida fundamentalmente en dos grandes actividades: la agrícola y la marítima. Hoy en día, la actividad agrícola está centrada, principalmente, en el cultivo de numerosas especies de frutos tropicales, mientras que la actividad pesquera, que ha tenido gran importancia en el municipio, se encuentra actualmente en clara regresión.

Motril es una ciudad moderna de unos 60.900 habitantes que vive en constante desarrollo gracias a su puerto comercial y al cultivo de frutos tropicales, con una importante actividad agrícola, industrial y turística, y un interesante patrimonio artístico.



Patrimonio arquitectónico

Faros y torres almenaras

Faro de Sacratif

El faro de Sacratif es, sin duda, la luz de la provincia de Granada. Es el faro más importante y antiguo de esta costa, y el centro de las señales marítimas granadinas. Su luz ha guiado a navegantes en la ruta de aproximación del Estrecho de Gibraltar y, estratégicamente

situado, ha atraído los buques que venían a fondear en los puertos granadinos: al Este el puerto natural de Calahonda, y al Oeste el, cada vez más pujante, Puerto de Motril.

Construido sobre el cabo del mismo nombre, en el Cerro del Chucho, presenta una torre de 19 metros troncocónica, actualmente blanca, con cornisas en ocre y adosada a la misma hay un edificio rectangular que servía de casa para los fareros. Las ventanas son en

forma de ojo de buey y existe una explanada donde se sitúa el SIVE (Sistema Integrado de Vigilancia Externa).

Se inauguró el 31 de diciembre de 1863, con una lámpara De-grand alimentada por aceite de oliva. En 1916 se colocó una lámpara a vapor de petróleo. Ya en 1956 se coloca una nueva óptica y linterna aereomarítima y se electrifica con lámparas de 1.500 w, pasando a ser el único aereofaro en la provincia de Granada y Almería.

Actualmente, es el faro principal de la costa de Granada donde se llevan todas las señales de la provincia.





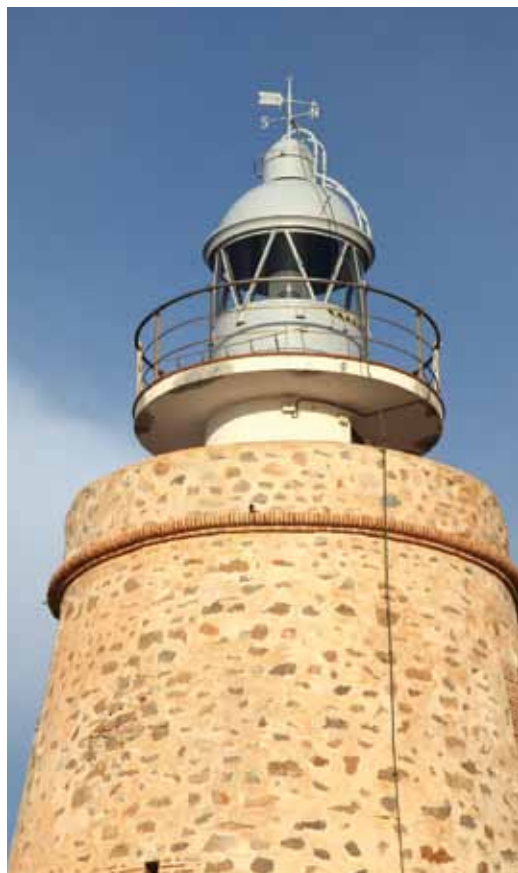
Farillo de Calahonda

Construido sobre una antigua torre vigía de mampostería de planta circular, totalmente enlucida. Dentro hallamos una gran cúpula de cantería. Posee una puerta orientada al Norte y una ventana al Sur. Se puede acceder a la azotea por una escalera de ladrillos.

El 31 de diciembre de 1863 se inauguraba este faro sobre la antigua torre vigía restaurada. En 1916 se le instala un equipo de acetileno, se suprime el personal y se agrega al servicio del faro de Sacratif. El 25 de abril de 1936, un temporal ocasionaría la ruina del faro, derribando un muro que había y dejando un corte en la arena a tan solo 8 metros del faro. Otros temporales afectaron a la torre, que en 1939, quedó tan inclinada que se desmontó la instalación luminosa. Se proyectó cambiar el faro a una torre cercana, pero no prosperó y se quedó sólo la torre inclinada.

Faro de Castell de Ferro

Construido sobre una torre vigía árabe reformada en el siglo XVIII, llamada Torre de la Estancia. La torre es troncocónica de mampostería, con verdugadas de ladrillo. El interior contaba con dos niveles, uno encima del otro, unidas por una escalera. La sala superior está cubierta por una cúpula de ladrillo.





Esta posee un orificio por el que se accede a la terraza. La sala inferior cuenta con cuatro troneras.

La torre fue restaurada en 1990 para albergar el faro, colocándole una linterna con un balconcillo metálico, dos muros paralelos enfrente y una pasarela de acceso a media altura. La alimentación de luz se hace por medio de paneles fotovoltaicos ubicados en una nueva construcción anexa separada de la torre. Fue inaugurado en 1992.

Con 237 m de altura focal, es el segundo faro más alto de la Península y del Mediterráneo.



Torres vigías

Cueva Bigotes

Se trata de una torre troncocónica, aunque no se parece en nada a ellas, pudiendo considerarse como torre de refugio. Para su construcción se aprovechó la concavidad existente en el farallón, cubriéndola con una pared convexa de mampostería tomada con mortero pobre de cal adaptada a la roca que le sirve de pared y cubierta. Dicho muro de fachada no es continuo, presentando espacios para la defensa a modo de troneras o almenas. Presentaba dos plantas y debió de tener una puerta en la planta baja bastante oculta.

No hay fecha exacta de su construcción, pero parece ser que su origen es bastante antiguo, tal vez árabe. Es posible que el límite del mar pudiera llegar a sus pies. Su finalidad sería cubrir el camino hacia el interior. Más tarde fue base de un cuerpo de guardia con caballos. Existe una antigua leyenda que cuenta que, tras la toma del Reino de Granada, existió un morisco que buscó un refugio en esta torre. Logró confundir a sus perseguidores debido a que colocaba a su caballo las herraduras al revés, haciéndoles creer que iba cuando volvía y viceversa.

Torre de Torrenueva

Torre de planta circular y desarrollo ligeramente troncocónico, hecha de mampostería. Cuenta con una puerta-ventana, orientada al Norte, realizada en ladrillo, encima de la cual presenta un matacán apoyado en ménsulas, que da acceso a una estancia. Está hueca en el tercio superior y es maciza en los dos tercios inferiores. Al sur, frente al

mar, aparece una ventana destinada a ejercer labores de vigilancia.

Cerca de la Rambla de Puntalón y el Cerro del Aire, su construcción se inicia a mediados del siglo XVI como torre-atalaya de once metros de altura. Comunicaba al Oeste con



Torrenueva.

la Torre del Baradero y por el Este con la Torre del Chucho, ambas desaparecidas. Su función era la de vigilancia y comunicaciones. Tenía asignada tres torreros y completaban la dotación seis soldados de Infantería, sin artillería. En 1839 fue ocupada por los Carabineros.



Puerto pesquero

La historia del Puerto de Motril ha sido fruto de un intenso y sucesivo proceso de conformación. Resulta paradójico ver como el primer proyecto de puerto de Motril fue ubicado en Calahonda en el año 1883, aunque será relegado y sustituido por el Varadero, con unos precedentes de estructuras-muelles, que, evidentemente, no solucionaban el problema de abrigo en la dársena.

Esta localidad limita al Oeste con Salobreña, al Norte con Vélez de Benaudalla, al Este con Lújar y Gualchos y al Sur con el Mar Mediterráneo, lo que dio lugar a la construcción del puerto a principios del siglo XX, teniendo éste función comercial, de recreo y pesquera.

La actividad pesquera, que ha tenido una gran importancia en el municipio, se encuentra actualmente en regresión apreciándose principalmente la pérdida de empleo y actividad asociada a ella.

La flota pesquera de Motril esta compuesta por 38 embarcaciones que se dedican a diversas artes de pesca (arrastre, cerco, artes meno-





res, palangre). La flota más numerosa la componen los barcos de arrastre (22 embarcaciones), que capturan especies que se encuentran en el fondo o muy próximas al mismo. La flota de cerco aunque con menor número de barcos (4) tiene una gran importancia para el sector pesquero granadino, y capturan especies pelágicas que se concentran formando grandes cardúmenes (sardinas, boquerones, caballas). Completan la flota de Motril, 7 barcos de artes menores, 4 palangreros y 1 rastro.



Lonja

Se encuentra en el puerto pesquero y fue remodelada en el año 2002.

Una vez que regresan los barcos al puerto, los pescadores comienzan a descargar las capturas en cajas, y a colocarlos en los carros de transporte, para su posterior comercialización en lonja a través de la subasta. Los barcos de cerco salen al anochecer y vuelven al amanecer. Mientras que los barcos de arrastre salen antes del amanecer y vuelven a puerto por la tarde. Los horarios van variando ya sea invierno o verano.

La producción comercializada en la lonja motrileña proviene principalmente del cerco y del arrastre de fondo, destacando las capturas de la primera (caballas, jureles, sardinas, etc.) en cuanto al peso y las del arrastre (cigala, gamba blanca, merluza, etc.) en valor.



Mercado de abastos

Cercano a la Iglesia de la Victoria y al colegio de los agustinos, nos encontraremos con el Mercado de Abastos de Motril, un edificio construido en los años 1955, con una arquitectura sencilla y funcional. En su interior hay dos plantas, con una escalera central que sirve de eje para los dos cuerpos de patio que se separan usos concretos (pescadería, frutería..) El mercado está situado en la Plaza de San Agustín, es de propiedad municipal y su uso es como mercado de abastos y fue inaugurado el 29 de noviembre de 1955.



Astilleros y carpinteros de ribera

En la localidad se encuentra la Sociedad Cooperativa Andaluza de Astilleros Carpimar, que desde hace cuarenta años construyen barcos de pesca. Todas sus construcciones se fabrican con materiales de primera calidad, siguiendo un fiel y tradicional proceso de construcción a mano; consiguiendo así un producto robusto, de alta calidad y con unos acabados excelentes.

Industrias pesqueras

La factoría Ingenio de San José se ubica en una bella nave que anteriormente pertenecía a una de las míticas azucareras que se situaban en el puerto motrileño. Actualmente se dedican de forma artesanal a la producción de salazones y semi-conservas. Su especialidad es la "espichá" (salazones del boquerón seco).

Barrios pesqueros

El Varadero es el barrio pesquero del municipio, se encuentra en el anexo a la zona portuaria. Cobra especial importancia durante los días de celebración de la Virgen del Mar.





Patrimonio etnológico

Fiestas

Fiesta en honor a la Virgen del Carmen en los pueblos anejos de El Varadero y Torrenueva (16-20 de julio)

Son las fiestas de El Varadero, en el puerto de Motril, y del pueblo anejo de Torrenueva. En El Varadero se celebra una misa en la lonja pesquera y los hombres del mar le cantan una Salve Marinera a la Virgen. Al atardecer, después de recorrer en procesión este anejo, la Virgen es embarcada y sale del puerto seguida por toda la flota pesquera, adornada para la ocasión. En esta fiesta destaca el castillo y los fuegos artificiales en el puerto al atardecer.

En Torrenueva se pasea a la Virgen del Carmen por todo el pueblo y posteriormente es embarcada por los marineros y voluntarios.



Gastronomía

La gastronomía de Motril es rica y con una gran variedad de platos típicos. Esto se debe a su variada agricultura que permite el cultivo al mismo tiempo, de exquisitos frutos subtropicales (chirimoya, aguacates, papayas, mangos, kiwis, pomelos, etc), productos bajo invernadero o "extra tempranos" (tomate cherry) y cultivos típicos de la vega de Motril. Igualmente el Mediterráneo ofrece diariamente una variada oferta pesquera.

Platos como las sardinas que se asan en espetos, en la playa, es recomendable también probar la fritura de pescado, las famosas quisquillas de Motril (gambas parecidas a carabineros), el gazpacho, el pulpo seco, la "espichá" o boquerón secado al sol, salado y posteriormente frito, y las migas de harina o pan que por tradición se comen en días lluviosos acompañadas de pescado y pimientos fritos. Destacar también el ajillo cabañil, un guiso tradicional de choto, la salamandroña (elaborada con calabaza, sardinas, ajo, pimiento, tomate, cebolla), y toda clase de carnes (rabo de toro, piernas de cordero lechal...).

Motril cuenta con un número extraordinario de restaurantes especializados en poner en valor dichos productos.



provincia de
ALMERÍA



Provincia de Almería



Adra

Ciudad situada en la Comarca del Poniente de Almería, a 50 km de la capital, cuarto municipio en importancia de la provincia, que supera los 24.000 habitantes.

Tradicionalmente, su economía ha estado ligada al sector pesquero y al mundo marítimo. Fue fundada en el siglo VIII a.C. por fenicios y púnicos, que convirtieron a Abdera en un excepcional enclave comercial. Más tarde, lo romanos transportaron desde la costas abderitanas, a diferentes ciudades del entorno mediterráneo, el "Garum", producto muy apreciado en la cocina romana. Las investigaciones realizadas sobre Abdera dan a conocer que es una fundación fenicia de finales del siglo VIII a.C., que reproduce una situación habitual del urbanismo fenicio: en la desembocadura del río Adra (o río Grande), sobre un cerro elevado proyectado hacia el mar, dominando el estuario del río. Habitada la ciudad posteriormente por los romanos, detentó gran importancia en el Mediterráneo central y oriental, sobre todo por la comercialización del "Garum" y salazones de pescado. En el siglo XI el geógrafo árabe EL Idrisi se refiere a Adra como la sucesora de la Abdera púnica. En 1505, bajo el reinado de Doña Juana I de Castilla, se edifican los Torreones y lienzos de muralla que configuran su recinto fortificado, destinado a la protección y defensa de la población. El sector agrícola, con la agricultura intensiva o bajo plástico, es la base de la economía, evocando el peso específico detentado por Adra a partir del siglo XVI con la producción de caña de azúcar.

Actualmente hay que tener en cuenta la actividad económica que genera el comercio, el sector servicios (destacando la construcción), y el desarrollo turístico de la localidad.



Patrimonio arquitectónico

Faros y torres almenaras

Faro de Adra

La ciudad de Adra, siempre ha vivido de cara al mar. Desde que los fenicios venidos de Tiro fundaran la antigua Abdera, en el siglo VIII a.C., estas costas han tenido una gran afluencia de embarcaciones que traían y llevaban cargamentos, costeano por el Mediterráneo. Posteriormente los cartagineses y más tarde los romanos siguieron fondeando sus naves frente a la ciudad para cargar metales, salazones y Garum. Bizanti-



nos, visigodos, árabes y cristianos utilizaron la rada de Adra para fondear sus naves y comerciar sus riquezas naturales.

Durante el siglo XIX, el auge de la minería del plomo y posteriormente el de la industria azucarera hace que cada vez lleguen más barcos a Adra. Desde el mar no se veían las señales marítimas que guiaran a los marineros,



Torre de los Perdigos.

por las noches, aunque no se descarta que, desde muy antiguo, se hiciesen hogueras en alguna de las zonas altas para señalar el fondeadero a los buques que se aproximaban a la costa abberitana. De día, los barcos podían ver las chimeneas de las fundiciones y los ingenios, sobre todo, desde 1837, tras la construcción de la Torre de los Perdigos, que con sus 45 metros de altura constituye un hito en el paisaje que identifica la ciudad.

El primigenio faro de Adra estaba situado en la desembocadura del río, era una torre hexagonal de madera, de color gris y con 13 metros de altura, estaba dotada



Faro de Adra.



con una linterna y una lámpara de petróleo que daba una luz fija blanca. Lo atendía un solo torrero y se inauguró en 1883. En pocos años la regresión de la orilla fue ganando terreno hasta que un temporal lo destruyó en 1886. Tras el hundimiento del primer faro se busco una ubicación más elevada y se hizo uno nuevo, similar al anterior, aprovechando la antigua linterna, óptica y lámpara de petróleo. Se inauguró en 1889 con un edificio rectangular y torre de mampostería troncocónica adosada a la parte posterior. El faro fue electrificado en 1922.

Durante la Guerra Civil sufrió un ataque de la aviación, y poco a poco fue absorbido por el crecimiento urbanístico del pueblo. Su luz se

vio atrapada por las viviendas circundantes, con las que corría el riesgo de confundirse. Por ello, se levantó un faro más alto, con la misma instalación luminosa que el anterior. El nuevo faro es una torre cilíndrica normalizada de hormigón, de 26 metros de altura. Se inauguró en 1986 y desde entonces, el edificio del antiguo faro se cedió a Protección Civil.

Torre vigía de Guainos

Data de los siglos XIII-XV. Se trata de otra clara muestra representativa del sistema defensivo nazarí-castellano, cuyo cometido era la vigilancia costera sobre todo de la piratería berberisca.



Torre vigía de Guainos.



Puerto pesquero

La construcción del puerto, que comienza en 1911, es recibida como una esperanza para encaminar a las gentes hacia mejor vida, y no les faltaba razón. En primer lugar suponía un empleo masivo de mano de obra, dada la escasez de maquinaria de aquella época, en segundo la posibilidad de trabajar como portuarios, puesto que Adra entraría, como así fue, en el itinerario del cabotaje que unía a los puertos españoles ya que resultaba más rápido y económico el transporte de mercancías por mar que por tierra, dada la precariedad de los medios de comunicación terrestre y de forma subsidiaria, la pesca. Pasado un tiempo, la pesca, pasaría a ser la actividad primaria del puerto.

Adra fue, durante mucho tiempo, destino de infinidad de vapores y blandros para carga y descarga de mercancías de toda índole, que recorrían los puertos desde el Mediterráneo hasta el Cantábrico.

A la construcción del puerto le siguió el desarrollo de la población, con un gran aumento de actividad en las gentes que antes se dedicaban a otros quehaceres: se crean numerosos puestos

de trabajo como peones, arrieros con sus bestias y recuas para el transporte ligero, el tren que transportaba las piedras desde las canteras.

Al mismo tiempo empieza a aparecer una pequeña flota de bajura que empleará a un gran número de personas que antes no habían sido pescadores.

Se produce un aumento de la población dedicada al mar, jornaleros sobre todo, que emprenden una nueva actividad. El puerto da lugar a una inmigración de pescadores a zonas cercanas a Adra donde fijan su residencia definitivamente, entre ellos destacar a los balermeros como magníficos expertos. La flota actual que amarra en el puerto de Adra cuenta con 49 embarcaciones, siendo el cerco (14), rastros (14) y artes menores (13), las modalidades más numerosas. La flota la completan 6 buques arrastreros y 2 palangres. Destacan por volumen la pesca desembarcada de cerco y le sigue el arrastre.

Lonja

La lonja abderitana ha sufrido una serie de modificaciones a través de su trayectoria como centro de venta de pescado. La subasta de pescado corría a cargo de las "cabrias" que en realidad eran vendedurías. Hoy se ha convertido en una parada



obligada para muchos visitantes y turistas, contemplar la subasta de pescado que se ha informatizado. Naturalmente antes cuando era a viva voz, sin duda tenía otro atractivo, pero el progreso y la competitividad pasan por la adaptación a las tecnologías aunque eso implique la pérdida de las costumbres más ancestrales.

La lonja de Adra se caracteriza por la venta de especies procedentes de la pesca de cerco como las sardinas, alachas, jurel, caballa del sur, bonito, entre otras especies.



Patrimonio etnológico

Carpintería de ribera

La construcción de embarcaciones en Adra se remonta a siglos pasados. Cerca de la iglesia existe una zona llamada Las Atarazanas, su nombre nos indica claramente que sería zona de construcción naval.

Durante el siglo XX la zona de construcción naval se ubicó alrededor del puerto, fue en el muelle de ribera donde estuvieron más tiempo los astilleros, los cuales construirían en madera en un principio y posteriormente se pasaría a poliéster.

En la actualidad queda un astillero en la localidad, que dedica parte de su actividad a la reparación y mantenimiento de los barcos de pesca.

Actividad conservera

La actividad conservera ha tenido una relevancia importante en esta ciudad, pues ha llegado a tener fama bien merecida de alta calidad, sobre todo en la llamada melva canutera, sin olvidar el enlatado de la sardina.

La fábrica de conservas Santa Isabel fue fundada en 1888, como fábrica de azúcar y se torna en conservera de pescado en los años treinta. Dispuso de unas manos expertas de las mujeres de los pescadores así como de una materia prima de excepcional calidad.

En la actualidad la actividad conservera ha desaparecido.

Fiestas

San Nicolás de Tolentino

Aunque tenía poca relación con las tradiciones pesqueras los marineros abderitanos lo convirtieron en su patrón mediante una votación popular que se produjo el 21 de agosto de 1864; al año siguiente llegó el nombramiento canónico extendido por el Papa Pío IX.

Virgen del Mar

El gremio de los Mareantes en el s. XVII, importantes en la villa, veneraron su imagen sin intromisiones civiles ni eclesiásticas, ubicaron su emplazamiento de forma originaria en las murallas que rodeaban a la ciudad. En 1620 sobrevivió a la invasión turca que sufrió la ciudad.

Ya, en 1839, a pesar de la resistencia férrea del Gremio de Mareantes se retira de la tribuna que ocupaba en la Puerta del Mar y se reubicó en la Ermita de San Sebastián.

Los pescadores fueron tomando progresivamente el relevo a los Mareantes y pasean la imagen de la virgen junto con San Nicolás de Tolentino, en la fiesta que se celebra del 5 al 10 de septiembre de cada año.

Virgen del Carmen

La imagen fue adquirida por la Cofradía de Pescadores del municipio en el año 1956, y tallada en Granada. Su festividad se realiza como en el resto de puertos españoles el 16 de julio. Las fiestas de ambas vírgenes son casi idénticas; misas, procesiones marítimas, fuegos artificiales, competiciones deportivas acuáticas, moragas, bailes, etc.



Gastronomía

Por tradición, la gastronomía de Adra está compuesta básicamente por los productos de la huerta y del mar, pues la frescura del pescado y mariscos, junto con la variedad y abundancia de hortalizas que se cultivan en estas tierras, hacen de la despensa de Adra una fuente de riqueza para los amantes del buen comer. Entre los platos representativos están: Olla fresca, los fideos aparte, atascaburras, pulpo seco, migas de harina, gachas, potaje de Semana Santa, melva canutera en aceite de oliva, fritada, gazpacho de Adra, fritura y parrillada de pescado y marisco, boquerones en anchoas, boquerones secos y arenques.



Patrimonio ambiental y arqueológico

Paisajes litorales

La Albufera de Adra se encuentra situada en el extremo suroccidental de la provincia de Almería, dentro del término municipal de Adra, en la comarca de "La Habana", y a escasa distancia de la línea de costa. Fue declarada Reserva Natural en 1989 y está formada por la Laguna Nueva y la Laguna Honda, con una superficie total de 47 hectáreas y una zona periférica de protección de 84 hectáreas.

Es un enclave húmedo, de aguas moderadamente salobres, situado en un entorno semiárido fuertemente alterado por la agricultura intensiva. El espacio alberga un conjunto de comunidades animales y vegetales de elevado interés. Por su situación, cumple un destacado papel en el paso migratorio de las aves hacia las zonas de invernada o de regreso hacia las áreas de reproducción.

Dada la cercanía al mar del complejo de las albuferas y el hecho de que éstas se formasen mediante barras arenosas que progresivamente cerraban ensenadas costeras hasta convertirlas en lagunas, uno





Albufera de Adra.

de los primeros usos a los que debió de destinarse el humedal, incluso antes de su definitiva formación y durante el proceso de génesis, fue el de su utilización como refugio marino para embarcaciones.

Según las características ecológicas de la zona y su productividad natural de especies marinas desde antaño, las albuferas han sido usadas normalmente como áreas de pesca, siendo la modalidad de "cortina" o "corredera" una de las tradicionalmente utilizadas. Las albuferas eran una alternativa pesquera cuando las condiciones marítimas no permitían la labor en mar abierto, a pesar de ello a lo largo del siglo XX existieron pescadores permanentes en ellas, dada su escasa capacidad de recursos para navegar alejados de la costa con exiguas barcas.

La pesca comercial, siempre desplegada por parte de pescadores levantinos y murcianos en los últimos años, fue suspendida en 1978 al carecerse de los permisos reglamentarios oportunos.

Restos arqueológicos

El yacimiento arqueológico Cerro del Montecristo está incoado como Bien de Interés Cultural, máxima figura de protección contemplada en la Ley de Patrimonio Histórico Andaluz. Es una elevación natural de 49,38 metros de altitud sobre el nivel del mar, donde se asentó la población de Abdera.

Numerosas reseñas literarias de la antigüedad hacen alusión a ella: Estrabón menciona Abdera cuando realiza la descripción de la costa sur del Mediterráneo, aclarando que se trata de una fundación fenicia, al igual que Sexi (Almuñécar). Del mismo modo, P. Mela y Plinto se refieren a Abdera, junto con otras ciudades de la costa sur peninsular.

Se han realizado diferentes intervenciones arqueológicas en el Cerro de Montecristo desde el siglo XVIII. En el transcurso de la dirigida por el arqueólogo Fernández Miranda, en el año 1970, vieron la luz estructuras de casas de época púnica, cuya cronología se aproximaba al siglo IV a.C, así como materiales y restos de época republicana romana, altoimperial y bajoimperial, fundamentalmente de balsas de salazón.

Roquetas de Mar

Roquetas de Mar es uno de los municipios con mayor crecimiento demográfico de las últimas décadas, superando en la actualidad los 85.000 habitantes, siendo el segundo municipio de la provincia de Almería, cuya capital se encuentra a tan solo 18 kilómetros.

Esta parte del litoral almeriense fue visitada por fenicios, griegos y romanos, aunque la población se asienta en la zona especialmente a partir del siglo XVIII. Fue ya en el siglo XX cuando se produce la gran transformación de Roquetas.

Su situación y su clima ha permitido un importante desarrollo turístico, lo que ha tenido una importante repercusión en la economía local, al igual que la agricultura intensiva, que ha experimentado un espectacular crecimiento en los últimos años, con destacadas producciones de tomates, pimientos, calabacines y otras hortalizas. No obstante la actividad originaria de sus habitantes fue la pesca y la extracción de sal, actividad esta última que se ha abandonado por completo. Los antiguos pobladores de Roquetas eran sobre todo pescadores, aunque en la zona de Aguadulce había también cultivo de uvas.



Patrimonio arquitectónico

Faros y torres almenaras

Faro de Roquetas

El faro de Roquetas se construyó en 1863. Se trata de un edificio cúbico con una pequeña torre troncocónica, todo ello en color ocre que se encuentra junto al Castillo de Santa Ana.

El faro estuvo en servicio hasta mediados del siglo XX en que dejó de funcionar debido a su poca operatividad por su baja estatura.

Sin embargo, el Ayuntamiento de Roquetas procedió a su restauración, para ser utilizado como sala de exposiciones, de manera que en la actualidad, y junto al Castillo de Santa Ana, constituye un entorno ajardinado muy agradable para el disfrute de los habitantes de Roquetas de Mar.



Puerto pesquero

El puerto de Roquetas de Mar cuenta con un muelle pesquero de casi 300 m con un calado que oscila sobre los 2 metros.

La actividad pesquera en Roquetas de Mar en la actualidad es muy limitada de manera que las embarcaciones que principalmente encontramos en este puerto están dedicadas a artes menores y los rastros, aunque la mayoría de estos no ejercen dicha pesquería, dedicándose a otras especialidades de artes menores, como el trasmallo.

De hecho, de los 24 buques censados 16 son artes menores o rastros. Además hay 4 cerqueros y 4 palangreros, de los que 3 son de superficie y 1 de fondo.





Lonja

En la lonja de Roquetas de Mar encontramos algunas modalidades significativas como es el caso del palangre de superficie en donde especialmente destaca el pez sable que acapara más del 40% del pescado subastado, seguido del pez espada, el voraz, el pulpo y el choco, seguidos por la breca, el atún rojo, la merluza, el salmonete y el pargo.

Patrimonio etnológico

Fiestas

La población de Roquetas se distribuye en distintos núcleos de población de ahí que haya una importante cantidad de fiestas y celebraciones. No obstante, las de mayor tradición son las de la Virgen del Carmen en Aguadulce, Santa Ana en El Puerto y Virgen del Rosario en Roquetas centro. También hay que destacar la noche de San Juan en junio y Las Moragas en diciembre. En estas dos últimas se hacen hogueras en las playas, si bien en Las Moragas, se realizan para hacer pescado asado.

Gastronomía

El pescado y el marisco son fundamentales en la cocina de Roquetas de Mar, especialmente en las fiestas locales y patronales como la moraga y Santa Ana.

El pescado autóctono como el salmonete, breca, pargo, lubina, dorada, gallo pedro o gallineta y el marisco como el gambón, cigala, quisquilla, gamba blanca son la base de irresistibles platos que van desde el caldo de pescado, el escabechado, de origen árabe o el arroz aparte, un plato típico marinero único en toda la provincia de Almería.

La cocina de Roquetas tiene como base los pescados y los productos hortofrutícolas. Son platos típicos del municipio, el arroz o los gurullos (pasta de harina de trigo) con bogavante, la cazuela de fideos con rape, la zarzuela (combinado de pescado y marisco) o la fritura de pescado. En el puerto de Roquetas se encuentran numerosos bares y restaurantes especializados en pescado fresco.

Patrimonio ambiental y arqueológico

En cuanto al paraje natural, merece la pena destacar la Reserva Natural de Punta Entinas-Sabinar que forman dunas, playas y lagunas de gran interés ecológico, con cerca de 2.000 hectáreas de extensión. Se encuentran entre los municipios de El Ejido y Roquetas de Mar y suponen una importante reserva de aves, sobre todo acuáticas.

Almería

La ciudad de Almería, con una población en torno a 190.000 habitantes, está rodeada por la Sierra de Gádor al oeste, al norte por Sierra Alhamilla, al este por una llanura que culmina en la sierra de Cabo de Gata y al sur se abre a una amplia bahía, siendo su superficie de 296,21 km² y su densidad de población de 630,13 habitantes/km²



Almería ha experimentado un importante crecimiento en su población, motivado principalmente por las fuentes de trabajo agrícola y turístico.

Posee una profunda tradición marinera. Aunque actualmente ha sido relegada a un segundo plano por la agricultura intensiva, así como la industria paralela a ésta, y el turismo.

La ciudad de Almería fue "Puerto Magnus" en la antigüedad y floreciente en el comercio durante el periodo musulmán, entró en declive tras su toma por los Reyes Católicos. Más tarde fue recuperado, y según comenta Pascual Madoz en su diccionario, ya era puerto habilitado en 1778, pero en 1845 aún carecía absolutamente de muelle y desembarcadero, lo que hacía que con un mínimo de viento se tuviesen que interrumpir las faenas de carga y descarga, que se efectuaban en la zona donde actualmente se encuentra el puerto pesquero. Pese a la precariedad del fondeadero, la capital contaba, en esas fechas con un movimiento considerable de exportación de plomo, plata, esparto y uva; además de la importación de los productos necesarios para abastecerse a su población, cifrada entonces en 18.000 habitantes.

Patrimonio arquitectónico

Faros y torres almenaras

Faro de Almería

El 22 de junio de 1925 se inauguró el nuevo faro con su bella torre hexagonal blanca adornada con detalles de azulejos, provista de una lámpara de gasolina provisional, a la espera de que se terminase su electrificación.

A este faro se le denomina como "luz de babor del puerto". El largo camino que hay para llegar a él, fue utilizado por los almerienses como uno de los paseos más agradables de la capital.

Hoy está cerrado al público y sólo se accede a él, con la debida autorización de la Autoridad Portuaria.





Puerto Pesquero

Por el Real Decreto de 17 de julio de 1928, en el que se implantó un impuesto sobre la pesca en determinados puertos, se ordenó además, la redacción de sus proyectos oportunos.

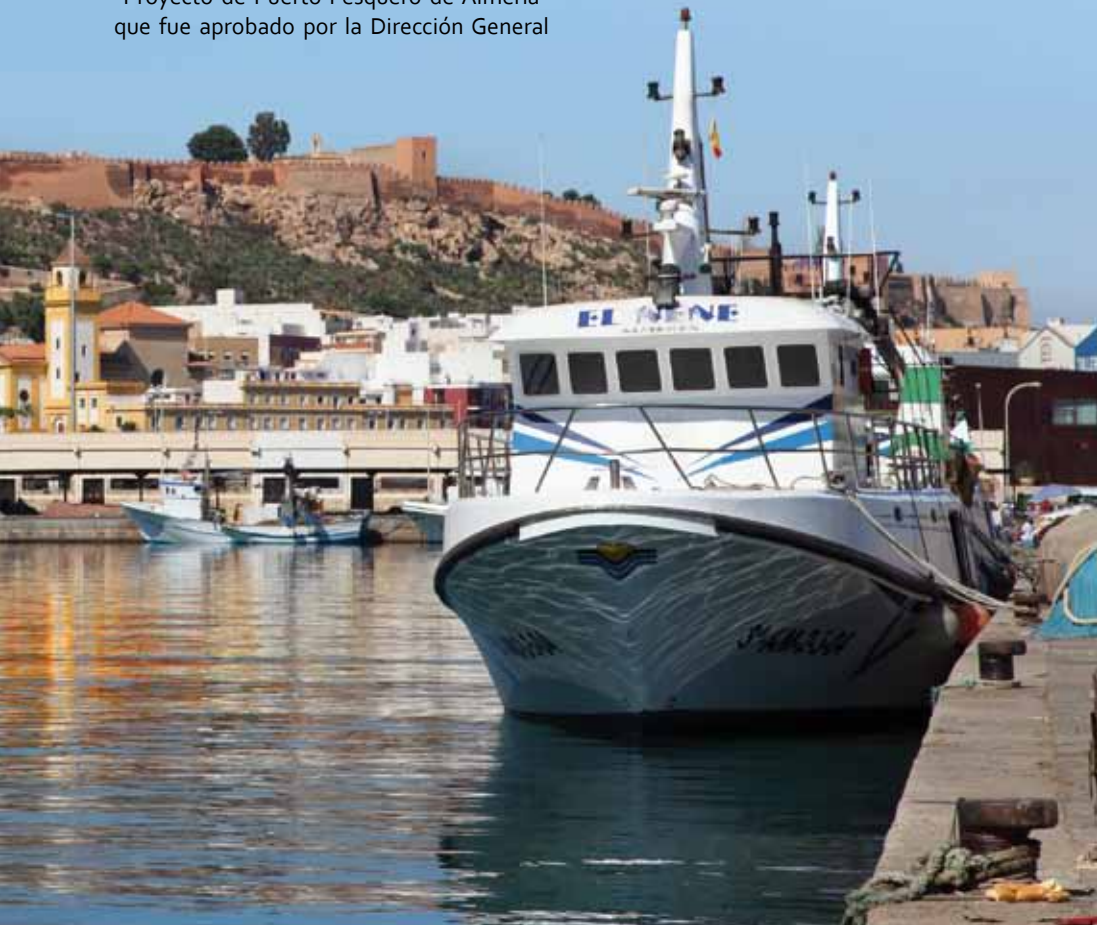
En enero de 1929, se redactó el Primer Proyecto de Puerto Pesquero de Almería,

proponiendo dos soluciones: en la primera se ubicaba un puerto pesquero independiente del puerto comercial, y en la segunda, dentro de éste. Se aprobó por unanimidad la solución de puertos independientes, abonando a su favor la posibilidad de tener terrenos anejos suficientes, y que, además, cumplía mejor las "condiciones que deben reunir los grandes puertos pesqueros".





Redactado el proyecto y tramitado reglamentariamente, se aprobó por la Dirección General de Obras Públicas, con fecha 2 de octubre de 1931, aunque ésta no se llegó a ejecutar por problemas del contratista. Con fecha 1 de septiembre de 1953 se redacta un nuevo proyecto denominado "Proyecto de Puerto Pesquero de Almería" que fue aprobado por la Dirección General





de Puertos y Señales Marítimas el 9 de noviembre de 1955, ordenándose que las obras de abrigo y atraque fueran en un principio un primer proyecto independiente de los edificios e instalaciones para la venta y preparación del pescado, que serían objeto de otro proyecto posterior.

El puerto pesquero de Almería cuenta actualmente con un total de 94 embarcaciones, siendo el tipo de flota predominante la de arrastre de fondo, con 43 barcos, y le siguen otras modalidades pesqueras como las artes menores, cerco, rastro y palangre.





Lonja

Lonja de Pescados de Almería, S.L., es la empresa dedicada a la comercialización del fresco en la lonja de pescados del puerto pesquero de Almería. Es la vendeduría o agente de ventas más antiguo e importante del sector local y en torno a ella están los barcos agrupados a la Organización de Armadores Asociados Mar de Alborán, entre otras, de la que es agente oficial y exclusivo de ventas. Esta sociedad atiende la demanda de los barcos que componen la flota local. Las principales especies desembarcadas en

la lonja de Almería son: jurel, sardina, melva, caballa, alacha, y en menor cantidad, pero de gran valor, la gamba, salmonete, rape, merluza, etc.

Los horarios de subasta son: para el cerco, de 6:00 a 11:00 h; y para el arrastre, de 18.00 a 19.00 h.





Mercado Central

El Mercado Central de Almería fue el primer mercado de abastos, y el mayor durante mucho tiempo en la ciudad. Se sitúa cerca de la Puerta de Purchena, considerada popularmente como centro geográfico de la ciudad; concretamente en la Rambla Obispo Orberá. Es un edificio diseñado por el arquitecto Antonio Martínez Pérez en 1892. Es un ejemplo destacado de la arquitectura del hierro de finales del siglo XIX. Su imagen exterior se articula de forma

equilibrada con la arquitectura y el espacio urbano de circunvalación. El mercado, se ha conservado prácticamente intacto hasta nuestros días. Se restauró profundamente hacia 1982. A excepción del basamento y del pabellón de la fachada principal, hechas con ladrillo, mampostería y cantería, toda la estructura se haría con hierro, siendo, por tanto englobado dentro de la Arquitectura del hierro. En la fachada que da a la calle Aguilar de Campo, hay una figura femenina sujetando un cesto de frutas, considerado símbolo de abundancia.



Barrio pesquero

La Chanca, un poblado del mar. Entre la sierra de Gádor y el mar Mediterráneo en una llanura arramblada, ya en el neolítico, un grupo humano dedicado principalmente a la pesca, comenzó a horadar la roca para crear sus viviendas en una zona, que próxima al mar, ofrecía sol, abrigo y alimentos a sus pobladores.

Por el poblado pasaron fenicios y griegos, los romanos denominaron a la zona Portus Magnus debido a su posición estratégica con respecto al interior, siendo un punto de paso obligado en el comercio de metales.

Los árabes llamaron a aquel sector "Yabal al Qunaysa". La Chanca es el nombre que le vino después, entorno al siglo XVII. "Chanca" alude al lugar o almacén donde se ronquean los atunes y se almacenan las artes y útiles de pesca para el montaje de la almadraba.

La Chanca, en resumen, es el memorial antiguo de una población marinera que aún pervive. Las viviendas ofrecen un paisaje urbano de gran originalidad.



Iglesia Parroquial Virgen del Carmen.



La Chanca desde el castillo.

Patrimonio etnológico

Fiestas

Romería de la Santísima Virgen del Mar.

Patrona de Almería (del 10 al 15 de enero). Se celebra el primer domingo de Enero, siendo la primera Romería del año. Comienza con el traslado de la imagen desde su Santuario, en la Iglesia de Santo Domingo, a la Ermita de Torre García. Los actos empiezan con una Misa de Romeros, en el Templo de la Patrona, luego una caravana de vehículos va siguiendo a la carroza, artísticamente adornada con flores que lleva a la venerada imagen hasta la playa de Torre García, donde está la Ermita.

A lo largo de la jornada se celebran exhibiciones folklóricas de diversos grupos juveniles y durante la misa se tiran infinidad de cohetes, mientras que la banda de música interpreta el himno nacional, también interpretan sonatas. El grupo de danza Virgen del Mar interpreta bailes regionales en los "tablaos" .

Fiestas en Honor de la Santísima Virgen del Mar (del 22 al 31 de agosto)

La feria tuvo sus orígenes en el año 1806 por medio de un Decreto Pontífico que declara

Patrona de la ciudad a la Virgen del Mar, que según la leyenda apareció en la Torre García el día 21 de diciembre de 1502.

Las fiestas dan comienzo propiamente diez días antes del último domingo de Agosto con la cabalgata anunciadora, la apertura del Real de la Feria y la Gran Batalla de Flores.

Los actos religiosos están organizados por la Real Hermandad de Virgen del Mar y se celebran el último sábado dedicado a la virgen. A las once de la mañana tiene lugar una solemne misa en su Santuario, después de la cual se traslada desde la escollera del faro hasta la Escala Real del puerto. El domingo por la tarde tiene lugar la procesión. Estos actos religiosos se cierran con traca y el Toro de fuego.

Gastronomía

El mar es uno de los principales recursos de la mesa almeriense. Podemos señalar pescados y mariscos como el rape, la caballa, el salmonete, el pulpo, el calamar, la jibia, el gambón rojo de Almería o los famosos galanes La cocina almeriense destaca por la preparación del pescado a la plancha.



Ermita de la Virgen del Mar en Torre García.

Cabo de Gata-Níjar:

San Miguel de Cabo de Gata, Almadraba de Monteleva e Isleta del Moro

El Parque Natural Marítimo-Terrestre de Cabo de Gata-Níjar, declarado como tal en 1987, se encuentra situado en el extremo suroriental de la Península Ibérica, en la provincia de Almería, y ocupa parte de los términos municipales de Níjar, Carboneras y Almería.

Primer Parque Natural Marítimo-Terrestre andaluz, sus 49.630 hectáreas de mar y tierra albergan volcanes, mesetas, arrecifes, dunas, impresionantes acantilados, praderas de *Posidónea oceánica* y un riquísimo catálogo de fauna y flora autóctona de gran interés científico. En él se conjugan además importantes valores naturales, un rico patrimonio histórico y natural.

Las singularidades de este Parque Natural derivan de su dimensión marítimo-terrestre, con los 63 kilómetros de costa mejor conservados del litoral mediterráneo español, de su origen volcánico y de su carácter semiárido, al ser uno de los espacios protegidos de Europa de vocación subdesértica y esteparia.

Uno de los rasgos más significativos del Parque Natural es su carácter antrópico. La huella de las distintas culturas se hace hoy visible en muchos lugares: yacimientos de plomo y oro, fábricas de salazón romanas, torres vigías y fortalezas costeras para la defensa ante ataques de piratas y una arquitectura doméstica popular vinculada a la cultura del agua. Estos elementos, junto con sus valores naturales, le otorgan al espacio un incuestionable valor antropológico, ya que permite seguir paso a paso, cómo el hombre ha aprovechado sus recursos. El Parque Natural Cabo de Gata-Níjar se constituye así en una muestra viva de la interacción del hombre con la naturaleza.

Por su singularidad e importancia en el contexto provincial y relevancia en S.E. peninsular, destaca el conjunto de molinos de viento, en los cuales la Junta de Andalucía está realizando un programa de rehabilitación de estos bienes etnográficos que en su día fueron inscritos conjuntamente en el Catálogo de Bienes Culturales de Andalucía.



Patrimonio arquitectónico

Faros y torres almenaras

Faro de Cabo de Gata

El faro de Cabo de Gata construido en 1863, se levantó en el patio central del Castillo de San Francisco de Paula, edificado en la primera mitad del siglo XVIII, durante el reinado de Felipe V, para la defensa de la costa del reino de Granada. De este castillo el único vestigio que queda es el muro de la base. Está situado en el denominado por los romanos "promontorius charidemi", que podría traducirse como "promontorio de las Ágatas" debido a las piedras semipreciosas que se pueden encontrar en sus alrededores. Este podría ser el origen de la denominación de Cabo de Gata, que ya aparece como tal en el siglo XIV. Desde este lugar podemos disfrutar de las fantásticas vistas que nos proporciona.

El arrecife de las Sirenas, que se puede contemplar desde el faro, es en realidad el resto de una antigua chimenea volcánica. Probablemente recibe este nombre por la presencia de una colonia de foca monje, que los pescadores de la zona antiguamen-



te llamaban sirenas o lobos marinos. Este mamífero habitó toda la costa de Cabo de Gata hasta la mitad del siglo XX. Actualmente se encuentra en peligro crítico de extinción en todo el Mediterráneo. Frente al Cabo de Gata se encuentra la Laja, un arrecife sumergido donde un barco a vapor de 100 m de eslora, en el año 1929, naufragó. Las corrientes lo arrastraron unas dos millas hacia el interior. Ahora hay un pecio de gran belleza, y aunque en los últimos tiempos se ha deteriorado bastante, sigue siendo su visita obligada para todos aquellos amantes del buceo recreativo.



Arrecife de Las Sirenas.

Torre García

En esta torre fue hallada en 1502 la imagen de la Virgen del Carmen, proveniente de los restos de un naufragio. Este hecho la convirtió en unas de las fortificaciones más populares y lugar donde todos los años se celebra la romería. Para albergar la imagen de la Virgen durante esos días se construyó, en 1951, la Ermita. Al lado de la torre, próximo al mar, se pueden observar los restos de una factoría de salazones y garum de la época romana.

Torre de San Miguel de Cabo de Gata

Esta construcción, del siglo XVIII, sirve como refugio de las casetas de los pescadores artesanales.



Torre de San Miguel.



Factoría de salazones.

Pesca artesanal

El único puerto pesquero usado por la flota artesanal es el de Carboneras, que está fuera del espacio protegido, aunque dentro de su área de influencia. Al margen de este puerto, dentro del Parque, se pueden considerar inexistentes las instalaciones portuarias.

Aunque en el espigón de la Isleta del Moro se permiten las faenas básicas de la pesca, a pesar de que no se dan siempre las condiciones adecuadas para su uso.

Para finalizar, cabe mencionar las playas de varada existentes en Cabo de Gata y Las Negras, exentas de cualquier infraestructura.

Los pescadores del Cabo de Gata están obligados a la venta de sus capturas en la lonja de Almería (Isleta del Moro, San José y Cabo de Gata) o de Garrucha, por lo que se ven forzados a trasladar las capturas hasta las mismas.



Isleta del Moro.

Barrio pesquero

La Almadraba de Monteleva es un caserío cercano a las salinas, que pertenece al municipio de Almería. En 2008 contaba con 34 habitantes. La población se desarrolló durante el siglo XX como consecuencia de las explotaciones salineras. Su nombre hace alusión a la modalidad de pesca empleada aprovechando el paso en su época de abundantes atunes.

El tipo de almadraba de monteleva, es más complejo y posterior a la almadraba de buche o arrastre. Se hacía al paso de los atunes: las redes se "montan" sostenidas con palos y "levan", o levantan, cuando están llenas.

La almadraba más importante fue la del Cabo de Gata, que aprovechaba los criaderos o cuajos de sal y la protección natural que el Cabo otorgaba a los navíos cuando reinaban vientos fuertes de Levante. Allí se pescaba mucha melva y bonito, algunas albacoras y un poco de atún. Esta se montó en el año 1822, fue creada por una compañía de Cartagena, y duró hasta inicios

de la segunda década del siglo XX, época en la que desaparecieron, también, las focas de aquellas costas.

El Aljibe de la Almadraba de Monteleva está catalogado como Patrimonio Inmueble de Andalucía.



San Miguel de Cabo de Gata.

Patrimonio etnológico

Oficios y saberes tradicionales

Los pescadores artesanales de la zona de Cabo de Gata son un caso único en el litoral andaluz, por el hecho de que el aislamiento geográfico y la falta de infraestructuras adaptadas a su actividad les ha obligado a practicar múltiples oficios.

Son carpinteros de ribera ya que varan sus barcos en la playa con tornos mecánicos y realizan ellos mismos las labores de mantenimiento de las embarcaciones. Asimismo, en los cuartillos situados en la playa de San Miguel de Cabo de Gata hacen los trabajos de remiende y reparación de las redes. Y otras actividades como el abastecimiento de combustible, el suministro de hielo para las capturas, agua, etc. tienen que efectuarlo los propios pescadores.

Hay prácticas que están avocadas al olvido, como es la "remiende de redes". Cada vez es más difícil encontrar a un buen remendador. Lo llamativo de este oficio es que, como casi todo lo relativo a la pesca artesanal, son los mayores los que enseñan a los jóvenes.



Útiles y aparejos

Dentro del Parque Natural solo está autorizada la denominada pesca artesanal. Para ello se ha creado un censo de embarcaciones autorizadas a ejercer la pesca dentro de la reserva marina de Cabo de Gata-Níjar.

La flota artesanal propia de esta área está constituida por pequeñas embarcaciones que se encuentran distribuidas por los núcleos de Carboneras, Agua Amarga, Las Negras, Isleta del Moro, San José y Cabo de Gata, estando las embarcaciones fondeadas (caso de Agua Amarga, Las Negras e Isleta del Moro), amarradas en puerto (Carboneras y San José) o varadas en la playa (Cabo de Gata).

Una de las principales características de la pesca artesanal es la alternancia de artes. Dicha alternancia está determinada por la época del año, que a su vez condiciona la especie a capturar. Esto es una consecuencia de la selectividad de las artes utilizadas: cuando quieren una especie, usan un arte adecuado a ella, que tenga en cuenta el hábitat y tamaño de adulto.

Entre otras razones esta alternancia de artes es lo que ha hecho de la pesca artesanal una

actividad económica sostenible, ya que no sobreexplota ninguna especie ni daña el hábitat; por otro lado, reducen al mínimo las capturas accidentales de especies no deseadas.

En general, los artes usadas en la pesca artesanal se clasifican en: artes de red (pijotera, solta, volaera, tramallo, etc); aparejos con anzuelo (chambel, potera, etc); artes de trampa (nasas y alcatruces); palangre, artes pasivos (moruna), rastros.

Fiestas

Fiestas de verano en honor de la Virgen del Mar (14-17 de agosto).

Las fiestas comienzan con el disparo de cohetes y roturas de ollas. Se celebra una misa en honor de la Patrona con ofrenda de flores y salve a la Virgen del Mar. Se realizan competiciones deportivas, carreras de sacos y cintas, cucañas y diversos juegos infantiles y verbenas populares.

El último día una gran traca de fuegos artificiales pone fin a las fiestas, que son organizadas y financiadas por la Comisión de Festejos del Ayuntamiento.



Gastronomía

Los pequeños núcleos de pesca artesanal se han reconvertido en su mayoría en núcleos turísticos, por lo que la oferta gastronómica vinculada al pescado es sin lugar a dudas uno de los mayores alicientes. Es por ello que la oferta en los distintos restaurantes es el escaparate de las formas en que los pescadores y sus familias han consumido dicho manjar: paellas, cuajaderas, frituras, parrilladas, etc. Sin embargo, esto último no es del todo cierto. Hay ciertas formas de preparar el pescado o de reutilizarlo una vez cocinado que no hayan trascendido (desgraciadamente) al gran público; será fácil encontrar en cualquier lugar la oferta de una dorada a la sal, pero casi nunca veremos araña frita. Son muchas las especies que no se comercializan y que se consumen entre los pescadores y los más vinculados a ellos. Los platos típicos a probar son "arroz a parte" (una especie de cocido madrileño en la forma de comerlo pero con arroz, caldo y pescado);

"arroz caldúo" (en la casa de los pescadores no se consumen tanto paellas como esta forma de hacer arroz con pescado); "cazuela de fideos", hecha con el pescado frito que sobraba; "caldo quemao" (con pimentón) y por supuesto "la cuajadera".

Los pescadores de esta zona se alimentaban durante las faenas principalmente de pescado asado en las hogueras que hacían para calentarse, acompañados de cebollas o ajos. Las especies que asaban eran caramél, jurel y cualquier otra que estuviera al alcance. Sin embargo, cuando llevaban comida desde casa en las albarzas (que después se han usado para los hilos de pesca) el pescado iba frito (asado se desperdiciaba mucho). Lo que no comían lo llevaban de la casa y se hacían escabeches o caldos con las sobras.

Centrándonos en la manera tradicional en la que los propios pescadores preparan el pescado podemos distinguir entre las salazones y el "pescao seco".



Patrimonio ambiental y arqueológico

Paisajes Litorales

El litoral del Parque Natural es muy extenso y diverso. La Costa de Levante, acantilada y con pequeñas calas contrasta con las extensas playas arenosas de la bahía de Almería, en el poniente. Cerca de Cabo de Gata se produce la convergencia de dos masas de agua marina diferentes: por una parte, el agua atlántica y por otra el agua mediterránea. Este fenómeno, junto con diferentes tipos de fondos origina una elevada diversidad animal y vegetal, con un catálogo constituido por más de 1.300 especies animales y casi 300 vegetales.

La transparencia de las aguas es característica esencial de la franja marítima del Espacio Natural. En ellas se encuentran una de las praderas de *Posidonea oceánica* mejor conservadas de todo el litoral mediterráneo. Esta planta endémica del Mar Mediterráneo, confundida normalmente con un alga, juega un papel fundamental en el mantenimiento de la línea de costa, ya que actúa de freno frente al oleaje, protegiendo el litoral de la erosión, consolidando los fondos marinos y fijando la arena y otros sedimentos. Es la principal fuente de oxigenación de este



Pradera de Posidonea.

mar y constituye el hábitat de más de 700 especies de animales.

Entre sus hojas verdes viven erizos, estrellas de mar, esponjas, moluscos, algas y muchos peces encuentran refugio, alimento y un espacio ideal para la reproducción.

Los fondos rocosos, de espectacular belleza paisajística, incluyen zonas iluminadas y cavidades en las que se suceden, a distinta profundidad, continuos contrastes de color ligados a la fauna y flora que viven adosados a sus paredes.



Domos volcánicas de Los Frailes desde la Isleta del Moro.

Salinas

Las salinas de Cabo de Gata se enmarcan en un área de excepcional valor geológico y ecológico. Como ecosistema acuático, presentan una gran singularidad. Su valor cultural es indudable, son las únicas salinas que permanecen en actividad en Andalucía Oriental, albergando una abundante y diversa avifauna acuática. Gracias a un observatorio preparado para tal fin, podemos observar entre otras especies a garzas, patos y sobre todo flamencos rosados. Lugar de invernada de anátidas y limícolas, especies adaptadas a comer en los fangos, como los corremolinos y archibebees. Otras como la avoceta, la cigüeñuela y el chorlitejo patinegro nidifican también aquí. La mejor época para observar las aves es entre los meses de febrero y marzo, y septiembre-octubre.

Estas salinas son las únicas de la provincia en activo. Su explotación, que parece remontarse a la antigüedad, se prolongaría hasta los albores de la Edad Moderna, cuando los moriscos de Tárval, en sierra Alhamilla, beneficia-

ban la sal. La inseguridad reinante en la zona, junto con la copiosa producción de las vecinas salinas de Roquetas, motivaron que tan sólo se explotasen de manera episódica hasta el siglo XIX. La instalación de una almadraba en sus aledaños en el siglo XVIII anunciaría, sin embargo, su creciente aprovechamiento.

En 1872, la compañía Salinas del Cabo de Gata acometería su explotación, consolidada en 1904 por la sociedad Salinas de Almería, construyéndose un poblado, muros, canales, depósitos, raíles, cristalizadores, embarcaderos para despachar la sal y otras instalaciones. Tras pasar a Unión Salinera de España en 1925, en la actualidad estas salinas, con una producción media anual de 70.000 toneladas, ocupan 300 ha a lo largo de 4,5 km paralelos al litoral.



Carboneras

Situada en la costa del levante almeriense, entre los municipios de Níjar por el oeste y Mojácar por el este, cuenta aproximadamente con 8.000 habitantes.

La existencia de Carboneras como núcleo habitado permanentemente se sitúa en torno al siglo XVII a raíz de la construcción del Castillo de San Andrés, y de la creación de una almadraba. En 1813 Carboneras se erigió como municipio independiente. La población continua creciendo a lo largo del siglo XIX y principios del XX llegando a 6.000 habitantes. Pero a partir de los años veinte comienza a decaer. A partir de aquí la emigración se intensifica por falta de oportunidades económicas.

Tradicionalmente los habitantes de Carboneras han estado vinculados a la pesca, concretamente a la modalidad de palangre, ya que dispone de la flota más importante

de esta modalidad. La pesca artesanal también tiene cierta importancia. La flota del "pueblecico" se ha mantenido durante los últimos años, aunque la disminución de la actividad amenaza la vida útil de muchas embarcaciones.

Carboneras presenta una alta dependencia de las actividades pesqueras en su dinámica económica, es ante todo, tierra y mar de pescadores, un pueblo que siempre ha vivido por y para el mar, pese a la importancia del comercio.



Patrimonio arquitectónico

Faros y torres almenaras

Torre del Rayo

La Torre del Rayo, de la misma época que el Castillo, aunque su origen puede remontarse a tiempos de Aníbal. La red de atalayas fue potenciada por los nazaries de Granada, y perfeccionada tras la reconquista. Su actual denominación tiene su origen en 1761 cuando quedó gravemente afectada por un rayo.

Como nota, los torreros encendían una hoguera en caso de peligro, transmitiéndose la señal de la torre hasta las tropas acuarteladas.



Faro de Mesa Roldán

El faro de Mesa Roldán es la señal marítima más próxima al municipio de Carboneras. Construido en 1863 está situado en la cima de una meseta caliza de más de 200 metros

de altura sobre el mar, lo que le hace tener una de las panorámicas más espectaculares del Mediterráneo. Situado a 8 kilómetros de Carboneras y a 4 de Agua Amarga, ha sido el faro más aislado de Almería, ya que su altitud dificultaba enormemente el transporte por mar y su empinada cuesta terrestre.



Panorámica desde el Faro.



Torre de Mesa Roldán

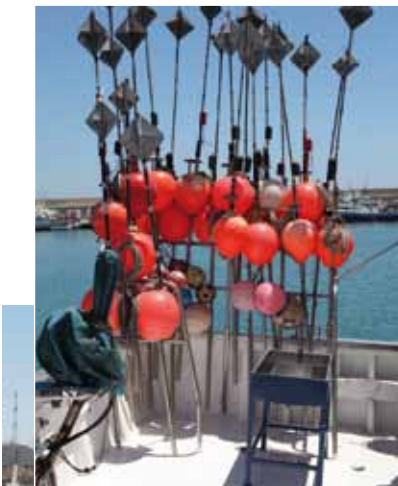
Junto al faro se encuentra La Torre de Mesa Roldán, otro observatorio estratégico, fue reformada en el siglo XVII, dándole forma de pezuña, con plataforma de artillería ligera y es la puerta de entrada del Parque Natural de Cabo de Gata.

Puerto pesquero

Construido en 1991, da refugio a una importante flota pesquera, dedicada especialmente al palangre de superficie. De sus 67 embarcaciones censadas, 38 se dedican a esta modalidad de pesca. La siguiente modalidad más numerosa son las artes menores, y también tienen presencia, pero con menor protagonismo, el cerco, arrastre de fondo, rastros y palangre de fondo.

Lonja

La lonja de Carboneras es un edificio de reciente construcción. Las especies subastadas más representativas son: pez espada, atún rojo, bonito, pez sable, caballa, melva, jurel, etc.





Patrimonio etnológico

Fiestas

Noche de San Juan, 23 de junio: como bienvenida del verano, es típico acudir a la playa para al menos mojarse los pies y lavarse la cara, además de encender hogueras.

Fiesta del Pescador y del Turismo, del 15-16 de agosto: culminan con la procesión marinera en honor a la Virgen del Mar, a bordo de los barcos de los pescadores, que los engalanan y comparten vino y aperitivos con cuantos quieran sumarse, finalizando la procesión en una popular "sardinada" en el puerto pesquero.

Gastronomía

Carboneras, al tratarse de un pueblo de costa y pescador, cuenta con una gran variedad de marisco y pescado que integran la base de su cocina. Los galanes, exquisito pescado de carne blanca y piel sabrosa, se da casi de forma exclusiva en estas costas.

La gamba de Carboneras, el calamar en aceite, caldereta y parrillada de pescado o los arroces son los otros de los platos típicos que se pueden degustar en sus restaurantes. Las carnes (chuletas, pinchitos, choto o

conejo al ajillo, embutidos caseros, etc.), los productos de la huerta y derivados de la harina, terminan de configurar su rica cocina: ensaladas, gazpacho, tabernero, rebozados, gurullos, gachas y migas de invierno. Sin olvidar que aun continua la tradición en los bares de acompañar el vino y las "cañitas de cerveza" con sabrosísimas tapas (pescaito frito y a la plancha, marisco, embutidos, jibia en salsa, tortilla de patatas...).



Patrimonio ambiental y arqueológico

Carboneras está rodeada por el Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar, por lo que ofrece a parte de sus 16 km de maravillosas playas, un sinfín de posibilidades para vivir al máximo la naturaleza.

Isla de San Andrés

Grupo de dos islas, con una extensión de 1.700 m², situadas frente al casco urbano de Carboneras. Concentran una importante flora y fauna marina por lo que han sido declaradas Monumento Natural. Para este pueblo marinero, cuyo puerto fue construido a principios de los noventa, estas islas servían de refugio para los barcos del viento de levante. Su existencia justificó la construcción del Castillo, pues los enemigos podían utilizarla como base de sus ataques.



Isla de San Andrés.

Garrucha

Municipio situado en la costa del levante almeriense, limítrofe con Mojácar y Vera, cuenta aproximadamente con 8.600 habitantes.

De Garrucha se tienen pocos testimonios anteriores a la ocupación castellana en 1488. A partir de ese momento comienza a destacar como asentamiento debido a su posición como puerto de Vera, donde se descargaban mercancías provenientes de Sevilla y Cartagena.

Desde sus orígenes Garrucha centró su economía en la pesca. En 1526, un informe de Ramiro Núñez de Guzmán al Emperador Carlos V afirmaba que en esta playa varaban unas 20 jábegas y barcas, ocupando a unos 300 pescadores. Desde sus playas se abastecía de pescado a las poblaciones del interior. Su puerto fue un nodo en el comercio y distribución de la sal en el levante español.

El acoso constante de la piratería berberisca obligó a la construcción del Castillo de Jesús Nazareno en el año 1769, a partir de entonces comenzó el crecimiento y desarrollo de Garrucha. En el siglo XIX la aparición de un filón de plata en la zona impulsa la minería en el municipio y a finales del citado siglo comienzan a llegar los primeros turistas a sus playas. En el año 1861 se emancipa como localidad.

Hoy en día su economía sigue dependiendo en gran medida de la pesca ya que cuenta con uno de los puertos pesqueros más productivos de litoral almeriense, aunque las actividades relacionadas con el turismo, la restauración y la construcción absorben buena parte de la mano de obra local.



Patrimonio arquitectónico

Faros y torres almenaras

Faro Urbano de Garrucha

Este faro se inauguró en 1881, debido a un cambio de emplazamiento del Faro de Villaricos. Se restaura en el año 1919, disponiendo de un nuevo torreón y linterna. El faro ya reformado y electrificado comienza a funcionar en enero de 1925. Al igual que el faro primero de Adra, su luz queda amortiguada por las del pueblo, por lo que su visibilidad desde el mar, es muy escasa. Este es el cuarto faro urbano de la provincia de Almería, junto con el de Adra, Roquetas de Mar y Almería. Hoy es utilizado como oficinas de la Dirección General de la Marina Mercante y Capitanía Marítima de Garrucha-Carboneras.





Castillo de Jesús Nazareno.

Torres Vigías

Saliendo de Garrucha en dirección Villaricos, encontramos una batería de costa del siglo XVIII, que defendía todo el litoral y la desembocadura del río Almanzora. Cercano a este lugar encontramos unas pequeñas construcciones que sirvieron como balsas de salazones durante la época fenicia y romana.

Castillo de Jesús Nazareno- Centro de Interpretación de la Pesca

Justo a la entrada de Garrucha, en la orilla izquierda de la carretera se encuentra el Castillo de Jesús de Nazareno o de las Escobetas. Fue construido en 1769, durante el reinado de Carlos III, para defender la costa de los ataques de los piratas berberiscos.

Consta de una batería semicircular de artillería que mira al mar y dos torreones circulares en las alas. En el siglo XIX fue ocupado por el cuerpo de carabineros, y posteriormente pasó a ser casa-cuartel de la Guardia Civil.

Declarado Bien de Interés Cultural, recientemente ha sido habilitado para su puesta en valor como Centro de Interpretación de la Pesca.



Puerto pesquero

La historia del Puerto comienza en 1923, cuando el alcalde de la época solicitó un puerto refugio de pescadores. A partir de aquí se continuó con la solicitud de dicha infraestructura hasta que en 1931 comenzaron las obras del puerto consiguiéndose un aumento de bienestar de los pescadores, que dejaban de tener que varar sus embarcaciones con mal tiempo, arriesgando sus vidas.

En 1960 se empezó a reconvertir la flota en barcos de arrastre, y con ello llegó el despegue del sector, pues con ellos crecieron las capturas y descubrieron los caladeros de la gamba roja, que fue adquiriendo fama y precio en los mercados. En la actualidad, el puerto de Garrucha con sus tres funciones, comercial, pesquera y deportiva, nos brinda la oportunidad de ver los barcos entrar y salir por la bocana, así como, a los rederos con sus costuras y a los pescadores preparando la faena para su próxima salida al mar.

La flota actual del puerto de Garrucha la componen 43 embarcaciones dedicadas principalmente al arrastre de fondo y artes menores (artesanales).





Lonja

La lonja, situada en el puerto pesquero, es un edificio vanguardista construido en 1995, estando su interior decorado con gran mosaico de 24 m² del artista local Clemente Gerez. La obra es una composición histórica-etnográfica del pueblo.

Diariamente se celebra la subasta de las capturas de pescado y marisco fresco del día. La subasta comienza a las 17:00 horas y su visita es muy interesante. Ésta se hace a la baja, lo que significa que se parte de un





precio de partida y se va bajando hasta que surge un comprador.

En la actualidad se emplean modernos sistemas informáticos, y se puede seguir el proceso en la pantalla instalada a tal efecto. Sin embargo, hace unos años, el suelo de la lonja se encontraba lleno de cajas de pescado, y el encargado de subastar el pescado, iba de un grupo de cajas a otro seguido por un nutrido grupo de personas entre las que se hallaban compradores, marineros, patrones de las embarcaciones y curiosos. La subasta se hacía de más a menos y el subastador iba cantando los números de las cantidades, hasta que algún comprador, por medio de señas convenidas, lo paraba. Era muy difícil averiguar quien había comprado, no así para el experimentado subastador.

Durante la celebración de la subasta se pueden observar las maniobras de

ataque de los barcos, junto con las faenas de clasificación y desembarco del pescado, pudiendo así conocer de primera mano las especies que se pescan en el levante almeriense, entre las que destaca la conocida y preciada Gamba Roja de Garrucha, que en cualquier ocasión pueden ser degustadas en los principales restaurantes de la localidad. Junto con otras especies como: bacaladilla, pez espada, brótola, merluza, pez sable, alacha, melva, caballa, etc.





Paseo Marítimo de Garrucha

Conocido popularmente como El Malecón, fue diseñado en 1861, siendo una de las primeras obras públicas acometidas en el municipio. Este espacio abierto al mar, ideal para el paseo, se corresponde perfectamente con los gustos y estilos de vida de la burguesía que frecuentaba Garrucha por aquella época.

El aspecto actual se lo confiere en 1986 tras su última remodelación que incluyó la línea de palmeras y la balastrada de mármol de Macael. En su recorrido, frente al puerto, encontramos el Monumento al Pescador, erigido en 1991 en honor a los pescadores y hombres de la mar, fundadores de Garrucha.

Ermita del Carmen

La capilla de la Virgen del Carmen fue construida y donada al pueblo por el ingeniero de montes, natural de Garrucha, don Francisco Gea Perona, en julio de 1951. En esta capilla se venera a la Virgen del Carmen, patrona de la localidad y de sus marineros, que ocupa el camarín del altar mayor. La imagen fue donada por don Ambrosio López, garruchero que fue magistrado del Tribunal Supremo, y se compró en los talleres de Santa Rufina de la capital de España, llegando a Garrucha en el año 1955.

Desde esta capilla parte la procesión que todos los años se celebra en honor de la patrona de la localidad.



Balastrada de mármol a lo largo del Paseo Marítimo.

Patrimonio etnológico

Fiestas

Virgen del Carmen

La festividad comienza al alba del 16 de julio, los pescadores desde muy temprano se afanan por adornar sus embarcaciones con banderolas de papel y otros menesteres.

Mientras tanto en la capilla de la Virgen, los miembros de su hermandad se ocupan en el arreglo del trono sobre el que la patrona desfilará por la tierra y el mar de Garrucha.

A primeras horas de la tarde comienzan a embarcarse las personas que desean participar en la procesión marítima. Los barcos, una vez llenos, se hacen a la mar y comienzan a dar vueltas esperando que salga la Virgen, que es subida a bordo una vez que ha terminado su recorrido por el Malecón.

Cuando abandona el puerto, la Virgen es recibida por los demás barcos haciendo sonar las sirenas y emprendiendo una carrera en pos de su patrona. Una vez terminada la procesión, tiene lugar una misa en la plaza de Pedro Gea, en honor a la Virgen del Carmen, que termina con el canto de la Salve Marinera entonado por todos los presentes. La fiesta concluye con una verbena en la explanada del puerto.

Gastronomía

En Garrucha los restaurantes muestran en sus expositores toda clase de pescado y marisco, que son cocinados, casi siempre, a la plancha, destacando, la gamba roja y los galanes, esta última especie muy característica de la costa almeriense, de carne blanca extremadamente fina. Como buen puerto de mar con abundante pesca, no



Ermita de la Virgen del Carmen.

podían faltar los salazones, entre los que destaca el marrajo, el pulpo y la musina secos. Más suntuosos son los bonitos, caballas, melvas y atunes salados.

Se puede comer en cualquiera de los restaurantes del Malecón, pues todos se abastecen de pescado fresco de la lonja de Garrucha, pero si lo que quiere es comprar pescado para hacerlo en casa, podrá encontrarlo en las pescaderías de la Calle Mayor y Plaza de Abastos.





AGRICULTURA



GANADERÍA



PESCA Y ACUICULTURA



GUÍAS PRÁCTICAS



JUNTA DE ANDALUCÍA